

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

**MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE
SALUD Y ESTUDIOS DE GÉNERO**



**LA DOBLE PRESENCIA FEMENINA EN LA CIUDAD INSULAR TERCIARIA: UN
ESTUDIO DE TRABAJO SOCIAL, MUJER, FAMILIA Y POLÍTICA SOCIAL.**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN
TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN ESTUDIOS DE GÉNERO**

PRESENTA:

BELINDA ESPINOSA CAZAREZ

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. ROSARIO OLIVIA IZAGUIRRE FIERRO

Culiacán, de Rosales, Sinaloa, Julio de 2015.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

**MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE
SALUD Y ESTUDIOS DE GÉNERO**



**LA DOBLE PRESENCIA FEMENINA EN LA CIUDAD INSULAR TERCIARIA: UN
ESTUDIO DE TRABAJO SOCIAL, MUJER, FAMILIA Y POLÍTICA SOCIAL**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN
TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN ESTUDIOS DE GÉNERO**

PRESENTA:

BELINDA ESPINOSA CAZAREZ

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. ROSARIO OLIVIA IZAGUIRRE FIERRO

COTUTORA:

MC. NATALIA ANDREA SALINAS ARANGO

LECTORES CRÍTICOS:

DRA. TERESITA DEL NIÑO JESÚS CARRILLO MONTOYA

DR. RAÚL SERGIO GONZÁLEZ NÁVAR

Culiacán, de Rosales, Sinaloa, Julio de 2015.

Dedicatoria

Este trabajo es el resultado de una gran disciplina, entrega y dedicación que culmina una etapa de mi proyecto de vida, tanto en lo personal como profesional, pero sin duda no lo hubiera logrado sin el apoyo incondicional de mi familia que en todo momento me han motivado e impulsado en cumplir mis objetivos, el no darme por vencida a pesar de los obstáculos que se presenten en el camino. En especial a las guerreras, mi abuela Delfina González y mi madre Luz del Carmen Cazarez González, que me formaron con valores y con una mirada de retos para la vida, mostrándome lo positivo y que nunca había obstáculo que no vencería, eso quito mis miedos y me reto a seguir para cumplir mi objetivo.

A mis almas gemelas, mi hermano Felipe Delfino Espinosa Cazarez y mi hermana Luz María Espinosa Cazarez, gracias por apoyarme y estar ahí siempre cuando los necesito y darme aliento para seguir. Y por último, a mi sobrina y sobrinos, mi princesa Luz Abdalai y mis príncipes Ismael Manuel y Raúl Alfredo, los amo son mi razón de vida.

Agradecimientos

Este proyecto es el fruto de un arduo trabajo en equipo, por eso quiero agradecer infinitamente a mi comité tutorial, muy en especial a mi tutora la Dra. Rosario Olivia Izaguirre Fierro por la dedicación de su tiempo y paciencia en mi formación, a mi cotutora la MC. Natalia Andrea Salinas Arango por creer en mí y por su apoyo siempre, a mi lector crítico el Dr. Raúl González Navar y mi lectora crítica la Dra. Teresita del Niño Jesús Carrillo Montoya, por sus asesorías, su gran disposición para trabajar de manera coordinada y su acompañamiento del proceso de investigación.

A los sujetos implicados en esta investigación, por su dedicación en compartir tiempos y vivencias, el esfuerzo de las madres solteras en vivir en esta doble presencia, mi respeto y admiración por la lucha constante del bienestar familiar.

A la Dra. Sandra Irene Reyes García y la Dra. Rosa María Rojas Rivera por su apoyo incondicional en mi formación académica por estar siempre motivándome para continuar en la investigación.

A mis amigas y amigos, en especial a Alejandrina, Ana, Daniela, Cindy, Mercedes, Lizeth, Mary Abel y Daniel por su apoyo, vibras positivas y aguantarme en este proceso.

A mis tías, primos y primas por creer en mí y por darme ánimos de seguir estudiando e impulsarme en cumplir objetivos.

Gracias a mis maestros y maestras de la maestría que contribuyeron en mi formación y aportaron a mi investigación, con mucho cariño a mis compañeros y compañeras de maestría.

A mi alma mater la Universidad Autónoma de Sinaloa y a la Facultad de Trabajo Social Culiacán por brindarme la oportunidad de ingresar y culminar este gran proyecto académico.

Resumen

La tesis “ La doble presencia femenina en la ciudad insular terciaria : un estudio de trabajo social, mujer, familia y política social” desde el contexto de la globalidad en la triada: trabajo remunerado, doméstico y lo afectivo familiar. El primer capítulo es el diseño que orienta a la investigación en la construcción del objeto problemático, la justificación, objetivos y supuesto.

En el segundo capítulo se plantea la doble presencia femenina desde un análisis del espacio laboral y doméstico. Donde se realiza un recorrido teórico desde la sociología, economía y género, permite analizar la presencia de la mujer. Esto entretiene las significaciones de los componentes sociales y culturales, en referencia a las significaciones del perfil de lo laboral y familiar en la mujer jefa de familia.

El tercer capítulo plantea la doble presencia desde el trabajo remunerado, trabajo doméstico y el cuidado familia, describiendo un sentido desde la política social y los trayectos a la vulnerabilidad de las mujeres madres solteras. Desde la dimensión de la triada (empleada, madre soltera y el cuidado de la familia) para rescatar los códigos dimensionales de la cultura y la política, dándole un sustento a la explicación de los roles y estereotipos tanto laborales como domésticos.

El capítulo cuatro presenta el diseño metodológico construido con carácter descriptivo e interpretativo. Estableciendo la complementariedad desde un diseño de método mixto, con status dominante y de orden secuencial. Desde el planteamiento del método hermenéutico y el relato de vida. Por último se realiza el análisis de contenido y hermenéutico biográfico.

En el capítulo cinco se cuentan los resultados en tres niveles; referente a lo teórico de la doble presencia y el nuevo contexto de la ciudad insular terciaria; las condiciones laborales de la figura femenina, el rol y el estereotipo de la mujer; las manifestaciones de la doble presencia entre lo laboral, lo doméstico y familiar; la vulnerabilidad como grupo social desde la perspectiva de trabajo social.

ÍNDICE	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I	
La mujer y el trabajo en la ciudad insular terciaria. Construcción del planteamiento del problema.....	14
1.1. La problematización de la doble presencia femenina, el espacio laboral, doméstico : cuidado familiar.....	14
 CAPÍTULO II	
La doble presencia femenina análisis del espacio laboral y doméstico: globalidad, política económica y cultura.....	25
2.1. El recorrido del concepto de la inserción de la mujer al espacio público laboral, el trabajo doméstico y la familia: doble presencia femenina.....	25
2.2. El espacio laboral de la femineidad, las caracterizaciones conflictivas en la doble presencia y el sentido de la vulnerabilidad como grupo social.....	32
2.3. La dimensión teórica de género como perspectiva de la doble presencia en el análisis social.....	37
2.4. La ciudad y los nuevos espacios de organización laboral: la expresión económica de la organización social en la globalidad.....	41
 CAPÍTULO III	
La caracterización de la doble presencia: lo remunerado y lo doméstico entre la familia y trabajo	51
3.1. La condición de la doble presencia en rasgos de la feminidad y familia.....	51
3.2. La política social y los trayectos a la vulnerabilidad de las mujeres y en la doble presencia	55
3.3. El recorrido como mujer, madre y jefa de hogar: los códigos dimensionales y políticos.....	61

CAPÍTULO IV

El diseño metodológico en la interpretación de la doble presencia femenina en el contexto de la ciudad insular terciaria.....	70
4.1. El carácter del trayecto de la investigación: descriptivo e interpretativo.....	71
4.2. El enfoque de la investigación cualitativa.....	73
4.3. La complementariedad del enfoque un espacio de encuentro cuantitativo y cualitativo de la problematización de género y trabajo.....	75
4.4. Las líneas que entrecruzan el relato y el sentido estadístico de la Encuesta de Participación Activa (EPA).....	78
4.5. Diseño de método mixto, con status dominante y de orden secuencial. (Muestra de estudio).....	81
4.6. Mujeres sujetos de estudio.....	84
4.7. Técnicas y fases.....	85
4.8. Interpretación de los datos estadísticos EPA y el relato, a través del análisis de contenido y de discurso.....	90

CAPÍTULO V

La doble presencia femenina en lo laboral, doméstico y familiar: el análisis del contexto de la mujer empleada de mostrador y familia monomarental.....	93
5.1 Reconociendo la ciudad, el mercado laboral y la mujer.....	93
5.2 El salario una identidad cultural de la economía.....	96
5.3 Factores de la doble presencia femenina en el desarrollo laboral y familiar.....	116
5.4 La doble presencia femenina a través de las voces de las madres solteras y sus avatares en el mercado laboral.....	127
5.5 Trabajo social y vulnerabilidad social: mujer madre soltera empleada de mostrador.....	134
CONCLUSIONES.....	136
BIBLIOGRAFÍA.....	140

Anexos

Encuentro uno y dos

Entrevista, encuesta ,cedula socioeconómica

Cuadros de codificación cualitativos , mapa cartográfico, fotografías

ÍNDICE DE GRÁFICAS		Pág.
Gráfica 1	Estructura de la población ocupada según sector de actividad económica por nivel nacional, entidad y ciudad (Culiacán) 2013	16
Gráfica 2	Participación económica de las mujeres en los tres niveles en el comercio terciario.	17
Gráfica 3	Preponderancia femenina en el espacio laboral del centro de la ciudad.	17
Gráfica 4	Diversidad de espacios aborales en el comercio terciario en la ciudad de Culiacán 2013.	18
Gráfica 5	Diversidad de ocupación de madres que laboran, Culiacán 2013.	20
Gráfica 6	Salarios percibidos por las mujeres que laboran en el centro de Culiacán, Sinaloa, 2013.	20
Gráfica 7	Las actividades laborales y sus espacios de trabajo, Culiacán 2013.	94
Gráfica 8	Mercado laboral de exigencia de fuerza de trabajo con límites en edad de jóvenes, Culiacán 2013	94
Gráfica 9	Tipo de jornada laboral, madres solteras en Culiacán 2013.	95
Gráfica 10	Escolaridad de las madres solteras en Culiacán 2013.	95
Gráfica 11	Percepciones salariales, madres solteras en Culiacán 2013.	95
Gráfica 12	Vulnerabilidad en seguridad social, madres solteras en Culiacán 2013.	95
Gráfica 13	Aportaciones al ingreso familiar, madres solteras en Culiacán 2013.	96
Gráfica 14	Lugar de procedencia, madres solteras en Culiacán 2013.	97
Gráfica 15	En mi centro no se reconoce bien el trabajo a quienes cumplen y se esfuerzan	98
Gráfica 16	Disponemos de recursos o protocolos eficaces para la resolución de conflictos	99
Gráfica 17	Mi horario laboral me genera problemas de estrés o fatiga	99
Gráfica 18	Debo trabajar sin posibilidad de interrupción ni descanso.	100
Gráfica 19	Debo realizar demasiadas tareas al mismo tiempo	100
Gráfica 20	Debo manejar muchos conocimientos para realizar mi trabajo.	101
Gráfica 21	Olvido fácilmente los problemas del trabajo	102
Gráfica 22	Es necesario que oculte mis emociones en mi trabajo.	102
Gráfica 23	La exigencia atención es alta	103
Gráfica 24	La mayoría de tareas y dificultades de mi trabajo son previsibles.	103

Gráfica 25	No puedo tomar decisiones propias ni iniciativas en mi trabajo	104
Gráfica 26	En mi trabajo tengo objetivos y funciones claros.	104
Gráfica 27	Puedo tomar decisiones para disminuir las dificultades de mi trabajo	105
Gráfica 28	En situaciones difíciles encuentro alternativas de solución que dependen de mí	105
Gráfica 29	Mi trabajo me permite que aprenda cosas nuevas	106
Gráfica 30	Mi trabajo me impide que tome iniciativas y retos profesionales.	106
Gráfica 31	Horarios extendidos	110

ÍNDICE DE TABLAS		Pág.
Tabla 1	Egresos familiares	97
Tabla 2	Contexto laboral y seguridad social.	107
Tabla 3	Horarios compatibles con la vida familiar.	110
Tabla 4	Riesgos para la vida familiar.	111
Tabla 5	Influencia en el trabajo y toma de decisiones	113
Tabla 6	Perspectivas de evolución	115
Tabla 7	Posibilidades de desarrollo de la mujer madre solera.	115
Tabla 8	Condiciones de trabajo	117
Tabla 9	Las normas descriptivas del rol laboral.	118
Tabla 10	Mercado Laboral.	120
Tabla 11	Proyección de la imagen de las madres solteras	123
Tabla 12	Maternidad	125
Tabla 13	Lo laboral contra lo doméstico-familiar.	126

INTRODUCCIÓN

La estructura de esta tesis brinda un bosquejo en su contenido del proceso de la investigación que sitúa desde el ámbito de las transformaciones económicas y políticas el paisaje de la ciudad terciaria y las condiciones culturales que remiten a la figura de la mujer, trazando las vivencias que proyectan la doble presencia femenina en la ciudad insular terciaria. Esto es, significaciones remarcadas en las experiencias que construyen la gramática social de las vivencias, visualizándose la triada (madre soltera, trabajadora y jefa de hogar). En otras palabras ingresamos a un entorno económico que distingue campos laborales y a un espacio de la interpretación del campo de género que caracteriza la mujer madre soltera, empleada de mostrador. Es una realidad compleja que necesita para su interpretación los procesos y vivencias que manifiestan las transformaciones del contexto social

Por ello, la estructura de la investigación se presenta en cinco capítulos los cuales desarrollan el análisis de esa triada desde las líneas caracterizadoras de un entorno de la ciudad en este caso catalogada como terciaria que significa la conceptualización de la modernidad tardía, asumiendo que el entorno no es neutro si no cambiante, esto lleva a interpretar la propuesta de la ciudad y el paisaje laboral femenino, caracterizando el entorno inmediato proyectado desde la política de la globalización. Asimismo, el estudiar la doble presencia subraya un punto de conjunción entre los escenarios del trabajo y lo laboral, lo privado del trabajo doméstico y lo afectivo del cuidado de la familia.

En segundo momento, se describe a la madre soltera en el contexto de la ciudad insular terciaria proveniente del escenario de la globalización, al considerar a este sujeto social en las nuevas cotidianidades que entrelazan varios aspectos entre ellos un mayor índice femenino en lo laboral y menor respaldo social. Lo anterior, se visualiza en el resultado de la precariedad del trabajo, y en la conformación de la familia en su constante sobrevivencia. Constituye esto el recorrido teórico de la investigación “la doble presencia femenina en la ciudad insular

terciaria: un estudio de Trabajo Social, mujer, familia y política social”, que se remarca en la intercesión del campo de la sociología del urbano y la plataforma de género desde la perspectiva sociocultural.

En tercer momento, en este estudio el análisis es un encuentro de la cultura, la economía y la sociología en el énfasis del discurso de género para precisar los entornos de la doble presencia de la mujer madre soltera. Para arribar al escenario de las acciones y las significaciones de acuerdo a los escenarios donde la mujer habita. El desarrollo de este capítulo se desarrolla en tres partes: análisis conceptual de las condiciones de la madre soltera y la desde el género y trabajo social y el contexto; caracterización de las familias trabajadoras y al vulnerabilidad social; las caracterizaciones de la mujer en el sentido de la femineidad y las expectativas del desarrollo de la familia. Por tanto, la interpretación de los factores de la doble presencia femenina en el espacio social desde los rangos de la vulnerabilidad del ámbito laboral y familiar. Se muestra en esta parte la relación de la voz del sujeto a través de sus vivencias con la intencionalidad de enfatizar la vulnerabilidad como resultado de la precariedad laboral, la ubicación del sujeto en el contexto y las formas características de la doble presencia.

En cuarto momento, se presenta el diseño metodológico marcado con su carácter descriptivo, explicativo e interpretativo que vincula el contexto y la acción de los sujetos, añadiendo la dimensión interpretativa que le da sentido integral al estudio del sujeto, entornos sociales y vivencias desde lo laboral y lo familiar. Por ello, se plantea un diseño de método mixto, con status dominante y de orden secuencial. Se sustenta desde el enfoque de la complementariedad donde se construye un espacio de encuentro cuantitativo y cualitativo a través de las estadísticas del EPA (Encuesta participación Activa), desde lo cuantitativo a través del trabajo laboral/empleo y de lo cualitativo lo familiar/doméstico con las vivencias de las mujeres es el contexto de las experiencias a través del relato. Con un sentido hermenéutico-biográfico y relato (Voces de las vivencias de las mujeres en la doble presencia).

En consiguiente, se muestran el análisis de los datos a través de los hallazgos que se encontraron en este recorrido de la investigación, desde la descripción, explicación e interpretación de la doble presencia femenina en la ciudad insular terciaria. Describiendo la ciudad, el mercado laboral y la mujer, en segundo aspecto se explica el salario como una identidad cultural de la economía, en tercer lugar se caracterizó los factores de la doble presencia femenina en el desarrollo laboral y familia, y por último se interpreta la triada a través de las voces de las madres solteras y sus avatares en el mercado laboral.

Finalmente, se presenta un apartado de conclusiones, la bibliografía y los anexos que incluyen las guías de observación, mapa cartográfico, cuestionario, y entrevistas, aplicadas en el proceso de la investigación, así también las tablas y gráficas desarrolladas para el capítulo de caracterización de la madre soltera, estereotipos laborales y la doble presencia femenina en la ciudad insular terciaria.

CAPÍTULO I

LA MUJER Y EL TRABAJO EN LA CIUDAD INSULAR TERCIARIA. CONSTRUCCIÓN DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1.1 La problematización de la doble presencia femenina, el espacio laboral, doméstico y de cuidado familiar.

La expresión de la organización de la sociedad desde nuevas formas de implementar la producción, distribución y consumo proyecta un entretejido que tiene su punto focal en el mercado y en dependencia de sus caracterizaciones se conforma un escenario del proyecto económico y político en correspondencia a una cultura, estructurado en el lenguaje de la cultura y, en este espacio, la interacción con los sujetos sociales conllevan a crear significados provenientes de esas nuevas formas de organización, algunos de estos significados se desplazan, otros se sustituyen y en dado caso se transforman en su totalidad.

Por otra parte, la ciudad se transforma en un mercado de ínsulas comerciales, se dinamiza la diversidad de la cultura en su referencia, tanto del consumo como de los alcances de la interacción de los diversos grupos sociales, a su vez es posible decir de la paradoja sociedad moderna y la era del conocimiento; desarrollo dispares y condiciones con índice de mayor diversidad ante nuevas condiciones tecnológicas y científicas.

En este caso, los sujetos que laboran en el centro de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, espacio a investigar, proyectan cualidades de interés para problematizar, la doble presencia femenina, familia y política social: feminización laboral, tendencias a ocupar espacios laborales con

exigencias educativas mínimas y sin capacidades competitivas del mercado profesional, salarios escasos y de permanencia temporal efímera, ausencia de una política social que refiera condiciones óptimas para el desarrollo de los sujetos y sus familia.

En este contexto, el trabajo femenino delimitado en el empleo de mostrador¹, remarca las conflictividades laborales ante la ausencia de una política social que responda con líneas de impulso y protección, anotando además los problemas intrafamiliares provenientes de la cultura que polariza las condiciones sociales de la feminidad y masculinidad. Todo lo anterior acentúa la problemática de la doble presencia² femenina en el proyecto familiar.

Esta situación se describe en la consideración del vivir de las mujeres con las condiciones caracterizadas en varias líneas: el espacio laboral remunerado, el espacio doméstico y los cuidados de la familia; en su posición de sujetos feminizados considerados pasivos, codependientes y falta de autonomía los hace poseer menos capacidad de diálogo para lograr alcances de mayor condición de desarrollo personal, familiar y social. Constituye lo anterior, el núcleo problemático que dimensiona la doble presencia de la mujer en tres vertientes: las significaciones de género y cultura en la organización social; la precariedad laboral y las condiciones familiares; y ausencia del Estado protector y los vacíos de legitimidad para el bienestar social.

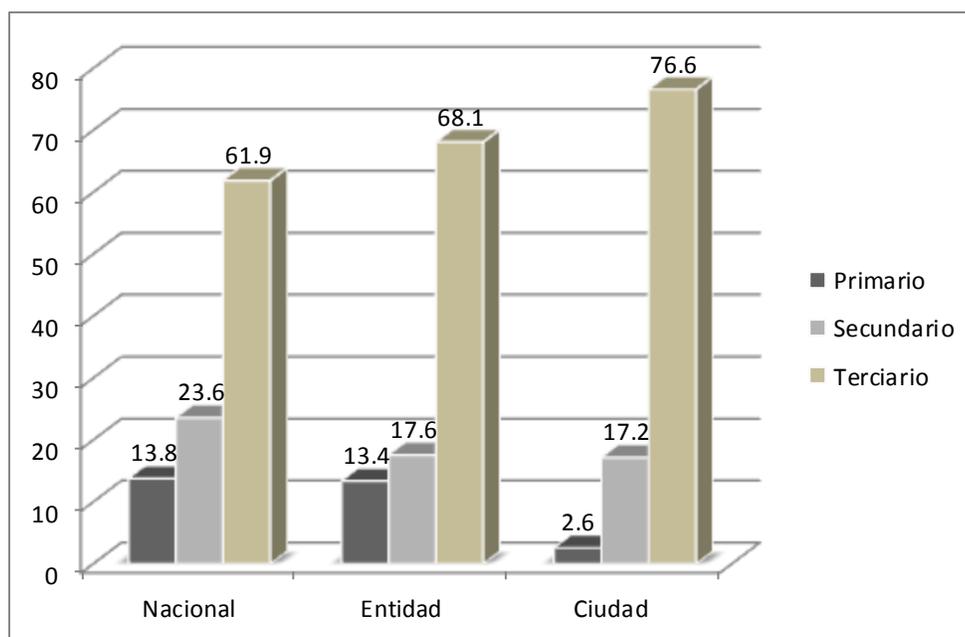
En este sentido, la primera cualidad a investigar se concentra en el dinamismo del mercado terciario: consumo comercial en espacios concentrados como nodos que se comunican por rutas viales. En sí, el primer cuadro de la ciudad es el nodo donde los productos para consumir a corto plazo articula espacios laborales de bajas exigencias de ingreso y, por resultado, precarias condiciones para el desarrollo de los sujetos femeninos y la familia. Otro factor característico, es la reducción del mercado laboral para el género femenino en otros campos

¹ De acuerdo a la secretaria del trabajo y previsión social define el empleado de mostrador promueve, vende o renta diversos productos o servicios en un establecimiento. Para ello, informa a los clientes sobre las características y bondades de las mercancías, su valor y condiciones de compra. Entre los productos a ofrecer se encuentra una gama amplia de artículos: pan, camisas, refacciones automotrices, carritos para niños, ropa para dama, pasteles, máquinas de coser, telas, abarrotes, joyería, juguetes, artesanías, etc.

² Se denomina doble presencia aquella realidad por la que atraviesa principalmente el colectivo femenino y que se caracteriza por la combinación sincrónica y cotidiana del trabajo productivo y el doméstico (Torns et al, 2002).

profesionales y su reafirmación en la esfera terciaria. Según INEGI (2012)³ el porcentaje de la estructura de la población ocupada según el sector de actividad a nivel nacional: el 2.6% al sector primario; el 17.2% al sector secundario; y el 76.6% al sector terciario. Refiriéndose a estos datos a nivel local se detalla dicho sector terciario en el primer cuadro de la ciudad (Ver gráfica 1).

Gráfica 1. Estructura de la población ocupada según sector de actividad económica por nivel nacional, entidad y ciudad (Culiacán) 2012.

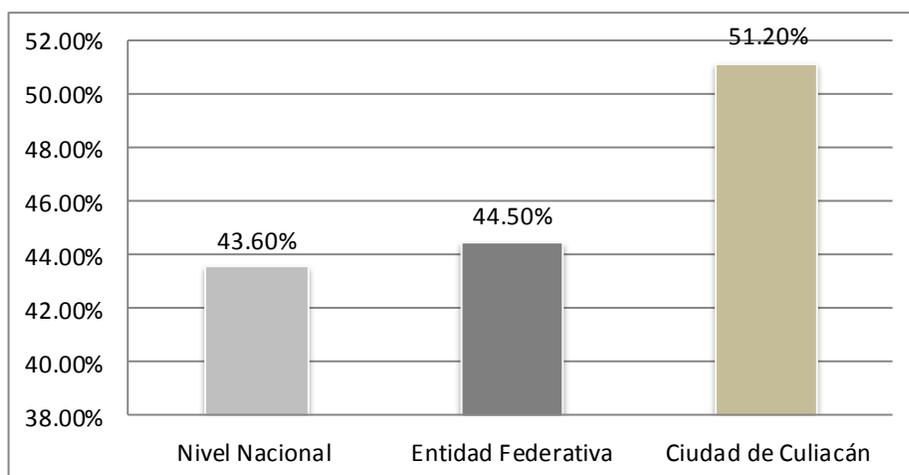


Fuente: INEGI 2012.

Por ello se muestra a continuación el índice de participación económica de las mujeres en el comercio terciario, mostrando una ciudad feminizada en los espacios laborales de la Ciudad de Culiacán, Sinaloa, detallando en su preponderancia la figura femenina inserta en lo laboral (ver gráfica 2).

³ INEGI. Perspectiva estadística. Sinaloa. Diciembre 2012. Pág.; 37. Cifras preliminares del trimestre julio-septiembre. Excluye población con actividad no especificada. Se refiere a la ciudad de Culiacán, Sin.

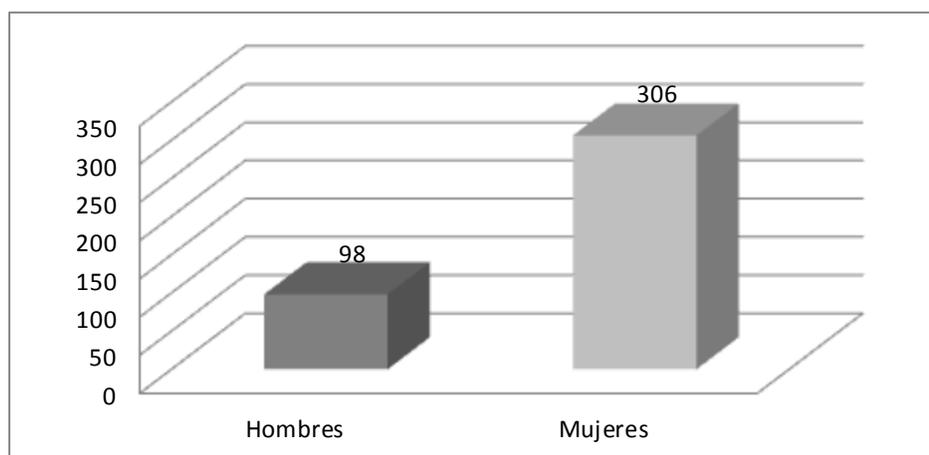
Gráfica 2: Participación económica de las mujeres en los tres niveles en el comercio terciario.



Fuente: INEGI 2009.

Esto caracteriza un sentido de presencia que tiene explicación desde perspectivas que entrelazan los campos de género, economía, cultura y las transformaciones del mercado laboral. En consecuencia, en este contexto es necesario extenderlo en su explicación de la presencia de la mujer, en su participación económica desde el nivel nacional hasta llegar a lo local. Por lo tanto, lo referencial de la mujer y su inserción en la economía a partir del censo realizado a ocho manzanas del centro de la ciudad. (Ver gráfica 3).

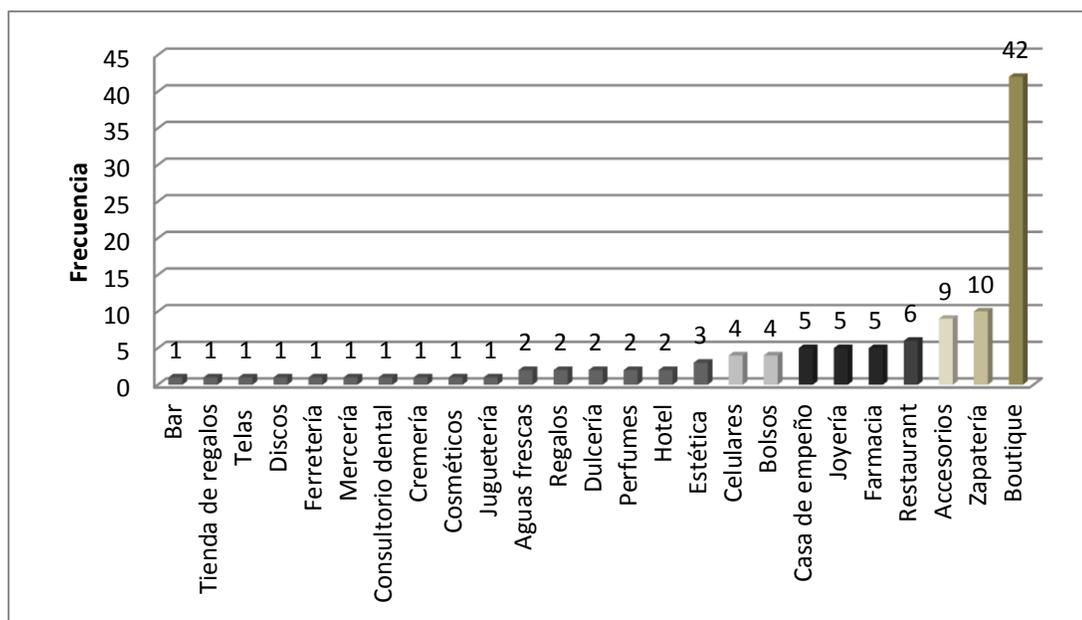
Gráfica 3: Preponderancia femenina en el espacio laboral del centro de Culiacán 2013.



Fuente: propia, censo aplicado en el centro de la ciudad de Culiacán 2013.

Las cualidades de exigencias para los sujetos ocupados en dichos espacios se pueden detallar en una serie de puntos: baja escolaridad, jornada laboral completa, salarios precarios, segregación por sexo. Por ello, se dibuja una ciudad feminizada que muestra el mercado del consumo terciario con los departamentos de pago de servicios públicos, hacen percibir por las aceras las vestimentas y las distinciones de su espacio laboral. Por consiguiente, se visualizan los espacios laborales del comercio terciario con mayor-presencia dentro de la ciudad de Culiacán, como: boutique, zapaterías, venta de cosméticos, venta de alimentos, joyería, farmacia entre otros (ver gráfica 4).

Gráfica 4. Diversidad de espacios laborales en el comercio terciario en la ciudad de Culiacán 2013.



Fuente: Propia, censo aplicado en el centro de la ciudad de Culiacán 2013.

Desde este panorama problemático delimita la primera vertiente del objeto de estudio, el cual sitúa un mayor índice de ocupación femenina en el sector terciario, sin embargo un mayor nivel de desigualdades económicas y culturales. Estableciendo con ello, el ingreso de mujeres con menores posibilidades de competencias educativas⁴, demostrando las restricciones del

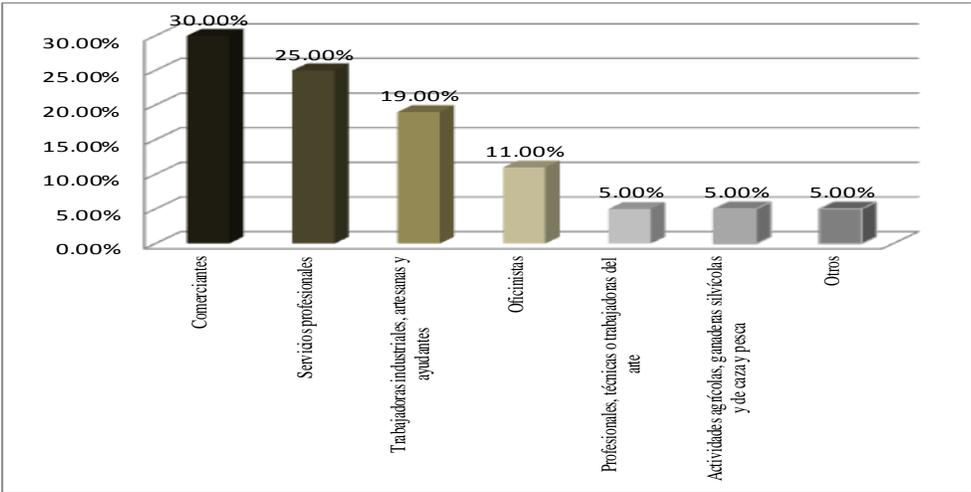
⁴ y de manera esporádica la demostración de mujeres con preparación profesional a esos espacios laborales.

mercado laboral y la creación de niveles de menor rango de desarrollo. En sí, implica detallar los factores del estereotipo laboral y las manifestaciones femeninas de la pasividad: menos protestas por el bajo salario, sumisión a los horarios y aceptación de la disciplina laboral. El espacio público y la doble presencia femenina en lo laboral, contrae significaciones de las conflictividades de lo privado doméstico con lo público laboral. Enfocando la situación al problema del desarrollo de la mujer como sujeto individual y social y la realización el proyecto de vida.

La segunda vertiente problemática, es la situación de una secuencia en el estereotipo laboral que caracteriza a las familias trabajadoras y la herencia social desde la política social, y los vacíos que la integran, proyectan la tendencia de perpetuar los rangos sociales. Esto describe una biografía social que permite descubrir los horizontes y sus límites de desarrollo. El estereotipo laboral subraya las expectativas económicas, que marcan los horizontes de la configuración de las familias y sus antecedentes en el contexto social. La relación del estereotipo y los espacios de trabajo conllevan, en su estructura, la relación estrecha con las estructuras del patriarcado: el desarrollo de feminización de los sectores de la economía, que demandan esa mano de obra en desventaja integral. El asunto primordial se enmarca en la configuración cultural de género y sus engarces políticos, que ubican a la mujer en el espacio laboral, es el trazo de la perspectiva de la mujer en su espacio de capacidades laborales, en un contexto de exigencias de tiempo, capacidad de lo mínimo del salario y la tendencia del desplazamiento a mayor edad.

Además de la falta de oportunidades de formación y un mayor índice de ocupación en espacios laborales del sector terciario, la población femenina no alcanza una movilidad social que le permita acceder a mejores oportunidades laborales y mejorar la calidad de vida de su familia. Por otra parte, la población conformada por jefas de hogares presenta una diversidad con su ocupación, teniendo así una mayor proporción dentro del comercio terciario (ver gráfica 5).

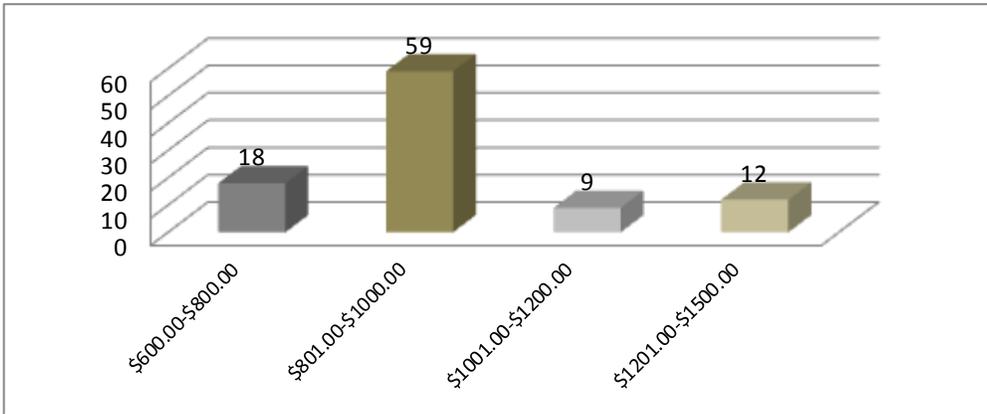
Gráfica 5. Diversidad de ocupación de madres que laboran, Culiacán 2013.



Fuente: El debate de Culiacán, 2013.

Los diferentes datos presentados acerca de las cualidades de la población femenina ocupada en el sector terciario inciden en las circunstancias en las que se desplaza la mujer dentro del mercado laboral: transitan por pausas temporales las capacidades y formaciones profesionales de las mujeres; ser madre agudiza su desplazamiento disminuyendo su presencia en espacios de mejores salarios; la mujer soltera sin hijos es aceptada en referencia a dos supuestos -menos responsabilidades y mayor tiempo o disposición para el trabajo. Indistintamente la precariedad afecta a la mujer trabajadora con una marcada desprotección de la seguridad social.

Gráfica 6. Salarios percibidos por las mujeres que laboran en el centro de Culiacán, Sinaloa, 2013.



Fuente: propia, aplicación de encuesta en ocho manzanas del primer cuadro de la ciudad de Culiacán 2013.

La tercera vertiente problemática convoca a entretener la situación contextual de familia, trabajo y la ciudad insular, se tiene tres líneas a plantearse: las caracterizaciones de la mujer en el sentido de la femineidad y las expectativas del desarrollo de la familia; el trabajo doméstico y las dimensiones sociales y culturales en el ámbito de la institución familiar; y los estilos de familia y sus formas de organización familiar, la situación de la jornada laboral y salario y las implicaciones que tiene en el bienestar de la familia.

La posición que demanda este eje es caracterizar la figura de la mujer: madre soltera y de la familia monomarental⁵. Las mujeres solteras trabajadoras con sueldos precarios requiere del apoyo de redes para el cuidado de los hijos, pero ella sigue siendo su propio sustento. Este sujeto social detallado por ocupar la base de la pirámide del catálogo laboral, en sí son mujeres en plena sobrevivencia social, además se encuentra implicada en un trayecto que la involucra con el sentido de polarización entre la precarización y el bienestar social.

Precisar el sentido problemático que permita la búsqueda de la respuesta, remite a explorar las vivencias como un sentido de experiencias social que se emiten en un contexto de la globalidad y su especificidad en el mercado de la ciudad insular terciaria. Detallar la figura femenina en la doble presencia exige reconocer esas experiencias sociales para estudiar las líneas laborales, lo doméstico y lo afectivo que le corresponde cumplir a este tipo de mujer que se encuentra en el acontecimiento del ingreso al mercado laboral, manifestando en ello espacios con precariedades que la llevan a caracterizarse en el mundo social de acuerdo a ese trayecto de sujeto social y sus responsabilidades y obligaciones. Por lo tanto, la interrogante que engloba esta investigación ¿Cuáles son los componentes de las vivencias de la doble presencia femenina en la ciudad insular terciaria y las condiciones de la precariedad laboral y en el contexto familiar?, expresa la respuesta esta interrogante un trayecto

⁵ Más allá de la propia conceptualización de la familia monoparental no se debe pasar por alto el acuñamiento de nuevos términos como el de monomarentalidad, que responde, en gran medida, al hecho de que las necesidades reales de las familias formadas por una persona adulta y unos niños y/o niñas difieren en función de si esta persona es hombre o mujer. Asimismo, hay ayudas públicas que, en el marco de la llamada acción positiva, se conceden, en concreto, a determinadas personas en situaciones difíciles, y constituir una familia monomarental puede dar derecho a recibirlas. No obstante, la razón principal de emplear el término monomarental se debe también a la necesidad de visibilizar a las familias encabezadas por mujeres (Almeda y Di Nela, 2010).

descriptivo, explicativo e interpretativo que establecerá el ingreso a ese espacio de la doble presencia femenina.

Por otra parte, resulta necesario especificar una serie de interrogantes que reúne en su conjunción la respuesta a todas las acciones a ejecutarse en el proceso de investigación: ¿Cómo se manifiesta la doble presencia femenina en la organización social y cultural en el espacio laboral/empleo y el doméstico/familiar?; ¿Cuáles son las condiciones laborales y domésticas que caracterizan la precariedad en las familias monomarentales?: ¿Cómo se especifica la doble presencia femenina en el desarrollo laboral y familiar, en la polarización entre la precarización y el bienestar social?.

Precisar los alcances de la investigación y con ella los límites de las acciones a realizarse permite tener una guía donde la obtención de cada etapa, reúne la intencionalidad planteada en el diseño que engloba toda la investigación, en esta razón el objetivo general se precisa en: caracterizar a doble presencia femenina de las madres solteras en el empleo de mostrador, en las vivencias en los espacios laborales/empleo y domésticos/familiar, en la ciudad insular terciaria, para reconocer los grupos de mayor vulnerabilidad en el siglo XXI. Asimismo, los alcances de este objetivo general se delimitan en los específicos: describir las vivencias en la doble presencia y las condiciones en la organización social y cultural en el espacio laboral/empleo y el doméstico/familiar; identificar el estereotipo laboral y doméstico que caracterizan la precariedad en las familias monomarentales; interpretar los factores de la doble presencia femenina en el espacio social desde rangos de la vulnerabilidad el ámbito laboral y familiar.

Las líneas que conforman esta investigación detallan la necesidad de visualizar la figura de la mujer en la ciudad insular terciaria, lo cual convoca a enmarcar el estereotipo laboral y las condiciones políticas y culturales. Esto implica describir las experiencias de su cotidianidad, cómo se entrelazan sus vivencias en espacios laborales en su femineidad, ante un mundo globalizado. En sí, cómo es su actuar, su sentir manifestado en significados culturales de género, su proyecto de vida y entretelado con el desarrollo familiar y social. En sí, es situar ese transitar de la mujer de su hogar al trabajo, donde se conviven las miradas y pasos con los

otros sujetos, y se van entrelazando esas vivencias. Particularizando el desarrollo familiar y esas situaciones de la vida cotidiana que conforman su andar rutinario, a las que no se les da importancia por ser actividades históricamente de la mujer. Por ello, estudiar a la nueva mujer de la ciudad insular terciaria permitirá esclarecer esas percepciones políticas y culturales que configuran al género.

La importancia de situar en el contexto local, las configuraciones de las experiencias desde la figura femenina y el contexto económico, político y cultural, permite detallar aquellas transformaciones de la mujer, su familia y el desarrollo social. El interpretar la situación contextual de familia, trabajo y la ciudad insular, tiene un punto central, desde la categoría de la doble presencia femenina, comprender las expectativas de las mujeres en los espacios laborales y domésticos que guían su desarrollo personal y familiar.

Por otra parte, el campo de trabajo social como disciplina de las ciencias sociales, incursiona en la investigación actual del contexto de globalización, lo cual requiere reflexionar acerca del objeto de investigación desde el Trabajo Social y los problemas sociales urbanos en entrelazar los procesos de encuentro de los sujetos con sus necesidades sociales como grupo vulnerable. Esto convoca a detallar la crisis sociales en la globalización de las ciudades, en este caso el visualizar a las ciudades insulares son contenedoras del entretejido donde giran las espirales del vivir social, en ellas se formula de manera generalizada las manifestaciones múltiples y específicas de cada espacio ciudadano.

Es indispensable subrayar que la condición del trabajo de la mujer en su posición genérica posee un mismo afluente, pero sus distinciones se agudizan en desventajas, tanto del sentido de tiempo, familia y exigencias de seguridad social. Lo cual se marca una línea del análisis de las políticas sociales se encuentran precarias para este grupo vulnerable lo cual pasa invisible para el Estado y enfatizando el nulo desarrollo familiar para estas madres solteras y la presencia de la triada.

La aportación pretendida es reconocer en el concepto de la doble presencia como factor analítico visualizador de la problemática contextual de la ciudad insular en la referencia de mujer, trabajo y familia. De esta manera la investigación esta entretelado con concepto de la doble presencia para analizar estos desplazamientos de las condiciones culturales y la presencia de la mujer en la economía, hace necesario llevar un trayecto teórico que fortalece el sentido de la problemática de la mujer y la familia especificados en mujeres con trabajos precarizados en la ciudad que configura grupos vulnerables política, cultural y económicamente. Adquiere el significado de interrelacionar los elementos que conforman la delimitación del problema y su tratamiento desde la esfera teórica. Los alcances es la configuración de un texto que entrelace las visiones y detalle con el aspecto empírico.

El mapa que recorren las mujeres hace distintivo el paisaje citadino, se feminiza la ciudad. Por otra parte, las configuraciones del espacio laboral y la mujer llevan implicaciones en la propuesta de las condiciones de las estructuras familiares. Esta condición trae consigo, desde la perspectiva de género, los elementos conflictivos que hacen presencia en las características de lo femenino ante lo masculino: el elemento de autoridad y poder y la respuesta de sumisiones y adaptaciones de las desigualdades de ser mujer y madre, esposa e hija en familias vulnerables económicamente y reafirmante de la masculinidad y la ideología patriarcal.

Por otro lado, el componente de la figura femenina y sus rasgos del vivir en una cultura de constante contradicciones, por una parte la acentuación de lo masculino y femenino y, por otra el sentido de extensiones de ser parte del dinamismo económico y restringido su capacidad de libertad y autonomía. Cabe interrogarse ¿Quiénes son esas mujeres y que componentes del discurso de género les conjuga su vivir en el espacio de la ciudad?

El supuesto que acompaña esta investigación conlleva a englobar los pasos de este estudio de la doble presencia femenina, precisándolo: La ciudad insular terciaria crea al sujeto femenino adecuado a espacios laborales que reafirman el estereotipo femenino de sumisión y obediencia y la imposibilidad de su desarrollo personal y profesional, además por sus expectativas bajas por su doble presencia además y la desprotección de políticas sociales y de seguridad social, generando el estereotipo de sujetos sociales con familias en al constante sobrevivencia.

CAPÍTULO II

LA DOBLE PRESENCIA FEMENINA, ANÁLISIS DEL ESPACIO LABORAL Y DOMÉSTICO: GLOBALIDAD, POLÍTICA ECONÓMICA Y CULTURA.

A través de la historia ha evolucionado la forma de organización entre hombres y mujeres, si bien son resultado de las batallas emprendidas por las mujeres, para colocarse en espacios de mejores condiciones, no deja de pensarse también que las condiciones de los hombres, en referencia a las interacciones con las mujeres, se han transformado proyectando de esta manera nuevos escenarios de acuerdo al contexto cultural. La doble presencia es entendida como la necesidad de responder al trabajo laboral y doméstico-familiar de manera sincrónica. Visualizando el lugar que ocupa las mujeres en lo laboral esto es de gran importancia, debido a que su participación en el proyecto de la familia tanto educativo como económico se puede decir que tiene la tarea social de organizar la orientación en el espacio social. Además su influencia atañe al sentido de una nueva cultura que construye significados para interpretar a la mujer en esa diversidad de espacios. Por ello, la perspectiva de abordar la doble presencia a través del análisis del trabajo femenino, es el entretrejer la relación del trabajo laboral y doméstico-familiar en su vida cotidiana.

2.1 El recorrido del concepto de la inserción de la mujer al espacio público laboral, el trabajo doméstico y la familia: doble presencia femenina.

Durante las últimas décadas, se han realizado investigaciones sobre la mujer en los espacios públicos y privados referente a la situación laboral, en estos los diversos factores se entremezclan, la ciudad como elemento contextual de las inserciones laborales, mercado

laboral, relación hombres y mujeres, roles de género. Pero cada investigación tiene su objetivo definido y su aproximación desde diferentes disciplinas como son sociología, política, economía, geografía, antropología, sin embargo, se presenta la ausencia de investigaciones con las líneas tendientes al campo de Trabajo Social.

Esto último, implica detallarlo en la importancia de estudiar el escenario social y las interacciones de los grupos vulnerables que recaen en lo participar en este caso en las madres solteras colocadas en un espacio de bajo salario, precariedad laboral, en una familia de sobrevivencia constante. Por lo tanto, el objetivo pretendido desde el trabajo social es analizar las interacciones que construyen proyectos de vida de la familia, las conflictividades el sentido de la política y sus formas de accionar en el tejido de este espacio total y el componente de lo vulnerable como grupo en una sociedad como exigencias de competencias en todo los niveles y que constantemente las coloca en la periferia de la sobrevivencia.

En este sentido, situar la problemática de la doble presencia femenina en mujeres madres solteras caracterizadas en grupos sociales implica acercarse a las tendencias teóricas y metodológicas aplicadas desde las diferentes líneas, que confluyen en el procedimiento de las investigaciones y la conjugación de posturas cualitativas y cuantitativas que permitan integrar el análisis propuesto. Sí bien, la indagación adquiere la importancia de otorgar presencia de las propuestas subrayando en ellas las líneas anteriores con un diseño donde se visualiza lo social, la política y lo cultural del género.

El análisis del trabajo femenino en las nuevas sociedades contemporáneas constituyen una aportación que ubica las tres dimensiones como un reto a entrelazarla, lo laboral lo doméstico y lo familiar, ya que las condiciones y características han sido con profunda acentuación desiguales para hombres y mujeres. Como lo detalla, Carrasquer (2009), en su proyecto “La doble Presencia. El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas”, realizado en España donde identifica la realidad del trabajo y del empleo de la mayoría de mujeres y las sociedades del entorno, sitúa que la realidad es compleja y difícil para las mujeres por la carga de trabajo y la doble tarea, en una sociedad que prevalece la lógica productiva. Además, enmarca una composición y características de trabajo en el mercado

laboral, acentúa un posible malestar con determinaciones contextuales y políticas que se derivan de un cambio que legitima la presencia de las mujeres en el empleo.

La singularidad de esta investigación de Carrasquer (2009), es la reflexión del análisis del concepto trabajo en un contexto, resultado de la crisis del modelo fordista ha proporcionado cambios conceptuales y temáticos en los estudios del trabajo. Cuyo objetivo es contribuir al debate sobre la doble presencia. Además este factor es crucial para entender las sociedades de capitalismo avanzado y para intentar encarar alguno de los retos que estas sociedades plantean. Principalmente aquellos conjugados con el trabajo y las desigualdades sociales, lo cual está sustentado en investigaciones referentes a la problemática del trabajo y la inserción femenina bajo el prisma de la doble presencia.

Desde la postura de Carrasquer (2009), esta investigación de la doble presencia tiene un carácter explicativo, interpretativo y transversal, reafirmando que la perspectiva de la doble presencia mejora la capacidad explicativa del fenómeno del trabajo y de las desigualdades que se generan en torno al mismo y de las políticas que se impulsan para paliarlas. Por lo tanto, interpretar el significado del trabajo en un momento donde demasiadas voces, auguran el fin del mismo con estas condiciones donde solamente lo masculino transitaba a la característica de remunerado. En segundo momento, porque la actividad laboral, sus normas, su significado o su ausencia, en forma de paro o de inactividad, resultan ininteligibles sin considerar la división sexual del trabajo y los lazos que entrecruzan actividad laboral y trabajo doméstico-familiar. El analizar la doble presencia coloca en evidencia que la singularidad de la relación de las mujeres con el trabajo, sólo es tal si se contrasta con la norma masculina. Una norma masculina que no es viable sin la subordinación y dominación femeninas. Y, por ello, el análisis de la doble presencia requiere de una aproximación más transversal y la indagación en la articulación del conjunto de actividades que conforman el trabajo femenino.

Es importante el concepto de la doble presencia desde la estimación anterior ya que precisa dos elementos importantes: el estudio del trabajo femenino en la versión del trabajo femenino remunerado, no remunerado y afectivo; además, la consideración del contraste con el factor de la masculinidad y la propuesta de transversalidad. Por otra parte, remite a una afluente de

conceptualización del sentido de feminidad en la propuesta política, económica y cultural, esto no es lo medible, sino la condición de sujeto social de la mujer y sus condiciones de inserción en los espacios del mundo social.

Otro aspecto a considerar en relación a las condiciones de roles de género y poder lo plantea Gutiérrez Valdivia (2007), con la investigación “El género del espacio: reproducción y transgresión de los roles de género en el espacio público” cuyo objetivo es analizar el uso que hacen las mujeres del espacio público en España, y situado en relación con los roles sociales de género y las estructuras de poder. Hace énfasis en las relaciones entre el poder de los hombre ante la mujer, así como el uso de los espacios públicos, que no están adaptados a las necesidades de la cotidianidad de la mujer, incluye la configuración urbana de la división sexual trabajo. En sí, se resalta que las relaciones de poder en los espacios públicos se han ido modificando con el paso del tiempo, pero que no han llegado a fortalecer el uso de estos para las necesidades de las mujeres en su cotidianidad.

A su metodología cualitativa y cuantitativa, Gutiérrez Valdivia (2007), le llama estrategia de investigación múltiple donde retoma el análisis publicitario, análisis bibliográfico, observación participante, encuesta, entrevista a profundidad e interpretación-valoración espacios públicos. Cuando retoma el análisis bibliográfico menciona que es un estudio interdisciplinar donde aborda diversas líneas y aspectos; las relaciones de poder, roles de género, urbanismo de género, espacio público y normatividad vs transgresión. Mientras que en el análisis publicitario retoma lo que está publicado en relación a los roles de género.

Además, puntualiza Gutiérrez (2007) que la observación participante se aproxima a la realidad generando una visión total de ella, teniendo en cuenta el contexto y sin fragmentar el escenario. La clasifica en tres dimensiones social, física y cultural. Por otra parte, la encuesta permite extraer información, y por último, la entrevista a profundidad aporta infinidad de matices y detalles sobre el problema descubriendo aspectos que no se contemplan a priori, en si analizar en profundidad aspectos que se retomaron superficialmente. Considerar esta propuesta es enlazar todos estos aspectos que se reúnen en la problemática del estudio de las vivencias sociales de los grupos de las madres solteras con el carácter vulnerable para

puntualizar todas aquellas líneas que interaccionan en la composición de las experiencias del vivir en escenarios que le acentúan roles y con ello determinaciones de un discurso del poder.

En este escenario, se visualiza la importancia de las relaciones de poder en el espacio público, así el uso de los espacios es diferente a de las mujeres y los hombres; se trasgreden o reproducen los roles sociales que se han asignados a cada sexo. Tal aportación de Gutiérrez (2007) contribuye a la investigación en varios aspectos: esa asignación en los cambios del equilibrio del poder, en la asignación cultural de roles hacia los hombres y mujeres en los espacios públicos que se han ido transformando y conciernen a la dinámica social, y que han sido tomados en cuenta en las estructuras de poder. La estructura de poder se afina a una tendencia que es igualatoria, pero se presenta débil en la sociedad por esas luchas por el poder y por el prestigio social, luchas que se desencadenan entre las clases sociales y en momentos históricos determinados. Por tal razón, han irrumpido en la infraestructura y adecuación de los espacios cotidianos para las mujeres y su vida social.

En este sentido, las diversas investigaciones referentes a las mujeres, el empleo del comercio y género se retoma como punto medular la investigación de Quierolo Graciela (2012) “Vendedoras: género y trabajo en el sector comercial (Buenos Aires 1910-1950)”, detalla que la modernización capitalista dio lugar a la participación de las mujeres en una amplia gama de actividades asalariadas de los sectores secundario y terciario de la estructura productiva. En los argumentos describe la presencia de las vendedoras o “empleadas de mostrador”, se destacaron en el sector comercial los principios de género dominantes, bajo las premisas de un “contrato sexual”⁶, que separa por sexos el mundo del trabajo de acuerdo a Carol Pateman (1995), concibieron al trabajo femenino como una actividad adversa. Proyecta la propuesta del trabajo femenino en el espacio público la tríada necesidad, transitoriedad y complementariedad le otorgaron un carácter excepcional.

⁶ Para esta investigación se retomó el concepto de empleado de mostrador para particularizar al sujeto de investigación en la doble presencia.

Sin embargo, la ocupación de vendedora combinó las concepciones de adversidad con elementos de respetabilidad, que les otorgaron a las mujeres un relativo prestigio social. Este resultado es la construcción del universo que estas ocupaciones ofrecieron a las mujeres de las clases trabajadoras que aspiraban a la movilidad social ascendente. Para ello, recorre los significados hacia el trabajo femenino, los aspectos cuantitativos de la ocupación de vendedora, así como también sus características particulares de respetabilidad y adversidad, junto con los impactos en las biografías de las asalariadas. De ahí, la importancia de la complementariedad de lo cualitativo y lo cuantitativo, al conjuntarlo se enriquece desde las posturas teóricas y metodológicas para la creación de nuevas perspectivas e innovación en los problemas sociales a investigar.

Por otra parte, Ferrada Bórquez y Zarzosa Espina⁷ (2010) marcan la importancia en conocer las tasas de actividad laboral de las mujeres en Chile. Como se menciona las tasas de actividad laboral de las mujeres en este país son muy bajas y existen diferencias entre las distintas regiones, por lo tanto el objetivo es analizar esta participación. En este sentido, se estima la probabilidad de la participación laboral que tiene las mujeres en las regiones, con variables explicativas que miden las distintas características. De esta manera, se obtienen trece modelos econométricos uniecuacionales independientes, cada uno de ellos indica relaciones causales particulares, entre las variables independientes y la probabilidad de participación femenina. El impacto de cada variable cambia de intensidad por territorio, estimándose en algunos casos impactos opuestos entre una región y otra. El propósito del estudio es estimar dichas relaciones regionales, para argumentar posibles hipótesis de este comportamiento. Por ello, este argumento coloca en evidencia la importancia que tiene estudiar este tema desde las regiones, ya que permite focalizar la formulación y aplicación de políticas públicas regionales. Visualizar como el desarrollo económico y sus eficiencias del proyecto económico muestran

⁷ El estudio utiliza la base de datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) del año 2000, a cargo del Ministerio de Planificación y Cooperación Nacional (MIDEPLAN), que tiene representación regional. Conforme al período de estudio, se realiza para las trece regiones chilenas que existían en el año 2000. El cual ha consistido en modelar por región la participación laboral de las mujeres, mediante modelos logit regional, de corte transversal, donde la participación se cuantifica mediante variables binarias. Se han utilizado variables explicativas conforme a los enfoques de la literatura especializada y al análisis de los datos. La base de datos fue la Encuesta CASEN del año 2000.

aspectos distintivos del ingreso al espacio público de la mujer y las significaciones culturales que remiten a su proyecto.

La importancia de las investigaciones realizadas en el plano nacional y ubicadas en el contexto urbano dejan factores significativos para ubicar es asunto de la mujer el aspecto laboral, doméstico y familiar, este es el caso de Pedrero Nieto (2002) en la propuesta de “Género y trabajo doméstico y extradoméstico en México. Una estimación del valor económico del trabajo doméstico”, proporciona un análisis sobre la importancia del trabajo doméstico, familiar y las fronteras entre el trabajo doméstico y el trabajo extradoméstico. Sin embargo, su delimitación respecto a lo que tradicionalmente se conoce como económico no ha sido estática, lo cual lleva a emprender una revisión técnica sistémica para que se advierta la necesidad de planear su medición, y una reflexión teórica para lograr su valoración económica. Realiza énfasis en investigación cuantitativa, sustentada en la encuestas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2002), sobre el uso del tiempo de hombres y mujeres. Además remite a la idea de considerar el tiempo y su transformación insistiendo en la exigencia de nuevas investigaciones así como a fortalecerlas, que a través del tiempo, se ha ido transformando y advirtiendo que hay un largo camino para recorrer en cuanto; a la reflexión teórica, la revisión metodológica sobre la captación del uso del tiempo, el procesamiento de los datos considerando como unidad de análisis el hogar, y la búsqueda de la metodología para la valoración económica del trabajo doméstico.

Por consiguiente, Pedredo (2002) en su investigación aporta al analizar el trabajo doméstico y extradoméstico que no es remunerado tanto en hombres como en mujeres, serán enriquecedoras para ver ese contraste que hay desde el género y el uso de tiempo libre que le dan tanto hombres y mujeres en México. En sí, identificar la transformación que se ha realizado en el trabajo doméstico y extradoméstico, así como la motivación de realizar investigaciones a un tema que es invisible referente a lo que las mujeres han desarrollado por generaciones, con el objetivo es insertarse en el desarrollo para sobrevivir de la vulnerabilidad.

Este trayecto marca la problemática del estudio sociológico, género y economía sobre el cómo se percibe desde distintas posturas las vivencias de la mujer en su presencia laboral doméstica y familiar. Si bien la doble presencia puntualiza lo integral para el estudio, es de importancia considerar las distintas formas de desarrollo por regiones de acuerdo a la presencia de factores de la economía que permiten estas inserciones de la femenino y por último, el análisis estadístico otorga maneras de construir un escenario de las experiencias de las mujeres mexicanas, en sus condiciones y formas de vida familiar y laboral considerando en fronteras de lo doméstico y lo extradoméstico.

2.2. El espacio laboral de la femineidad, las caracterizaciones conflictivas en la doble presencia y el sentido de la vulnerabilidad como grupo social.

El espacio laboral manifiesta las diferencias entre masculinidad y femineidad esto denota que todo cambio que suceda en este aspecto remite a explicaciones culturales y políticas de la organización económica. En un primer momento el problema se ubica en jerarquía de la cultura y el vínculo político, en sí los rasgos de la primera ingresan para fortalecer a la segunda, en este caso entender que lo femenino detalla factores que tiene interpretaciones desde la cultura y es ubicada en una posición política a través de los estereotipos laborales, los cuales engloban una naturaleza que se caracterizan por condiciones que si recordamos la tripartido Quierolo Graciela (2012) que muestran muchos estereotipos tres factores, además se encuentra representadas encuentra un porcentaje de visiones femeninas representadas en componentes que diluyen capacidades cognitivas y de sentido político de acuerdo a la tipología: la sumisión a la jerarquía dominante del poder laboral; productividad a la empleado demostrador que labora en las tiendas comercio terciario, en se desconoce la productividad, en contraparte la del comercio informal deberá ser productiva para vivir. Se distingue en esto la figura femenina y su proyección social en la conflictividad de exigencias de las caracterizaciones de la femineidad. El prestigio que en un tiempo se consideró para estos espacios laborales es considerado de bajo nivel.

Es importante aclarar que el concepto de mujer y trabajo tiende a precisarse en su primer elemento distintivo desde género se plantea que mujer y trabajo alcanza una tendencia de diferenciaciones sociales y culturales, de acuerdo a Dolors Comas (1995) “los informes etnográficos muestran una gran variedad en las actividades que ejercen mujeres y hombres, de manera que casi nada, o muy pocas cosas al menos, son atributos de unos o de otras”(p.22). En este sentido, es importante lo anterior ya que permite conocer desde los aspectos culturales y políticos desde las condiciones vulnerables de las mujeres madres en el empleo de mostrador.

Al hablar de las transformaciones económicas y las normas de la inserción de la mujer se requiere también darle sentido a lo doméstico y familiar, por ello, Candela y Piñón (2013) analizan a través de este recorrido que han aparecido nuevos conceptos relacionados con la actividad domestica denominado “trabajo familiar, al estudio de las tareas concretas de la gestión de espacios y tiempos que realizan las mujeres en el hogar”(p.18), entretejido con la mercantilización de la atención y cuidado de las personas dependientes, así también a la carga inmaterial y emocional. En sí, a las relaciones afectivas y sociales que implican el trabajo del cuidado, las actividades asignadas socialmente y que contraponen el paisaje del mercado del trabajo.

El escenario donde estas mujeres escenifican la vida moderna, donde es importante asumir que el entorno no es neutro sino cambiante, por las limitaciones de la vida cotidiana y su globalización. En este análisis, permite adentrarse sobre el estudio de la cotidianidad y del trabajo de las mujeres en sus espacios laborales, tal como lo plantea Candela y Piñón (2013) donde permite “reconstruir el funcionamiento de un sistema social total de producción y reproducción para comprender las estrategias de las personas en determinadas condiciones de subsistencia” (p.20). Esto es las condiciones nuevas del trabajo, salarios, nuevas formas de percepción en relación a la política y el Estado, todo esto integrado por la inserción de la mujer al espacio laboral. En consiguiente. el analizar el presente de la sociedad la cual está siendo construida por partes, donde la mujer juega un papel importante; ya que asume la responsabilidad de ser proveedora de la familiar, de marcar el proyecto de vida, de los hijos así como la atención y cuidado que desarrolla a la par con el trabajo doméstico.

Para entrelazar todo lo expuesto con el concepto de la doble presencia, el cual vincula la complejidad de abordar el trabajo remunerado y la actividad laboral doméstica privada, Laura Balbo (citada por Carrasquer Soto 2009) describiendo “que es un fenómeno de la modernidad tardía. Esto es de un tipo de sociedad que se ha construido de un capital industrial que impone, como práctica y como modelo, una rígida separación de espacios, actividades y géneros” (p.11). En esta idea de los espacios proyectan la tendencia de mayor ingreso de la mujer al espacio público y mayor grado de responsabilidad para el espacio doméstico. La rigidez y separación de las acciones en cada espacio muestra un sentido de estereotipo que se legitima por una parte para preservar el escenario económico y por otra el sentido de las significaciones culturales y políticas que definen esos rasgos estereotipados. En este caso la figura femenina de la madre soltera empleada de mostrador se encuentra inserta en el espacio público laboral (salarios de sobrevivencia), responsabilidades de lo doméstico añadido el cuidado de los hijos (carencias de apoyos de políticas sociales).

En este sentido, esta figura femenina posee la caracterización de ubicarse en la escala social en el sitio de mayor vulnerabilidad en la seguridad laboral, social y familiar, entendiendo esta situación con la propuesta de Mannareli (2003) “las formas en que los individuos se vinculan al espacio urbano, tiene que ver con las modalidades de la organización del poder y los grados de diferenciación que presentan los espacios públicos en relación con las estructuras propiamente domésticas” (p.42). La situación anterior especifica el ingreso del trabajo remunerado de esta figura femenina, que se conjuga en dos tiempos y espacios: estar en la jerarquía de la familia y las necesidades de apropiarse de un trabajo, acentuando que posee una serie de debilidades en relación a la competencia laboral que exige el contexto económico. Esto es, un grupo de trabajadoras llamadas en este caso, en una constante por ocupar espacios laborales con salarios de sobrevivencia lleva a considerar que esa inserción corresponde a un grupo social especificado con rigidez en la evolución social.

Desde este panorama, se conforma un conglomerado de mujeres trabajadoras que se estandarizan desde la subsistencia salarial y lo mínimo de la exigencia profesional especificando escenarios diferenciadores de espacios laborales. Es en este grupo donde los rasgos estereotipados dimensionan la doble presencia, la cual puntualiza tres factores: la

precariedad laboral y las condiciones familiares; las incapacidad de competencia por posesionarse en otros espacios, debido a su condición de bajo nivel educativo; la tendencia ser una reserva de mano de obra de salarios insuficientes; por ende, las líneas de vulnerabilidad como parte de su presencia social.

Desde lo anterior, es importante precisar el concepto de vulnerabilidad que permita reconocer en este grupo social las condiciones de su accionar en el escenario laboral y familiar. En este caso al tratarse como grupo social Acevedo Alemán (2012) describe que “tiene de hecho un significado propio y una lectura distinta el término aludido, si se analiza desde la perspectiva del individuo que está en situación de vulnerabilidad, que si se ve como fenómeno que atañe a un grupo social determinado; tiene también su propio y particular acento como concepto de vulnerabilidad social” (p.15). Investigar a estos grupos vulnerables desde la doble presencia femenina, las nuevas problemáticas urbanas y mujeres en el espacio laboral, lleva a la determinación de considerar lo vulnerable como concepto a cuanto grupo social, la extensión y aplicación de las políticas sociales.

La significación de lo vulnerable que caracteriza a en las condiciones sociales y culturales de un grupo social que está inmerso a una situación que lo vulnera para su desarrollo, en este caso a las mujeres madres solteras incorporadas al mercado laboral y esa triada de sobrevivencia de la doble presencia. Por consiguiente, Pérez de Amiño (1999), detalla que “la vulnerabilidad es nivel de riesgo que afronta una familia o individuo a perder la vida, sus bienes y propiedades, y su sistema de sustento, esto es, su medio de vida ante una posible catástrofe” (p.11), por ello, este nivel afecta para la recuperación del grupo vulnerable en la potencialización de cubrir sus necesidades para el desarrollo familiar.

Por ende, el estar inmerso en la problemática de la doble presencia y como grupo vulnerable las madres solteras, es relevante enfatizar desde el punto de vista de Chambers, (1989) que es la exposición a contingencias y tensiones la dificultad para afrontarlas, define que “la vulnerabilidad tiene por tanto dos partes: una parte externa, de los riesgos, convulsiones y presión a la cual está sujeto un individuo o familia; y una parte interna, que es la indefensión, esto es, una falta de medios para afrontar la situación sin pérdidas perjudiciales”(p.1), marca

una línea de contrastes de sobrevivencia en ese mundo de precariedad que no les permite llegar al desarrollo personal y familiar.

Otro aspecto de la vulnerabilidad social es que lograr a tener una estrategia de oportunidades que permite la sobrevivencia en esta doble presencia, pero disminuye su posibilidad como grupo vulnerable su desarrollo social y su bienestar social. Por lo cual, Perona y Rocchi (2000) menciona que la vulnerabilidad social tiene relación con la menor disponibilidad de bienes materiales y no materiales, de las familias lo que puntualiza que “hace que queden expuestos a sufrir alteraciones bruscas y significativas en sus niveles de vida ante cambios en la situación laboral de sus miembros activos” (p.4), por eso se ve afectado su situación laboral y familiar la repercusión en el nivel de vida y las oportunidades de desarrollo.

Por lo tanto, ¿cómo se percibe la vulnerabilidad de los aspectos de la doble presencia? desde un análisis de la perspectiva de género y la posición de las desigualdades de género dentro del aspecto laboral y familiar, manifiesta a un grupo social con poca capacidad de sobrevivencia en el desarrollo individual y familiar bajo este contexto de la triada y la doble presencia. En sí, esta conjugación, Arriagada (2006) marca que la vinculación con pobreza desde una perspectiva de género que “las mujeres son pobres por razones de discriminación de género, el carácter subordinado de la participación de las mujeres limita sus posibilidades de acceder a la propiedad y control de recursos económicos, sociales y políticos, cuando se habla de los recursos económicos”(p.2), se hace referencia al trabajo remunerado al que acceden en condiciones de desigualdad lo que limita su acceso al mercado laboral.

Por otra parte, la vulnerabilidad en el sentido de género es situarla en la línea que plantean Eramis Bueno Sánchez y Gloria Valle Rodríguez (2008) “la feminización del empleo (o preferiblemente, la feminización de la participación de la población en la actividad económica) y en estrecha relación con ella, la feminización de la pobreza, ambos con una vinculación estrecha con el trabajo reproductivo o doméstico” (p.193). Además situar la feminización el empleo, la vulnerabilidad y género desde el empleo y la desventaja social permite acercarse al escenario de la economía en las políticas sociales y analizar el debilitamiento de la seguridad social. Las condiciones de ser vulnerable como fenómeno

social es relevante en su vinculación con las políticas sociales y el entretendido del espacio público y doméstico, para considerar el enlace de varios factores: las condiciones de la ubicación social de lo laboral de las mujeres y los desplazamientos de significados de la propuesta de familia, en relación a la conjunción de sujetos con igualdad en necesidades sociales que convoca a la política social.

La vulnerabilidad de las mujeres en el espacio laboral en este caso de la investigación es tratado por Weller (2012) “El empleo en actividades de baja productividad: personas que por necesidades de la subsistencia de su hogar se ven obligadas a asumir una actividad laboral que, generalmente, conlleva a malas condiciones laborales dado que no consiguen un empleo de mejor calidad” (p.85) lo que implica precisar el sentido de vulnerabilidad social que recae en la laboral. Lo anterior ubica dos referentes e los sujetos que se encuentran insertos en estos espacios laborales: baja educación, protección social y mujeres. Esto asume que si bien el trabajo es el factor de desarrollo social y al ingresar el sector femenino se tendrá logros de evolución en este caso la situación resulta contraria, ya que las condiciones laborales y sus líneas hacía la familia coloca mayor vulnerabilidad social.

2.3. La dimensión teórica de género como perspectiva de la doble presencia en el análisis social.

Desde la perspectiva de género visualizar los elementos que entretujan e implican todos aquellos factores generadores de las relaciones sociales de poder entre los géneros permiten la comprensión de los factores culturales y políticos que legitiman significaciones. Esta condición de perspectiva permite precisar lo que Guzmán y Bolio (2010) detallan en dos momentos; “el que ha implicado pasar de un determinismo biológico, como explicación de mayor peso del quehacer de hombres y mujeres”; y a su vez “la balanza más equilibrada donde son tomados en cuenta, como explicación de estas acciones, factores no solo biológicos, sino también psíquicos, sociales, afectivos, racionales; las dimensiones históricas, económicas, sociológicas y religiosas” (p.25). Por consecuente, el ser humano atraviesa en su cotidianidad la condición genérica femenina y masculina, caracterizando las formas de sentir, pensar, actuar en su contexto y entorno social.

Otro asunto a considerar es la necesidad de establecer el vínculo entre identidad y género, como un requisito, que permita analizar los elementos constituyentes en los escenarios donde se construyen las vivencias sociales. Recurriendo de nuevo a Guzmán y Bolio (2010) es importante destacar que “la identidad se forma por medio de procesos sociales como los hábitos, las estructuras sociales, las interpretaciones simbólicas, la internalización de roles de género y los mensajes institucionales” (p.26), en sí, esas interacciones dentro de las familias, espacios laborales y su vivir diario que forman parte de su identidad. En el caso que atañe a las condiciones de las mujeres madres solteras empleadas de mostrador los desplazamientos de la identidad en los significados simbólicos traen consigo observar esos espacios donde ocurren las nuevas formas de percepción en relación a la feminidad, y el mundo social y cultural.

Un primer trazo es el espacio de la delimitación genérica y las implicaciones políticas que conlleva la ubicación de lo femenino en el espacio público familiar y doméstico. Recurriendo a Valle (1997) con el concepto de espacio y entorno permite especificar desde que posturas son considerables estos cambios y transformaciones genéricas quedan sentido de identidades y definiciones:

- espacio genérico aquel que “directa o indirectamente configurado por la construcción sexuada de la cultura”.
- el entorno como “conjunto de recursos que se apropian, se definen y cambian de forma y pueden reflejar a veces los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres en la relación de ambos con el entorno y, en su ubicación dentro del contexto más amplio de la sociedad” (p.32).

Estos dos aspectos proyectan al espacio factores distintivos de la presencia de mayor índice de la mujer en los espacios laborales. Lo anterior tiene la explicación en el entorno, la naturaleza de los espacios laborales ubican la tendencia femenina desde la orientación política y cultural. Por ello, delinear desde la sociología del urbano y encontrar el vínculo teórico convoca a precisar la concepción desde Sassen Saskia (2007) que precisa que el estudio de las ciudades no se limitaba al estudio de lo urbano, sino que retomaba los procesos sociales de la historia, por tanto describe: “un fenómeno crítico fue el hecho de que las ciudades dejaron de ser el

punto de apoyo para las transformaciones históricas y, por lo tanto, el espacio estratégico para la investigación de procesos no urbanos”(pp.8-9).

La definición de género como categoría analítica es relevante para establecer vínculos con la concepción histórica del trayecto social y, con ello configurar los componentes culturales que permiten interpretar las formas de interactuar de los hombres y mujeres en el mundo social. En base a esto, se retoma que dentro de las sociedades occidentales se designa género, como un sistema clasificatorio de la representación cultural, el cual polariza el sentido social de lo humano en las diferencias de lo masculino y femenino: a partir de ese significado, es atribuido al cuerpo sexuado de varones y mujeres. En sí, se va naturalizando de acuerdo a sus estereotipos, roles, normas, actitudes, nociones, comportamientos, valores, relaciones y representaciones socioculturales, las cuales se transmiten y reproducen a través de las instituciones sociales como son familia, escuela, y trabajo.

En efecto, a través del tiempo la sociedad ha cambiado, mostrando una complejidad, una multidimensional y diversidad, la cual demuestra una conjugación de la condición cultural configura interpretaciones de significados para el actuar en la vida social. Desde esta razón, Cobo Bedia (2002) marca que “la noción de género surge a partir de la idea de que lo femenino y lo masculino no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales” (p.55). Siendo esta última el lenguaje que se construye para establecer el escenario de las vivencias sociales.

Desde la perspectiva anterior es necesario la conceptualización de género, retomando a Seyla Benhabib (Citada por Cobo Bedia 2002), que plantea “la existencia socio-histórica de los géneros que ella denomina el sistema género-sexo es el modo esencial en que la realidad social se organiza, se divide simbólicamente y se vive empíricamente”(p.55), entendido lo anterior en un encuentro que proyecta significaciones que se construye con un lenguaje donde lo simbólico otorga sentidos de significados contruidos en el acuerdo social. Se detalla en esta idea que las vivencias empíricas, esto es el vivir donde se legitima tiene como resultado dos aspectos: las diferencias se convierten en oposiciones, jerarquías, exclusión, opresión y

dicotomías; estas han servido para plantear las desigualdades de género, las cual definen hombre y mujer y polarizando lo masculino y lo femenino.

Explicando esa relación de diferencias e igualdades entre sexo y género, en su definición Joan Scott (1990) propone los dos aspectos que se interrelacionan “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de poder” (p.70), marca cuatro elementos; los símbolos y los mitos culturalmente disponibles, los conceptos normativos surgidos de los símbolos, las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género y la identidad. En esta consideración se está de acuerdo con estos componentes conceptuales que orientan la interpretación de la doble presencia femenina.

Entrelazando con el planteamiento de Lauretis (1991) sobre “las concepciones culturales de lo masculino y lo femenino como categorías complementarias pero mutuamente excluyentes, dentro de las que todos los seres humanos somos colocados, configuran en cada cultura un sistema particular de géneros, un sistema simbólico o de significados” (p.238), mientras que Massolo (2005) como resultado la importancia del concepto de género radica en hacer visible el supuesto ideológico que equipara las diferencias biológicas con la adscripción a determinados roles sociales. En sí, interrelacionar género y ciudad como espacio y entorno de desarrollo lleva consigo los reconocer los límites que se trazan en las formas de organización social en espacios locales y, la nueva frontera con la globalidad y el trabajo como acceso al mundo social.

Por último, caracterizar la figura femenina y el estereotipo laboral, es situar al trabajo femenino que posee un mayor índice, sin embargo un mayor nivel de desigualdades económicas y culturales dentro de la ciudad, que se proyecta el desarrollo familiar y el proyecto de vida de la mujer trabajadora. Por consecuente, la doble presencia a la que está inmersa dentro de su cotidianidad, el trabajo y lo doméstico familiar lo cual se visualiza en la organización, lo productivo y reproductivo convoca a construir una plataforma donde el ejercicio de la política social adquiere significaciones e participación en esas nuevas formas de organizar.

2.4. Los espacios de organización laboral y la organización social en la globalidad.

Las transformaciones de la ciudad lleva consigo un modelo económico que describe el vivir en cada territorio. En tal razón, la ciudad expresa las condiciones de los proyectos económicos, el hacer de la política y la organización social. Para iniciar se analiza la definición de ciudad de intercambio de relaciones entre los grupos sociales que interaccionan desde los referentes de la organización laboral, entendida en lo cultural en las formas específicas de ubicarse los hombres y las mujeres.

A lo largo de la historia existe una gran variedad de definiciones de ciudad, que van desde enfoques de la sociología, arquitectura hasta enfoques tecnológicos, pero estas definiciones van de acuerdo a las caracterizaciones en que se conciben y se conceptualizan. En este caso la precisión de la política económica de la globalidad y sus tendencias de convocar a lo laboral a las mujeres y hombres, como lo vamos a definir se retoma de la sociología urbana.

La sociedad se ha generado grandes cambios y transformaciones a nivel social, económico, político y cultural y que han impactado en la vida de las personas. Esta dinámica social que cambia aceleradamente, trae con ella nuevas necesidades y demandas exigidas por la sociedad. Esto agrega un desafío adicional a la capacidad de la sociedad para reaccionar ante los cambios que se van efectuando y, más difícil se está haciendo la conducción y reacción de estos procesos para el bienestar social.

En este caso la globalidad en la mundialización de la economía, trae consigo elementos problemáticos que maximizan la situación vulnerabilidad de la población, pero en mayor manifestación en lo femenino. Entendiendo con ello, que las significaciones culturales sobre lo femenino en la participación de lo económico ingresa en el estereotipo que polariza con la masculinidad y con ello los factores de la desigualdad de condiciones para la competencia en los espacios laborales. Sin embargo, las implicaciones conllevan a la formalización de grupos vulnerables, mejor dicho franjas sociales compuestas por familias constituidas en el trabajo de la mujer.

Además, la interpretación del incremento de la mujer en espacios laborales feminizados adquiere para esta mirada desde el campo de trabajo social factores como el trabajo doméstico y el remunerado, la responsabilidad de la familia. En este sentido, Berger (2009) enfatiza la importancia de “indagar sobre el impacto diferencial de la globalización en los distintos países y áreas geográficas, y el rol que desempeñan las relaciones de género en áreas geográficas con diferentes tipos de inserción en el mercado mundial” (p.53), en sí, la globalización afecta de manera diferente a los hombres y a las mujeres y esto como referencia a la situación estructural de las mujeres en las relaciones de poder en la sociedad actual.

Siguiendo a los planteamientos desde la sociología y enfocando al análisis del poder la movilidad capital, la economía y la política, así como los fenómenos sociales que han existido por años y existen en la globalización actual. En este sentido, Sassen (2007) detalla que la globalización económica;

Debe entenderse también en términos de sus múltiples localizaciones, y no sólo en términos de los procesos amplios y extendidos que se dan a nivel macroeconómico y dominan las descripciones más corrientes del fenómeno. Es más, hace falta destacar que algunas de esas localizaciones generalmente no se codifican como procesos relacionados con la economía global. La ciudad global puede concebirse como una instancia estratégica de localizaciones múltiples (p.19)

La definición de ciudad como paisaje y su construcción política y cultural, que exige detallar las escenas de organización del tejido social, como plantea Centelles (2006) “La ciudad es una red de redes de geometría variable” (p.73), los alcances de esto, es precisar a la ciudad como espacio de encuentros y conciliaciones, de diversidades y conflictos, polarizaciones de lugares y fricciones, accesos y limitaciones. Pero lo preciso, es observar en ella el dinamismo de las formas de ubicar los roles de lo femenino y masculino en los espacios que detalla la geografía de la ciudad en lo laboral.

Un factor que describe el asunto del concepto de ciudad con Narváez Tijerina (2006) muestra cómo ha sido y será, por antonomasia, un asunto de orden público. La ciudad (la polis) no oculta su vocación de centro económico y de control. Propicia para la diversidad y la

innovación, lo es también para la creación de instituciones y formas muy elaboradas de gobierno y de creencias. Este elemento de lo público refiere a las vivencias en contraparte de lo privado del hogar. Extendiendo esto refiere a lo político donde se tiende a derechos, responsabilidades, pero a su vez, a inclusiones y exclusiones.

En otro aspecto, Narváez (2006) plantea precisiones de la ciudad y sus transformaciones como expresiones del proyecto de sociedad:

- La crisis de los lugares difíciles es el surgimiento de las ciudades difíciles en las que se enhebra la intolerancia, la falacia de la libertad que ofrece el mundo globalizado, la gran desigualdad y la falta de solidaridad entre los seres humanos.
- Son éstas las ciudades sumergidas en profundas crisis ecológicas, que por la dimensión las actuales urbes, amenazan ya con convertirse en crisis ambientales globales, de un impacto duradero y profundo (p.19).

En sí, el concepto *ciudad difícil* Narváez (2006) permite localizar aquellos fragmentos del contexto citadino que remiten a las problemáticas del mundo social, y los efectos de los modos de vida desde la globalización no son iguales para hombres y mujeres. No obstante las mujeres son afectadas desde el espacio laboral y familiar, y las marcas invisibles en el mercado laboral y con poca posibilidad de lograr desarrollo personal y familiar.

Este planteamiento anterior relaciona a la ciudad como la expresión de los horizontes de la organización social. Decir “ciudad difícil” es remarcar esos conflictos donde los procedimientos políticos de la organización económica que contrae formas de expresión de lo humano, visto en sus valores y actuaciones. Es decir, el llamado contexto citadino es un hilo conductor que abre perspectivas para analizar la problemática de la situación laboral y formas de convocatoria para las mujeres y los hombres.

Extendiendo lo anterior dentro de la ciudad se viven aprendizajes a través de la organización social, en lo que menciona Pose Porto (2006) “en el sentido de ciudad y educación: la urbe como hábitat social, densa en fuentes de información y de aprendizaje, y también tupida en espacios y dinámicas colectivas por excelencia, donde grupos muy diversos en composición e intereses trazan múltiples posibilidades de coexistencia y de intercambio” (p.57). Por ello, el

contexto de la ciudad implica una serie de líneas que emiten formas distintivas de aprendizajes y, en ello la atracción dinámica de la vida en lo colectivo. En sí, la ciudad muestra líneas del cómo se educa para vivir en las dimensiones de lo colectivo, significa a su vez que hace posible comprender el cómo se asume los espacios laborales, las diferencias de estos, las aceptaciones y controversias que se detallan entre la idea de feminidad y masculinidad.

En el sentido de lo económico Porto (2006) plantea que las ciudades, “como partes integrantes de este sistema económico, se ven obligadas a una transformación permanente, a una iniciativa permanente, a una iniciativa constante para ser competitivas en el mercado global, y la cualificación de la elite política y empresarial se impone como imprescindible en este objetivo pero también en la iniciativa de los agentes sociales y culturales de esta comunidad” (p.133). Además, es importante en este caso, reconocer la existencia de esa convocatoria para asistir al mercado global, tanto en la creación de espacios laborales la política laboral y las líneas que precisan el cómo organizar estos factores anteriores en el mundo social y cultural.

Estas condiciones detalladas de la convocatoria laboral descrita en aspectos de nuevos formatos para ubicar las condiciones de trabajo de las mujeres y los hombres implican reconocer que se transforman las características de los espacios y requisitos, como también las condiciones políticas que le otorgan una naturaleza a la situación de lo laboral en un mundo social. El significado de ciudad en este contexto de la globalidad plantea su convocatoria de manera reiterativa hacia las mujeres, y en ello hace conocer esas formas del vivir de lo femenino, pero precisando esa conjunción de convocatoria desigual a la masculinidad: convocatoria distintas genera desigualdades en los espacios e igualdades en las contradicciones y conflictos laborales, aunque de manera mayoritaria es la mujer la que en grados percibe menor salario.

En este sentido, la vida de las mujeres dentro de la ciudad y las vivencias entre lo público y lo privado, como la ciudad afecta a las mujeres en tres discursos, que detallan la interpretación de las experiencias de las mujeres en la ciudad, en torno al tema de las mujeres en la urbe. De acuerdo a los planteamientos de Chris Booth, Jane Darke y Susan Yeandle (1998) en un primer momento se considera la propiedad de ciudad como un espacio del varón antecedente

que lleva a la concepción cultural de la mujer como mercancía, el otro aspecto en de la ordenación implica mayor limitantes a la mujer, y por último, la extensión de ser un espacio participativo, en sí de interacciones formadoras de identidades:

Primero, la ciudad como espacio de propiedad, un espacio que, tal y como se percibe, pertenece a los (algunos) varones y. según esa misma percepción, las mujeres son una parte de esa propiedad, en algunos casos literalmente, mercancías.

En segundo lugar menciona que algunos trabajos presentan la ciudad como una ordenación de usos del espacio, ordenación que, según para quién, puede facilitar o dificultar cierto tipo de movimientos, actividades y papeles; está es la ciudad zonificada y se analiza cómo su funcionamiento no favorece a las mujeres. (p.115)

•Por último, la ciudad de la diversidad, un gran entorno heterogéneo donde casi todo el mundo puede encontrar gente con quien compartir intereses comunes, donde pueden darse diferentes identidades y donde casi siempre sucede algo interesante. (p.116)

Por ello, estos escenarios de relaciones sociales que se construyen dentro de las ciudades tienen el alcance de analizarlos en relación a los planteamientos de los discursos políticos y culturales: que permiten analizar ese encuentro de los femenino y masculino en el espacio público de la ciudad y las proyecciones del mercado laboral. A su vez, los significados de esos discursos permiten analizar las relaciones de poder y las dimensiones de ese equilibrio, que polariza el mundo social y lo especifica en confrontaciones.

La caracterización de esta ciudad en sus límites de extensiones espaciales se divide en un mapa delimitado por plazas que marcan senderos infranqueables, creando una imagen arquitectónica de lugares delimitados donde se especifican diferenciaciones de aspectos laborales, de consumo y disfrute. Conlleva lo anterior al concepto de ciudad insular colocada en la idea de terciaria globalizada planteada por Duhua y Giglia (2010) en tres aspectos: el desplazamiento del modelo público de ciudad, ni un poder estatal regulador capaz; segundo, la correspondencia de la organización de las prácticas de los consumidores en un efecto embudo que concentra en un radio significativo el consumo; tercero, la propuesta del hábitat destinado a la población automovilizada al ser organizada en fragmentos amurallados se prestan a estrategias inmobiliarias de flexibilidad de locacional.

Sin embargo, fragmentos olvidados de las ciudades son esas voces como pregoneros de las desigualdades sociales, de la política que olvida lo humano y se desgrana en las ganancias monetarias: de cuerpos que lanzan su presencia al corazón de esa espiral, que tritura sus pasos al compás de cada minuto del día, que empapa con su sudor aquella historia de su vida, olvidada en ese transitar de rutas extendidas en geografías más extensas de las grandes ciudades. En ese espacio del centro de la ciudad se conjuntan las conflictividades del pasado en la explosión del presente y ese devenir de cambios constantes. En este pregón emergen aquellas figuras de sombras tenues en las legitimidades, las que sostienen un eslabón de la economía y significan el componente central del adjetivo de progreso, de una ciudad llamada “La perla del Humaya”. Las mujeres y su actividad laboral en el centro de aquella espiral, donde en cada estación es un laberinto que conjuga el trabajo como el factor determinante en su sobrevivencia como sujeto social. Por lo tanto, es necesario elaborar un texto donde la gramática ordene a ese sujeto social desde la organización social del trabajo, género y familia.

Este discurso enmarca desde la puntualización cultural como se organiza el mundo social de hombres y mujeres en un contexto, ser analizado sin tener en cuenta las caracterizaciones del contexto de la globalidad. Por tanto, se retoma el concepto de género concebido como una construcción social desde lo femenino y lo masculino es fundamentado por el planteamiento de Joan Scott (1990) “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de poder” (p.14), en el cual marca cuatro elementos: “Los símbolos y los mitos culturalmente disponibles... Los conceptos normativos surgidos de los símbolos... Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género La identidad”(p.14).

En sí, el concepto de género hace referencia a las diferencias entre los hombres y las mujeres que fueron construidas social y culturalmente en femenino y masculino, que caracterizan las relaciones de subordinación y dominación, Scott (1994) “el género es la organización social de la diferencia sexual” (p.13), pero que esta diferencia no es natural sino depende del contexto histórico y cultural en los diferentes contextos y tiempos donde se transforma.

Por consiguiente Scott (1994) citando a Foucault sobre el saber enfatiza que “género es el saber que establece significados para las diferencias corporales” (p.56), lo cual el saber es relativo, en sí, los diferentes contextos sociales y culturales marcan las relaciones de hombres y mujeres. En consecuencia bajo esa visión del mundo social que construyen las relaciones de poder, en este caso la subordinación y dominación de las mujeres en su doble presencia dentro de la ciudad.

Por ello, la presencia de las mujeres en las sociedades actuales implica considerar el rango que marca un mayor índice de desplazamiento del espacio doméstico hacia el espacio del trabajo remunerado, como nuevas condiciones de evolución. Esto es en la capacidad de apropiarse de espacios que le permitan convivencias en el mundo social y le generan transformaciones de percepciones e interpretaciones de su entorno. Pero en este punto, es asistir a las fricciones que emergen al suscitarse condiciones de desarrollo en algunos factores del mundo social en estancamientos y retrocesos en otros espacios. En otras palabras la situación del trabajo, mujer y familia se proyecta de manera desigual y de acuerdo a la posición en la organización social. En sí, la mujer se desenvuelve entre lo doméstico y lo público, en una constante conflictiva, contradictorias proyectando una mayor tendencia al conflicto ante el aumento de responsabilidades que le atañen en su doble presencia.

Siguiendo la línea de la doble presencia un concepto usado en sociología del trabajo y en los estudios de género para definir el papel doble que desempeña la mujer en tres dimensiones: trabajo remunerado, tarea doméstica y atención familiar. Este concepto planteado por Laura Balbo (1978) el cual acuñe Pilar Carrasquer (2009) la doble presencia es “un fenómeno de la modernidad, o de la modernidad tardía. Esto es, de un tipo de sociedad que se ha construido sobre la base de un capitalismo industrial que impone como practica y como modelo, una rígida separación de espacios, actividades y géneros” (p.11), por esta sociedad donde los hombres se remite al espacio del trabajo remunerado, sin embargo las mujeres hace énfasis en su presencia en las tres dimensiones mencionadas anteriormente.

Por lo tanto, el recorrido teórico tiene una tendencia cultural y política que ubica dos líneas: el campo de género para estudiar espacios y desplazamientos en la organización social de lo masculino y femenino; en conjunción los aspectos de grupos vulnerable de estas mujeres consideradas en una línea de trabajo precarizado. Precisando en la escala de posición este grupo de mujeres que ocupan la escala menor en percepciones salariales, tiempo en el trabajo y condiciones adversas en el espacio doméstico. El resultado de mayor actividades asignadas son más notorias por ser mujer que hombre, se vive una desigualdad de condiciones tanto en el aspecto cultural, político y económico. Visualizar a la mujer en el empleo de mostrador en la ciudad insular terciaria, implica describir sus experiencias de su cotidianidad en sus componentes sociales: como se entrelazan las vivencias y sus espacios laborales en su femineidad, en un mundo globalizado, en sí, desde lo individual a su componente de ser sujeto social.

De esta manera dos elementos son subrayados: cómo es su actuar, su sentir manifestado en significados culturales, su proyecto de vida entretendido en el cruce del trabajo y sus referencias políticas de su crecimiento económico de la sociedad y los efectos en las configuraciones culturales y política de la familia. Por consiguiente la conjugación del trabajo remunerado y trabajo doméstico a lo largo de la historia se ha ido realizando pero es un trabajo invisible y no reconocido por la sociedad. Además, las tareas del cuidado abarcan una combinación de ocupaciones y actividades dentro y fuera del ámbito de la familia, que contribuyen al bienestar físico y mental de sus miembros. Lo anterior es importante considerar ya que afectan a la mujer: el desgaste físico mental que tiene el exceso de actividades; el efecto es la desmotivación a seguir con su crecimiento personal y profesional; solo trabajan para subsistir con salarios mínimos.

Si bien, la doble presencia enfatiza la dificultad para las mujeres entre los dos espacios sociales y la temporalidad. Por ello, implica también una doble ausencia a su vez la sensación de no responder a ambas demandas cuando se producen de manera simultánea. La realidad en los nuevos contextos de las ciudades y la doble presencia, es sin duda el hecho de que las mujeres realizan y organizan el trabajo remunerado y doméstico. La doble presencia es el término que define esa doble carga de trabajo femenino (familiar y laboral).

En distinción al término de la “doble jornada”, está acentúa al trabajo asimilable a situaciones de pluri-empleo por lo general más en el hombre que en la mujer. La doble jornada supone la realización de dos jornadas laborales desarrolladas de manera sincrónica en el mismo día y en la vida laboral simultánea. Y por el contrario la doble presencia implica la intensidad de una doble carga de trabajo (empleo/trabajo familiar-doméstico) que es asumida de manera cotidiana en un mismo tiempo y a lo largo de la vida.

Por tanto, siguiendo en esta línea del trabajo femenino en las ciudades, y puntualizando la importancia del patriarcado en las relaciones de poder, Chris Booth (coord.) (1998) mencionan que “el patriarcado adopta muchas formas y cambia con el tiempo. Coexiste con la mayoría de los sistemas económicos, incluido el capitalismo, y en muchos escenarios: en la familia, en el lugar de trabajo, en el gobierno, etc” (p.116), en sí, esta culturalmente naturalizado en las relaciones sociales y que no todas las personas lo visualiza, sino que lo vive cotidianamente natural. En resultado, los traslada a sus vivencias y experiencias que afecta en este caso las mujeres por esa doble carga de trabajo y responsabilidad tanto en el espacio público como privado.

Por consecuente y para reafirmar Virginia Guzmán y Rosalba Todaro (1995) detalla varios aspectos a considerar en el análisis de la doble presencia trabajo:

En un contexto de ajuste, son estas mismas responsabilidades familiares las que hacen a las mujeres más vulnerables a la precarización de los empleos, debiendo muchas veces aceptar trabajos de peor calidad, con menor protección laboral y de seguridad social, a cambio de flexibilidad para compatibilizar trabajo doméstico y trabajo remunerado. Asimismo, su menor disponibilidad de tiempo limita su acceso a la capacitación y a la información necesarias para una mejor inserción laboral. (p.11)

De esta manera, puede afirmarse que la mayor vulnerabilidad de las mujeres derivada de las exigencias de compatibilización de estos dos tipos de trabajo pasan a formar parte de la estrategia desreguladora del mercado laboral (p.11).

La discriminación de las mujeres en el mercado de trabajo división entre ocupaciones masculinas y femeninas a las que se les atribuye distinto valor- asegura una mano de obra barata para un conjunto de actividades y formas de relación laboral necesarias

para el funcionamiento de la economía: manufactura y agricultura de exportación, servicios de apoyo a las empresas globales y servicios personales en las ciudades globales” (p.11).

En otro campo, la privatización de los sistemas de seguridad social, que dejan de lado los principios de funcionamiento de base solidaria para basarse en los aportes y la capitalización individuales, aunque con efectos en toda la población, inciden en mayor medida en las mujeres. Con la adopción a-crítica de una economía de mercado sin restricciones, la reproducción humana, como bien social, pasa a representar un costo que debe ser asumido por el sexo femenino. Las mujeres en edad fértil, tengan o no hijos, deben soportar un costo mayor de la salud previsional, por el riesgo de que lleguen a demandar mayores gastos de atención en salud que los varones.

CAPÍTULO III

LA CARACTERIZACIÓN DE LA DOBLE PRESENCIA: LO REMUNERADO Y LO DOMÉSTICO ENTRE LA FAMILIA Y TRABAJO.

La visualización de la figura de la mujer, en su transitar por la cotidianidad emerge las experiencias en su área laboral y la familia en el contexto de la ciudad. Es por lo tanto, una realidad compleja que necesita para su entendimiento el estudio de sus significaciones sociales, procesos y vivencias en su cotidianidad. Es así, como la ciudad escenifica la vida moderna, donde es importante asumir que el entorno no es neutro si no cambiante por las formas de organización social y política. Por consiguiente, el describir el contexto del sujeto y las formas del vivir en el espacio doméstico y su extensión en lo público requiere el interpretar la organización del mundo social. Exige la incorporación de las mujeres en los espacios laborales atendiendo el emerger del comercio terciario, visualizándola cada vez más vulnerable, e irrumpiendo su desarrollo económico y profesional, ya que las necesidades de sobrevivir en su cotidianidad.

3.1. La condición de la doble presencia en rasgos de la feminidad y familia.

La figura femenina dibuja en el paisaje una diversidad de rutas, Mannareli (2003) entendiendo que “las formas en que los individuos se vinculan al espacio urbano, tiene que ver con las modalidades de la organización del poder y los grados de diferenciación que presentan los espacios públicos en relación con las estructuras propiamente domésticas” (p.42). La situación anterior, lleva al análisis del ingreso al espacio público del sector femenino, en el factor de la

jerarquía de la familia que se irrumpe para dejar el paso a las necesidades de apropiarse de un trabajo. Es necesario acentuar, este grupo de mujeres posee una serie de debilidades confrontado a la competencia laboral que exige el contexto económico. Desde este panorama se conforma un conglomerado de trabajadoras que se estandarizan desde la subsistencia salarial y lo mínimo de la exigencia profesional y, en ello las diferenciaciones de espacios laborales: empleado de mostrador.

Los estereotipos en los espacios laborales fijan los puntos ocupados por la mujer y establece una vinculación con su entorno, lo hace propicio y le genera los recursos sin posibilidad de evolución o de escalar. Farah y Salazar (2009) indica:

Que la creciente presencia de mujeres en los mercados de trabajo por razones económicas para la mayoría, y/o por razones de realización personal para otras, se da en medio de una recomposición de las relaciones laborales y de los sistemas de seguridad y protección basados en el trabajo asalariado, complejizado el mundo laboral por la diversidad de relaciones de trabajo, donde el sector familiar aparece como el más extenso, de enorme precariedad y en el que las mujeres se hallan concentradas. Hoy las mujeres están en todos esos espacios, lo mismo que los hombres, aunque en condiciones desiguales (p.104).

El problema que a través de estos estereotipos se establecen limitaciones de la mujer y, conlleva implicaciones de formulación de entornos familiares en una constante situación crítica. Tiende la idea de estereotipo a especificarse con el sentido ocupacional que proyecta las diferenciaciones en las asignaciones ocupacionales, de acuerdo a esto el trabajo femenino se impregna de las normatividades políticas y culturales. De esta manera y de acuerdo a Miyares (2003) “el trabajo femenino se realiza en la amplia gama de los trabajos vinculados al servicios y cuidado” (p.119), delineando el mercado laboral entre lo femenino y su proyección limitada en contraparte a lo masculino en los espacios de creación y desarrollo social.

Por consiguiente, situar a la mujer en sus condiciones sociales permite analizar esos espacios y su construcción de estos sujetos sociales que proyectan distinciones de desarrollo en la forma de vivencia de la doble presencia de acuerdo a Guadarrama (2007):

Difiere en función de los recursos económicos y culturales de que disponen a lo largo de su vida. A partir de estas diferencias, distinguimos a una minoría de mujeres que tienen acceso a la educación superior y buscan conciliar sus responsabilidades familiares con su realización profesional, en contraste con un número creciente de mujeres que trabaja por necesidad, para sobrevivir, en condiciones socioeconómicas y culturales precarias (p.213).

Dibujar en el espacio el estereotipo ocupacional de la mujer dependiente comercial se caracteriza por la restricción de evolución laboral, nivel educativo bajo, de dimensiones rutinarias y de dialogo reducido para los componentes del entorno. En esta misma dimensión de estereotipo ocupacional al que refiere el empleo demostrador adquiere una apariencia de ventas de productos y servicios es un comercio, con horarios extendidos, bajos salarios, mínima evolución dentro el espacio laboral y familiar, visualización de la herencia social y falta de políticas sociales.

Teniendo en cuenta que estereotipo de acuerdo a Rebecca J. Cook y Simone Cusack “es una visión generalizada o una preconcepción sobre los atributos o características de los miembros de un grupo en particular o sobre los roles que tales miembros deben cumplir” (p.11), en esta condición los límites preconcebidos son estáticos a una idealización que corresponda a un orden social organizado en las polaridades del poder y la sumisión. El estereotipo laboral es una manifestación de la segregación ocupacional que repercute en las desigualdades de género. De acuerdo a lo planteado por Día Valero (2008), los espacios ocupados en lo laboral, las categorías son componentes que son posibles explicar en la relación con la segregación laboral y las desigualdades:

Numerosos estudios demuestran que hombres y mujeres no están situados de la misma forma en el mercado laboral. Esta diferente posición de unas y otros no significa sólo que ocupan diferentes espacios, trabajan en diferentes sectores de actividad y tienen diferentes categorías laborales, sino que existe una segregación ocupacional en función del género que implica desigualdades en el mundo laboral. Esto es posible porque en la organización del trabajo existen estereotipos laborales y sociales que se traducen en situaciones de discriminación por razones de género. Esta visión, una organización androcéntrica de la sociedad y la división sexual del trabajo limitan y restringen profesionalmente a las mujeres en sus perspectivas y posibilidades dentro del mercado laboral. (pp.17-40).

En este panorama social laboral se presentan caracterizaciones que determinan las diferencias con mayor acentuación lo que detalla Ximena Díaz, Lorena Godoy y Antonio Stecher (2005) “la sobreexigencia del trabajo se refiere a diversos aspectos: jornadas laborales extensas, en especial en el sector comercio; presión para realizar horas extra, que pueden ser o no ser pagadas” (p.46). La tendencia de las mujeres a ocupar estos sitios laborales como dependientas en el sector comercio reúne las condiciones de mayor rigidez como jornada y de menor salario donde se exige menor capacidad de conocimiento y mayor habilidad para las ventas es una condición que aglutina a los sujetos con menores rasgos de competencia laboral y mayores necesidades económicas, y por correspondencia es un espacio feminizado. En esta dimensión el estereotipo laboral de este nivel es considerado en la cualificación menor en relación al salario y condiciones de protección social⁸.

Mientras tanto, Ariza y Oliveira (1999) relaciona la desigualdad y la exclusión en esta situación de la mujer y trabajo planteando que “la vinculación de una clase o etnia puede dar lugar a un mosaico de situaciones con grados de variables de desigualdad. La división sexual del trabajo como la manera en que la esfera familiar y el mundo de trabajo extradoméstico se superponen para dar lugar a las diversas situaciones de exclusión socioeconómica que padecen numerosas mujeres” (p.15). Es por tanto, la mujer y su desarrollo familiar ha evolucionado con el paso del tiempo, la distinción de tipos de familia; nuclear, monoparental, extensa o ampliada, se han ido removiendo de acuerdo a los nuevos problemas sociales y contexto en el que se presentan.

La dimensión de la inserción laboral femenino en una tendencia cada vez mayor no expresa una evolución de la situación del mercado laboral ni de la situación social, que si bien, posee una escala de acuerdo a las posiciones de la competencia y capacidades para su inserción no son del todo positivas de acuerdo Organización Internacional del Trabajo (2007) la

⁸ Contrario a este aspecto del estereotipo laboral de menor rango las exigencias son contrarias en el tango de exigencias en otros niveles como lo explica Todaro y Yáñez (2004) “destrezas fundamentales, cualidades personales y competencias laborales; entre ellas, responsabilidad, creatividad, sociabilidad, razonamiento lógico, autocontrol, adaptabilidad al cambio, el aprender a aprender, administración del tiempo propio; además, la capacidad de resolución de problemas y de toma de decisiones, de evaluar riesgos, generar alternativas, trabajar en equipo, adquirir y usar información, manejar complejas tecnologías y procesos, etc.” (pp.68-69)

participación femenina en la fuerza laboral "por sí solas no implican necesariamente que los mercados de trabajo estén evolucionando en forma positiva para las mujeres" (p.49).

Por tanto el hablar de las mujeres en el espacio laboral es recorrer esas vivencias y experiencias de su cotidianidad, encuentros y desencuentros tanto políticos, económicos y culturales, que lleva a caracterizar lo que Maruani (1993) plantea: el género no es una variable residual, sino uno de los pivotes de la construcción social de las cualificaciones [...] La segregación horizontal y vertical sigue siendo uno de los rasgos dominantes de la estructura de los empleos y de las cualificaciones. Lo anterior permite decir que si bien los alcances de inserción de la mujer al mercado laboral se persistente de manera vertical una tendencia del 64% en los espacios considerados de sobrevivencia de empleadas de mostrador, la empleada agrícola y la empleada doméstica, oficinistas 11%, por otra parte se visiona los servicios profesionales el 25% estos último de manera horizontal es un porcentaje reducido en las capacidades profesionales.

3.2. La política social y los trayectos a la vulnerabilidad de las mujeres y en la doble presencia.

Es necesario incorporarse al estudio de mujeres y sus necesidades sociales lo cual invita a analizar el vínculo de mujer y hábitat urbano, por ello Falú y Rainero (2006) describe "el hábitat urbano entendido como una construcción histórico-social condujo necesariamente a distintas disciplinas geógrafas, urbanistas, arquitectas, sociólogas a intersecciones de campos del conocimiento" (p.50), se apoyaron en estudios antropológicos y de la sociología del urbano, como también en la producción teórica feminista, desde luego en base a estudios empíricos sobre las actividades de las mujeres y sus conflictividades en los espacios laborales.

La caracterización de esta ciudad en sus límites de extensiones espaciales se divide en un mapa delimitado por plazas que marcan senderos infranqueables, creando una imagen arquitectónica de lugares delimitados donde se especifican diferenciaciones de aspectos laborales, de consumo y disfrute. Conlleva lo anterior al concepto de ciudad insular colocada en la idea de terciaria globalizada planteada por Duhua y Giglia (2010) en tres aspectos: el desplazamiento del modelo público de ciudad, ni un poder estatal regulador capaz; segundo, la

correspondencia de la organización de las prácticas de los consumidores en un efecto embudo que concentra en un radio significativo el consumo; tercero, la propuesta del hábitat destinado a la población automovilizada al ser organizada en fragmentos amurallados se prestan a estrategias inmobiliarias de flexibilidad de locacional (p.135).

En este escenario retomar los procesos de reestructuración del Estado, de las políticas y de los nuevos escenarios sociales, que denotan complejidad en sus manifestaciones. Entrelazar las políticas sociales, trabajo social y la mujer en el mercado laboral, da oportunidad de entretejer estas concepciones desde varias posturas, y analizar cómo se van vinculando con los grupos vulnerables. Como detalla Ribeiro (2000) define a la política social como:

La ejecución del concepto de bienestar social mediante un conjunto de acciones tendientes a mejorar las condiciones de vida en lo social, económico y jurídico, de manera que se favorezca la igualdad entre los ciudadanos. A grandes rasgos implica la mejora de la calidad de vida y de la gestión de las actuaciones políticas así como de las posibilidades de desarrollo personal y de satisfacción de necesidades (p.16).

En el sentido anterior precisar política social en las condiciones de equiparar las desigualdades sociales en la proyección de búsqueda de equidades Cardozo (2005) detalla que redistribución y compensaciones tienen esos alcances que se contraponen a la orientación de mercado:

Las políticas sociales constituían mecanismos de redistribución de recursos que trataban de compensar las desigualdades sociales guiadas por el criterio de equidad, al margen de los mecanismos del mercado, ofertando bienes y servicios en materia de salud, educación, vivienda, alimentación, transporte, etcétera, disponibles en forma gratuita o a precios subsidiados, que permitían un acceso universal (al menos en el discurso) a todos los integrantes de la sociedad que lo requirieran (p.171).

Por ello, el retomar política social adquiere orientadores que son marcados en el trayecto del desarrollo del mundo social, así Franco (2003), detalla a la política social con estas asignaciones: “tiene tres principios orientadores que tiene que ver con la definición de su población-meta universalización, la consecución del objetivo buscado impacto y la utilización de los medios asignados a alcanzarlo, eficiencia” (pp.4-5). La política está orientada a mejorar

las condiciones sociales de los habitantes del país bajo el sustento ideológico de la contención de las demandas de los movimientos sociales emergentes.

En este sentido, la política social emerge de la creciente movilización de la población y se construye con ésta, se orienta al mejoramiento de la calidad de vida de la población, sin embargo se enfocaba en la participación ciudadana activa en la implementación de las soluciones a sus demandas. Al respecto Cohen (2005) señala que la política social:

Tienen que ver con todas esas gamas de soluciones, ya sea estableciendo regulaciones a las soluciones de mercado, mediante la entrega de bienes y servicios a un precio inferior al mercado, a uno menos al costo de su producción o, inclusive en forma gratuita a una población objetivo determinado (p.109).

Dentro de esos grupos vulnerables encontramos a las mujeres que viven la doble presencia, quienes por su condición, se les impone roles culturales que poco han favorecido su calidad de vida, y que han dado lugar a la inequidad en el mercado laboral. Lo anterior se detalla como una expresión de género, en el cual a las mujeres en la actualidad se ha acentuado los sueldos inferior, comparado a los sueldos de los hombres, aun cuando teniendo sueldos inferiores a los hombres se puede apreciar que su jornada laboral es mayor, sin sumarle que desarrollan la actividad doméstica y el cuidado de los hijos, desde esa triada de organización dentro de la sociedad.

Por ello, y como no hay una descripción de la su vivencia desde la doble presencia en el mercado laboral, existen datos que argumentan de la vida aboral y el trabajo doméstico no remunerado mas no su caracterización de su organización doméstico-familiar⁹. Bajo los argumentos de Carrasquer Pilar (2009) detalla que la primera de ellas es que, a pesar de los cambios, ” la presencia femenina en el mercado laboral sigue caracterizada por un conjunto de factores que durante la segunda mitad del siglo pasado sirvieron para tipificar dicha presencia como específica o peculiar con respecto a la norma, entendiéndose, de hecho, por tal, la norma

⁹ Entiendo por trabajo doméstico-familiar el conjunto de tareas que implica el mantenimiento de la infraestructura del hogar y el cuidado de las personas del hogar-familia, ya sea en términos de gestión como de ejecución de dichas actividades (véase Carrasquer, Torns et al., 1998).

de empleo masculina” (p.15), estos elementos de caracterización o continuidad reafirman las desigualdades de género dentro del mercado laboral y la precariedad laboral para mujeres que viven la doble presencia femenina dentro del comercio terciario.

A partir de lo anterior, es importante resaltar los índices estadísticos en relación al empleo y al sector laboral, donde se visualizan las desigualdades entre lo femenino y masculino tal como lo describe Maruani (2000) que en relación al empleo, “existen pocos ámbitos en los que haya tenido lugar una mutación social de tamaño amplitud sobre un telón de fondo de desigualdades tan tenaces” (p.16), en sí, las responsabilidades doméstico-familiares siguen enfocándose a las mujeres dentro de la doble presencia y la triada (madre soltera, trabajadora y jefa de hogar).

En consiguiente, y desde los argumentos de Carrasquer (2009) es un horizonte que, para quien esto escribe, pasa ineludiblemente por afrontar la cuestión de la “carga total de trabajo” y la relación entre tiempo de trabajo y tiempo de vida. Y no sólo como algo que atañe al “empleo femenino y a las desigualdades de género”, sino como dimensiones a explorar y sobre las que actuar para la mejora del bienestar cotidiano de las personas y enfocado a la calidad de vida de las familias.

Por tanto, dentro de la vida y el trabajo se va engarzando la continuidad laboral o la llamada trayectoria laboral, si bien el mercado de trabajo está ubicado en el sector terciario en el centro de la ciudad. La rotación del empleo de mostrador a otro es frecuente por la experiencia dentro del comercio y en su proceso de sobrevivencia como grupo vulnerable invisible, catalogado como el de menor ingreso salarial, menor educación, falta de seguridad laboral y que emergen de una familia monomarental. En sí, la visualización de la vida de las mujeres en las ciudades en la doble presencia femenina se enfoca en legitimación social de la sociedad y las responsabilidades asignadas entre los géneros y la actividad en el mercado laboral.

Como lo describe Carrasquer (2009) en buena medida, esa amplia mutación social¹⁰ a la que se refiere Maruani tiene que ver con lo que Laura Balbo (2009) denominó la doble presencia femenina y con su legitimación social. Esto es, con “la presencia continuada en el mercado laboral de las mujeres adultas con responsabilidades familiares, pero sin que ello haya significado ni su menor dedicación al trabajo doméstico-familiar ni un reparto más equitativo del mismo entre géneros” (p.16), es relevante mencionar que la tasa de participación dentro del mercado laboral por parte de las mujeres es más notoria y marcan particularidades del contexto y de los grupos vulnerables de cada ciudad, Estado y país, pero se entrelazan en la vivencia de la doble presencia femenina y el comercio terciario.

Por ende, y subrayando la organización y actividades familiares dentro del contexto social, remarca Carrasquer (2009) que ese “escenario común al género femenino debe ser matizado no sólo por el ciclo de vida y la tipología de cargas familiares, sino también por la clase social, pues ésta influye tanto en la posibilidad de derivar el trabajo doméstico- familiar, y el conflicto cotidiano que éste acarrea” (p.18), en estas percepciones sociales e imaginarios sociales con respecto al trabajo doméstico con una visión cultural de lo femenino y lo masculino.

Siguiendo esta secuencia el fenómeno de la doble presencia es un elemento de cambio pero también marca una trayectoria entre el trabajo y el empleo femenino, las relaciones de género y las desigualdades que se generan en el mercado de trabajo, Carrasquer (2009) menciona que “al margen de sus distintos acentos y focos particulares de interés, tienen en común el hecho de partir de las relaciones entre mercado laboral, familia y Estado como marco analítico básico para explicar las desigualdades de género en este campo” (p.18), si bien, es cierto la continuidad de estos hallazgos es frecuente la visualización de la doble presencia permite caracterizar este grupo de mujeres desde su organización laboral y familiar en la sobrevivencia de los espacios laborales y lograr una mejor bienestar social.

¹⁰ Sería mejor quizá no zanjar la cuestión y limitarse a señalar la conjunción de una mutación social esencial y de una permanencia de desigualdades persistentes [...] En cuestión de acceso al empleo y a la educación, los progresos son considerables, mientras que en el campo de la igualdad salarial y de las carreras profesionales, en el ámbito del desempleo, de la precariedad y el subempleo, la desigualdad es patente, recurrente e impertinente. (Maruani 2002, pp.147-148)

Uno de los aspectos más relevantes de género en el mercado laboral es el rol reproductivo de las mujeres ya que los patrones consideran como un costo más la maternidad, por ello es un obstáculo para la búsqueda de un mejor empleo. Y también la segregación por edad y el aspecto físico de las mujeres para el empleo de mostrador por el tipo de oficio que desempeñar y la percepción social dentro de la ciudad. En este mismo sentido Fernández Pacheco (2009) considera que una segregación, más difícil de abatir, es;

La persistencia de la feminización de las tareas domésticas en los hogares y la resistencia manifiesta o latente a que esos roles sean compartidos por sus pares masculinos, con el objetivo de aliviar la carga de la doble jornada de trabajo: el productivo y el doméstico no remunerado que está estrechamente ligado con el sincretismo ideológico/cultural que fusiona a la mujer como responsable central del cuidado del hogar y la familia (p.31)

La desvaloración del trabajo femenino y los empleos generados para las mujeres están tipificados e interiorizados desde la cultura patriarcal lo cual es asumido en el contexto laboral en los oficios que desempeñan, para las mujeres que pertenecen a las periferias de la ciudad la situación de sobrevivencia es más compleja, con un menor nivel educativo y de menor competencia laboral, así también menor apoyo de servicios para el cuidado de los hijos. Por ello, Fernández (2009) “el crecimiento de las jefaturas de hogar femeninas y la imperiosa necesidad de generar ingresos para la subsistencia básica, son todos factores que explican la masiva afluencia de mujeres al sector informal o la sobreoferta laboral en las actividades” (p.31), no importa las circunstancias del empleo sino el tener un empleo para cubrir las necesidades básicas de la familia.

Por lo anterior, y retomando los argumentos de Cordero (2009) detalla que los factores de la feminización de los Estados en México, y las posibles causas de la feminización en el mercado laboral se vinculan a los siguientes momentos;

a) el aumento de la demanda de trabajo de bajos salarios; el comercio y las inversiones se dirigen a los lugares donde los costos laborales son bajos;

b) la posibilidad de evadir los costos de los derechos laborales, en los que las mujeres son menos demandantes; y el surgimiento de nuevas alternativas laborales que las mujeres aceptan;

c) Cambios radicales en los mercados laborales a los cuales los hombres no renuncian; y la deslegitimación de los sistemas de bienestar y la privatización de la protección social que nunca cubrió a grandes sectores de mujeres trabajadoras” (p.71).

Por tanto, aunque el índice aumente en el trabajo femenino no quiere decir que disminuya las desigualdades de género, la feminización en los espacios laborales y específicamente en el comercio terciario ha aumentado en gran manera y las mujeres son las que resaltan y aumentan la actividad económica de la ciudad. Aunque siguen realizando el trabajo no remunerado y el cuidado de los hijos e hijas.

La precarización e informalización se traduce en la feminización de la fuerza de trabajo, al mismo tiempo Cordero (2009) plantea que en la medida que “las mujeres no pueden abandonar el trabajo reproductivo y de cuidado de la familia no pagado, hace que ellas se orienten hacia trabajos que les permitan mayor flexibilidad en el uso del tiempo y conciliar los trabajos de la vida doméstica con los del empleo fuera de la casa” (p.71), pero desde la misma necesidad hace que acepten la precariedad en aspectos de los salarios, seguridad laboral, horarios, todo por sobrevivir en los espacios familiares.

3.3 El recorrido como mujer, madre y jefa de hogar: los códigos dimensionales y políticos.

Por ende, la incorporación de las mujeres de la esfera pública se ha asignado un rol doméstico y familiar lo cual ha generado la sumisión y aceptación por parte de las mujeres, visualizándose una opresión patriarcal y que ha dominado tanto el ámbito privado como el público. Desde esta perspectiva estudiar la presencia de la mujer en la doble presencia se precisa en el planteamiento de Astelarra (2002) “La participación social de las mujeres se debe abordar, entonces, tanto desde la perspectiva de su ausencia social, del ámbito público, como de su presencia social en el ámbito privado” (p.12) esto subraya la necesidad de problematizar esa ausencia social para interpretar los acontecimientos que provocan esas condiciones y la ausencia de análisis social.

Otro aspecto a considerar es lo que enfatiza Elizabeth Jelin (1996) la relación de presencia social y trabajo aunque permite la participación social de las mujeres, transforma este trabajo invisible y “en una forma de reproducción de la subordinación y el clientelismo” (p.3). Sumando a este aspecto anterior lo contextual de los espacios y las transformaciones económicas y políticas.

Desde lo anterior remiten a considerar lo que Narvaéz (2009) plantea con tres aspectos empleo, mercado y sujetos:

- La crisis de los lugares, como la crisis del empleo, se hace una situación vital cuando el trabajo es el centro de la biografía de la persona. ¿Es el trabajo el centro de la idea del Estado, del cuerpo de la comunidad, de la idea de familia y de género?
- reconceptualizar la transformación de los mercados laborales frente a la globalización de la economía.
- para entender desde la perspectiva de los individuos y sus comunidades las relaciones entre las crisis que estudiamos, es importante atenernos a lo particular; la comprensión cabal de la manera en que se liga la crisis del trabajo y las crisis de los lugares (pp.151-154).

De esta manera, cuando enmarcamos el trabajo femenino tocamos el punto central de las ciudades, y su importancia que tienen en ella, pero hablando del aspecto empleo y salario se visualiza la poca y mala remuneración que tienen las mujeres al realizar su trabajo, en algunos casos solo perciben un salario mínimo, lo cual equivale a no poder cubrir sus necesidades primordiales.

Sin contar que son las que realizar mayor trabajo no remunerado, ya que el trabajo doméstico no cuenta pero si lo tienen que realizar, desarrollan la capacidad para combinar con su cotidianidad la cual nos fácil, desde el momento de su transitar de su hogar hacia sus espacios laborales, si nos situamos en su andar y el gasto que les genera el hecho de laborar, solo en el transporte invierten la mitad del salario mínimo sin contar que en ocasiones tienen que comprar alimentos ya que las distancias de su hogar al trabajo son largas, la mayoría vive en la periferia de la ciudad, así que nos le permite ir y regresar a su segundo turno de trabajo, los horario que tienen son combinados por tanto cuando salen a comer, las calles del primer plano de la ciudad

se atiborran de mujeres trabajadoras durante la mediodía muchas de ellas ocupan el tiempo tanto para alimentarse como para realizar asuntos familiares.

Por otra parte, la incorporación de la mujer en el mercado laboral ha repercutido en la conflictividad de la vida familiar y laboral, provocando unos de los problemas principales en relación al aspecto de una población en constante vulnerabilidad. Asimismo, el dimensionar la conflictividades socioculturales que lleva a relacionar los entretejidos de la familia y trabajo, en este momento se visualiza la opresión que son sujetas en una sociedad organizada bajo los preceptos patriarcales de dominación, mediante los que se caracteriza a la mujer por su papel de subordinación, dependencia y discriminación, de acuerdo con su relación respecto de los hombres, los diversos grupos sociales y el mismo Estado. La opresión que padecen está claramente determinada por su calidad de ser inferior con respecto del hombre, prejuicio construido social y culturalmente a partir de la concepción de la cultura patriarcal.

En este sentido, desde un análisis latinoamericano de las familias más actualizado, Arriagada (2007) sostiene que los cambios en las familias debidos a la incorporación de América Latina a la economía global, la modernización y la modernidad, son todavía relativamente desconocidos pero tienen una relación estrecha con los cambios sociodemográficos, principalmente en el tiempo de familia en este caso las familias monomarentales que tiene como jefa de familia la madre trabajadora.

Es por ello, que el retomar el planteamiento anterior, es importante mencionar que el capitalismo de la primera mitad siglo XX pautado por las etapas de crecimiento y crisis de la pobreza económica se vinculaban con un componente cíclico, donde los grupos vulnerables emergentes se visualizaban las expectativas de reducción de la desigualdad económica en el crecimiento de largo plazo y la conformación de regímenes de bienestar social, la evolución de las economías durante las últimas décadas muestra la convivencia entre modalidades de crecimiento económico y reproducción de fenómenos de desigualdad y exclusión social. Por lo anterior, y recordando el planteamiento de Esping Andersen (1993) detalla:

El estado de bienestar no puede ser entendido sólo en términos de los derechos que concede. También tenemos que tener en cuenta cómo las actividades del Estado están entrelazadas en la provisión social con las del mercado y el papel de la familia. Estos son los tres principios fundamentales a los que hay que dar mayor contenido antes de hacer ninguna especificación teórica sobre el Estado de Bienestar (p.41).

En este sentido, el mercado laboral no es la excepción. La incorporación de la mujer en el mercado laboral en el siglo XX, a mediados de los años 60 vino a desatar un sinfín de situaciones pues con ello, comienza a resquebrajarse ese orden social que confiaba a las mujeres gran parte del trabajo de reproducción, sobre el que se apoyaba todo el sistema productivo y social. Probablemente deba verse en la ruptura de ese orden una de las causas que determinaron la crisis de esta sociedad; cuando las mujeres iniciaron sus demandas por incorporarse al ámbito laboral y expresaron su voluntad de aportar al mercado sus capacidades, su inteligencia y profesionalidad.

En consiguiente, es detallado por Walby, (1986) y Bradley, (1989), que desde mediados hasta finales del siglo XIX, las trabajadoras en la mayoría de los sectores industrializados quedaron asociadas a tareas específicas en los procesos de producción. La mayor mecanización y sofisticación de la producción requirió una división del trabajo entre hombres y mujeres, mientras por otro lado, empresarios y trabajadores sindicados, sobre todo en las profesiones técnicas, habían incorporado ya a su funcionamiento las nociones de tareas adecuadas para mujeres procuran ejercer un control sobre las personas que podían acceder un trabajo especializado, de prestigio y mejor pagado.

Poco a poco se alentó a las mujeres casadas a no trabajar fuera del hogar, sobre todo en familias que contaban, con trabajadores varones cualificados, y durante el periodo entre aproximadamente los años 1880 y 1960 el trabajo fuera de casa para las mujeres de las clases trabajadora se asoció en muchas ciudades a pobreza y menor respetabilidad. Los varones que podían preferían mantener a sus esposas y ganar un “salario familiar”, confinándolas a un papel exclusivamente doméstico, aunque en algunas comarcas, sobre todo las relacionadas con la producción textil, las mujeres casadas contribuyeron con sus salarios a engrosar considerablemente los ingresos familiares.

Bajo esta relación entre la familia y el trabajo, es importante resaltar las aportaciones sobre la vida de las mujeres en las ciudades, lo cual detalla C.Booth, J. Darke y S.Yeandle (1998):

El trabajo y el empleo desempeñan un papel central en la vida de las mujeres en las ciudades. Así como antiguamente para las campesinas europeas el trabajo y la vida eran esencialmente lo mismo, también ahora para la mayoría de las mujeres de las ciudades modernas europeas la existencia depende del trabajo, un trabajo que adopta diferentes formas, se retribuye de muy diversas maneras y para realización se suman un aserie de combinaciones. Sin embargo el trabajo para las mujeres en las ciudades modernas implica determinadas experiencias comunes, si no universales, que han modificado la naturaleza de la vida urbana. Para muchas mujeres el trabajo significa desplazarse desde urbanizaciones y barrios periféricos al centro urbano, y el trabajo remunerado da una proyección específica a sus vidas. (pp. 53)

En sí, el empleo resalta la vida de las mujeres trabajadoras, el movimiento comercial, los espacios de interacciones, las vivencias de los tres momentos mañana, mediodía y tarde y marca un estereotipo de mujer trabajadora. El irrumpir en este vivir da la oportunidad de visualizar las consecuencias más no su construcción, la vinculación de sus espacios donde habitan su transitar y esos mundos laborales y familiares. Por tanto, el analizar los acontecimientos sobre la inserción laboral y entretelado con el aspecto familiar, por tanto emergen los códigos culturales y políticos que se contrastan: en primer momento la productividad y en segundo momento la subordinación, pero a su vez el aceptar su primer oferta de trabajo para obtener ingresos a su economía solo demuestra la ausencia de su libertad y la escasez de oportunidades profesionales existentes.

Por ello, el incorporarse en el análisis relacionado desde dos mundos que habita la mujer y hacer emerger los acontecimientos, que implican líneas conceptuales de referentes socioculturales provenientes de acontecimientos políticos y económicos, donde antecede en la historia de los movimientos de las mujeres C.Booth, J.Darke y S.Yeandle (1998). Este panorama muestra diversas conflictividades existenciales reflejadas en frustraciones entrelazadas en eventos como: poder político, medio cultural, violencia, discriminación, mayor responsabilidad ante la familia y como efecto menor posibilidad de percepción y disfrute de la libertad, limitaciones en la movilidad social, tendencia a empleos reducidos en aportaciones, mínimo desarrollo profesional y humano. La paradoja de extender participación política, pero

no influir en transformaciones de índole de nuevos mecanismos de justicia y responsabilidad, mayor índice de madres jóvenes, madres solteras formulando con ello mayor inequidad de oportunidades, menores posibilidades de autorrealización y plenitud.

En este caso es analizar los fenómenos de la realidad, cuando nos adentramos a las ciudades tienen semejanzas desde sus orígenes hasta su desarrollo, pero sin embargo en el trazo desde la globalización se demuestra una variedad excepcional de manifestaciones en el espacio laboral de la mujer. Esto precisa establecer las líneas de las vivencias que remiten a perspectivas donde confluyen las experiencias provenientes de la educación y profesionalidad, como expresiones de las capacidades de respuestas políticas como sujeto social, que predominan en sus caracterizaciones de: jefa de familia, madre y empleada.

Desde la propuesta de Castel es necesario que para establecer un proceso de análisis (1995), esto consisten en “una zona social intermedia entre la zona de exclusión y la zona de integración, refuerza la idea sobre el carácter dinámico de la exclusión social, precisamente al identificar con solidez una zona de vulnerabilidad que es la antesala de la exclusión” (p.17). En sí, dentro de esta zona de vulnerabilidad la identifica como una zona intermediaria, insegura, que relaciona la precariedad del trabajo y la inestabilidad de los soportes relacionales. También dentro de estas zonas se producen fragilidades en el trabajo y las relaciones sociales donde se sitúan los sujetos en este caso las mujeres madres solteras, las cuales forman un grupo vulnerable en riesgo de caer en una zona de exclusión social dentro del contexto laboral.

El espacio social en su construcción conlleva las formas de organización que relacionan las dimensiones culturales y políticas del mundo social y su orden. Los códigos que remiten a ese orden son aquellos postulados que proyectan la legitimación de la acción e interacción entre los sujetos sociales que conjuntan lo subjetivo y objetivación en ese acto las ideas predominantes que constituyen las justificaciones de ese orden social. En esta orientación, el dinamismo de los procesos sociales generadores de transformaciones que remiten a considerar lo que Anthony Giddens (1995) explica que en “los procesos de larga duración y cambios

acelerados que se están produciendo en la actualidad. En ambos casos el análisis pasa por objetivar las imbricaciones existentes entre las innovaciones microsociales y los ámbitos institucionales y macrosocial” (p.43).

Por otra parte las condiciones del contexto lleva a precisar esa parte personal vinculadas a lo íntimo como un descubrimiento que la coloca en el escenario y con ello las exigencias se tornan con mayor insistencia como lo describe Álvarez Uría (2009) “Existen grandes diferencias entre los sexos tanto psicológicas como económicas, pero los cambios que han contribuido a transformar los contextos personales están muy desarrollados y tienden, en las sociedades occidentales, a una mayor democratización de la vida íntima” (p.43). Estas transformaciones exigen nuevas demandas de presencia en el entorno social y las formulaciones de nuevas propuestas de políticas. El colocar esa parte de las condiciones personales privadas en la esfera del mundo social hace de esto una imbricación de las transformaciones entre lo micro y el aspecto macrosocial.

Otro aspecto a interpretar son las condiciones que el trabajo emite como características sociales: es la condición de estar en una posición en el mundo social, de la realización desde los aspectos familiares hasta la parte individualizada de los deseos y desarrollos personales. Visto lo anterior el trayecto contextual deja ver la acentuación de las periferias sociales como los conflictos de diferenciaciones de la sociedad en relación al trabajo y el aspecto salarial, como define Castel (2003):

No es tampoco una sociedad en calma, sino una sociedad donde la conflictividad social se redistribuye en función de las diferencias que existen en el seno del salariado (sic) [...] constituye un continuo y diferenciado de oposiciones [...] funciona sobre la base de la competencia y distinción (p.17).

La desigualdad y distinción exige precisar las dos líneas, recurriendo de nuevo a Castel (1997) primero: la desigualdad se inscribe en el corazón de cada categoría social a través de la precariedad; segundo la llama la doble desigualdad, en una se encuentra la redistribución y la otra desigualdad a la protección de trabajo y la protección social, añadido a esto la condición de bloques periféricos donde se concentran quienes no han podido responder a esa exigencia

del mercado y sus límites llegan a una competencia periférica salarial. Por otra parte, la distinción de acuerdo a Bourdieu (1988) en este caso la posición de grupo se encuentra demarcada en su posesión de capitales que se precisan, económicos, sociales y culturales de acuerdo a las prácticas sociales.

Otra situación a la referencia del trabajo y la posición y de nuevo con Castel (1991) quien precisa las tres zonas de integración, vulnerabilidad y desafiliación como factores de posición social, en el sentido de vulnerabilidad y el sentido de precariedad y fragilidad de soportes relacionales, considerando la existencia de ese bloque periférico de asalariado que no pertenecen a corporativos y por tanto no gozan garantías, reafirmando con Castel (1991)“esa zona de vulnerabilidad. Es un espacio de inestabilidad, de turbulencias, poblado de individuos precarios en cuanto a su relación con el trabajo y frágiles en su inserción relacional” (p.5).

En estas vertientes se visualiza las repercusiones socioculturales de dos mundos: el trabajo y la familia. En la llegada de las mujeres a los espacios laborales implica considerar varios aspectos que configuran esas redes y sus dinanismos en el trazo del trabajo y la ciudad. La trabajadora madre soltera transita por las dificultades de su escasa educación y la falta de respaldo tanto social como de experiencia laboral, y se ubica en el bloque periférico de la sociedad salarial que refieren Álvarez-Uría y Varela (2009) al recuperar los planteamientos de Castel (1997) quien señala en ese bloque un rasgo en la fragilización de las protecciones de los asalariados e identifica a los migrantes, mujeres sin cualificación, ancianos y menores de edad que trabajan.

Desde lo anterior, conlleva a crear un trayecto de escenario de los estereotipos laborales y la posición de trabajo que se tiene en la esfera social. Los alcances anteriores, es plantear los rasgos de las caracterizaciones del aspecto profesional y sus determinaciones a los aspectos del desarrollo de la ciudad. El punto principal problemático es la expresión de dichos estereotipos y sus convivencias proyectadas en el sentido de significaciones culturales de espacios cotidianos. En referencia al asunto de convivencia se tiene una disparidad de ser una ciudad con desigualdades educativas y laborales creando grupos de mujeres vulnerables.

La condición de la doble presencia se entiende en este caso en un modelo de mujer que se vincula a los estereotipos de los espacios laborales desde las limitaciones de educación, de posición social de madre soltera y además de la imposibilidad de poseer atributos o características que le permitan la movilidad social en referencia a lo laboral. Dicha condición le determina un panorama social de desigualdad y exclusión donde a esfera laboral y familiar se le añade situaciones críticas que la ubican en una triada de responsabilidades de trabajo. otro aspecto importante refiere a la política social y a la vulnerabilidad, así la primera marca la orientación de un impacto de deficiencia sin embargo los medios asignados a estos sujetos que le delimitan posibilidades de impactar en el desarrollo de su entorno. Por ultimo analizar los aspectos de las esferas donde la mujer madre soltera desarrolla sus vivencias hace posible reconocer esa zona de vulnerabilidad como aspecto intermedio que remarca las fragilidades del trabajo, las condiciones familiares y las posibilidades de desarrollo contextual.

CAPÍTULO IV

EL DISEÑO METODOLÓGICO EN LA INTERPRETACIÓN DE LA DOBLE PRESENCIA FEMENINA EN EL CONTEXTO DE LA CIUDAD INSULAR TERCIARIA.

Construir el diseño metodológico del estudio de la mujer en las condiciones en la ciudad insular terciaria, exige situar la mirada en los procesos de transformaciones del contexto en la intencionalidad de entrelazar los campos de género, economía, trabajo. En la figura de la mujer trabajadora ubicada en el comercio terciario (empleo de mostrador), y las implicaciones de la doble presencia que conlleva al espacio de la familia. Tres aspectos se consideran en este diseño: el análisis cultural como referente de un contexto socioeconómico, al conjugar el espacio laboral en relación a estudio de género y las propuestas sobre la femineidad, trabajo, lo doméstico y la familia.

En el contexto del siglo XXI los factores de la globalidad acentúan formas de organización del trabajo, destacando resultados a los espacios particulares; de confrontaciones, de acuerdos y desacuerdos, tanto de ausencias de políticas sociales en los espacios laborales. En este caso, la inserción de la mujer al espacio laboral ubicado en niveles de baja percepción salarial, de intensidad en la jornada laboral y de límites de protecciones y desarrollo, en este caso la investigación refiere a la inserción de la mujer. Este genera un grupo de sujetos sociales que manifiestan su proyecto de vida reducido por la escasa oportunidad de desarrollo personal y profesional. Se afina lo anterior, en la relación a la actividad del espacio laboral, doméstico y de cuidado familiar, lo cual proyecta, la problemática social al construirse rutas vulnerables que se asocian a la forma de vida de las familias de estas mujeres en estudio.

Por consiguiente, el término “doble jornada” detalla el trabajo remunerado del pluri-empleo (en la actualidad más común en los hombres). En este caso, la doble jornada es la realización de dos jornadas laborales realizadas de manera sincrónica a lo largo del día y de la vida laboral. Y lo inverso, la “doble presencia” es la intensidad de una triada de trabajo laboral/empleo y doméstico/familiar que es asumida de manera paralela y cotidiana y que perdura en el tiempo del ciclo de vida. En este sentido, retomando el modelo de trabajo de la población ocupada el análisis propuesto es través del EPA (Encuesta de Participación Activa), permitirá detallar en las estadísticas laborales y precisar información sobre el trabajo familiar y doméstico.

A su vez, es necesario otorgarle voz a estos sujetos que permitan la expresión de las vivencias, retomando el enfoque hermenéutico que precisa Cornejo, Mendoza y Rojas (2008) menciona que en la vida cotidiana siempre estamos realizando relatos y que “estos relatos cotidianos sobre cómo nos sentimos, cómo nos definimos o sobre nuestra posición frente a determinada temática, son un primer nivel de interpretación de la experiencia que vivimos, situándola desde un “narrador” que somos nosotros mismos “(p.32). En sí, son los relatos los que permiten conocer las experiencias y vivencias de los sujetos desde esas narraciones que los identifican.

Enfocando este trabajo a las mujeres como sujetos de estudios a las mujeres insertas en el mercado laboral del comercio terciario, que a partir del concepto de doble presencia permite precisar, no solamente en el volumen y características del empleo, sino tener en cuenta el trabajo familiar y doméstico que conduce a englobar la vivencia del sujeto social mujer y los rasgos femeninos.

4.1 El carácter del trayecto de la investigación: descriptivo e interpretativo.

En primer término, se requiere el carácter descriptivo, de acuerdo a Ruiz Olabuenaga (2002) menciona en dos momentos; como “un estudio descriptivo es siempre necesario, aunque no sea más que a título introductorio para ulteriores investigaciones. Este tipo de estudios es singularmente interesante y apropiado cuando el investigador aborda un tema poco conocido y

estudiado”. En consecuencia, que tal situación el investigador se encuentra en “un contexto de descubrimiento, cuya primera tarea es la de orientarse y descubrir. Para ello nada mejor que una descripción general o pormenorizada del fenómeno a estudiar” (p.34). Como primer momento hay que conocer el contexto a investigar y la acción de los sujetos, en este caso a las mujeres madres solteras, en sus espacios laborales dentro de la ciudad insular terciaria, El tipo de estudio mejorara el conocimiento sobre el fenómeno estudiado que contribuirá a otras investigaciones.

En este sentido, para Batthyány y Cabrera (2011) “los estudios descriptivos buscan caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Registran, miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes de los fenómenos a investigar” (p.133). En este carácter se describe a las mujeres en sus espacios laborales desde las interacciones desde mundo social, precisando los tres momentos; lo laboral, lo doméstico y lo familiar donde se narre su contexto de las conflictividades socioculturales.

El segundo se refiere al carácter interpretativo donde se analiza los fenómenos sociales, es decir, en su medio natural y en el propio entorno. De este modo Vasilachis (2006) menciona que “su fundamento radica en la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (p.48). En sí, será interpretativo ya que pretende comprender e interpretar la realidad, e interrelacionar las interacciones de los significados y las intenciones de los sujetos de estudio, y se enfoca en la búsqueda de construir nuevos conocimientos.

Además, este carácter interpretativo tiene el alcance del contexto social en el espacio de la ciudad un texto se ubica en la tendencia política de lo laboral, las prácticas sociales y los sentidos de las vivencias de los sujetos, en la dimensión de parámetros teóricos y metodológicos (campos de la sociología, trabajo social y género). Por otra parte, Piergiorgio Corbetta (2007) describe que la investigación cualitativa del paradigma interpretativo, es “la relación entre teoría e investigación es abierta, interactiva” (p.41), reconociendo que este espacio ciudadano delimitado para investigar, conlleva como todos los espacios la característica

de potenciar las dinámicas de la interacción social y, en ello, las expresiones discursivas y de relato.

En este sentido, retomar el carácter descriptivo, explicativo e interpretativo, describe el contexto y las características de las mujeres en el espacio laboral, familiar y doméstico para la interpretación del fenómeno de la doble presencia en la globalidad, a su vez en la explicación e interpretación de las vivencias y experiencias de las mujeres en la a través de la triada en su vida cotidiana y las manifestaciones sociales, políticas y culturales.

4.2 El enfoque de la investigación cualitativa.

El analizar la cotidianidad de los sujetos a través de su transitar de su familia y trabajo, es interpretar su realidad y los significados desde lo político y lo cultural, por su parte, Vasilachis (2006) refiere que “la investigación cualitativa se interesa en la vida de las personas, por sus experiencias subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos e interpreta a todos ellos en forma situada, es decir, ubicándolos en el contexto particular en el que tiene lugar”(p.34). La función principal de la investigación interpretativa consiste en comprender las acciones sociales de los sujetos (es la interacción en el mundo colectivo), en la parte concreta de la acción e interpretarla se capta el significado que le dan a su sentido a la acción del sujeto y de los demás.

Ante lo expuesto anteriormente, el situar las experiencias de los sujetos desde lo social, es adentrarse al planteamiento de Delgado (1999):

La experiencia de la práctica de la investigación social y desde la reflexión sobre la misma (es decir sobre la praxis de la investigación social), como las dimensiones comúnmente asociadas a las perspectivas cualitativas y cuantitativas no son algo ya dado y existente previa y definitivamente en la realidad social (p.97).

Para explicar lo anterior, es visualizar ese entorno de acontecimientos, hechos, datos, opiniones, actitudes, no son solo aportaciones medibles en cantidad, sino que la historicidad de la vida social define la interacción donde se conjuga de la vida social que permite entender que

la búsqueda desde los enfoques cualitativos y cuantitativos es un proceso que la investigación social requiere comprender el dinamismo de las transformaciones provenientes de la interacción, reflexionar en este último punto adquiere el significado: la práctica social es una transformación constante que demanda en su análisis reconocer cada parte conjuntando lo cuantitativo y lo cualitativo.

En este sentido, el enfoque de este diseño metodológico presenta la tendencia cualitativa, en convivencia con lo cuantitativo para comprender el fenómeno social estudiado. Es decir, esta conjunción llamada complementario se debe a la elección de uno de otro en un momento dado, obliga a regirse por criterios de comprensión con el objeto de estudio. Ahora bien, como lo detalla Alvira Martin (1983) que “ambos métodos y perspectivas no son contrapuestas, sino complementarios” (p.74), es detallar estos dos paradigmas que resalta la importancia de la conjunción de la visualización de las características de ambas. Por una parte, lo cuantitativo nos ayudara en lo estadístico en medir las características y condiciones laborales y familiares, y desde lo cualitativo interpretar a realidad del sujeto a través de esas vivencias que se presentan en la doble presencia.

Por consiguiente, para acceder al conocimiento desde los sujetos de estudio, es necesario describir desde su significación política y cultural su realidad desde sus vivencias e interpretación del mundo social, por lo cual Briones (1999) plantea;

La investigación cualitativa busca comprender las conductas verbales y físicas de las personas estudiadas, lo cual se logra cuando se puede captar el significado que ellas le dan a los acontecimientos que se dan en su medio, a su propia conducta y a la conducta de otras personas que interactúan con ellas (p.34).

Desde este planteamiento de lo cualitativo y la simultaneidad del trabajo de investigación, desde la complementariedad conjugar ambos enfoques permitió hacer acercarnos más a la realidad social del fenómeno de la doble presencia. Como lo clasifica Ruiz (2002):

El método o estilo de investigación cuantitativo busca conocer los hechos reales tal y como se dan objetivamente, tratando de señalar sus características comunes con otros hechos semejantes, sus orígenes y sus consecuencias. Los métodos cuantitativos

analizan los hechos sociales como existentes en el exterior y sometidos a leyes y patrones generales, apresan la realidad sometiéndola a controles” (p.44).

En este, caso interesa el aspecto cuantitativo para medir el fenómeno, desde la dependencia salarial, jornada laboral, seguridad laboral, edades, tipo de familia. En este sentido, y para la conjunción de ambos enfoques Beltrán (1990) alude que la complementariedad parece estar asociada a las características multidimensionales del objeto en ciencias sociales, el cual enfatiza que ambos son importantes dentro de la investigación social y los datos interpretativos que se generan a partir de ésta.

4.3 La complementariedad del enfoque un espacio de encuentro cuantitativo y cualitativo de la problematización de género y trabajo.

El proceso de investigación es ampliar el sentido desde la complementariedad. Actualmente este enfoque tiene mayor aceptación, por ejemplo Alvira (1983) afirma “la complementariedad y necesidad” (p.58) de ambas, agrega que éstas no son contrapuestas por lo que no se requiere elegir, y las reconoce como independientes. Siguiendo a estos dos autores: Alvira (1983) agrega que ambas perspectivas no son contrapuestas sino complementarias. Y no hay por qué elegir entre los dos paradigmas, son independientes. Esto proporciona flexibilidad en el trabajo de campo, ya que desde esta postura se podrán utilizar las perspectivas cualitativa/cuantitativa de acuerdo a las necesidades del objeto de estudio, que cambia constantemente.

Por ello, para esta investigación se adopta la propuesta metodológica de Sierra (2002) desde el dato complejo en donde explica cada una de las perspectivas, a las cuales les da su importancia. Asumiendo lo anterior, se precisan otros elementos desde el dato complejo, que se especifica: “asume la realidad social en sus múltiples dimensiones, como hecho y como proceso, como dato y como semántica; fruto de procesos objetivos y subjetivos, de configuraciones lineales y no lineales, en fin, de procesos regulares y aleatorios que circulan en contextos espaciotemporales dinámicos” (p.88). En resultado la propuesta es trazar un trayecto que justifica las etapas de interpretación del fenómeno investigado.

El dato complejo, por sus elementos facilita aproximaciones a la objetividad mostrando la subjetividad o subjetividades de la que forma parte. Asimismo, se tiene dos características desde Sierra (2002): visualiza la complejidad y alcances de la realidad social de forma operativa, obtiene todos los elementos de lo social, sin focalizar solo a los que manifiesten regularidades, lo que logra el manejo metodológico. “El dato complejo, cubre dos términos el dato, lo visible y medible (cuantitativo) y la complejidad, dirigida en la significación de la interacción y en la flexibilidad de estos mismos procesos interactivos (cualitativo)” (p.89).

En definitiva, para el diseño metodológico de esta investigación se opta por el enfoque complementario Alvira (1983) y el dato complejo Sierra (2002), considerando la importancia de los atributos de lo cualitativo y cuantitativo, sin hacer distinciones ya que la complementariedad posibilita un abordaje completo. Asimismo la flexibilidad del trabajo de campo y los alcances de la realidad social.

Desde esta postura, esta investigación tiene aproximación a un diseño mixto desde la complementariedad para la caracterización desde lo cualitativo y lo cuantitativo, el cual nos permite medir la doble presencia a través de las estadísticas del EPA (Encuesta participación Activa), desde el trabajo laboral/empleo y de lo cualitativo lo familiar/doméstico con las vivencias de las mujeres es el contexto de las experiencias a través del relato. En este sentido, Hernández, Fernández y Baptista (2003) señalan que los diseños mixtos: (...) representan el más alto grado de integración o combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo.

Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, o, al menos, en la mayoría de sus etapas (...) (p.21) agrega complejidad al diseño de estudio; pero contempla todas las ventajas de cada uno de los enfoques. Logra la obtención de una mejor evidencia y comprensión del fenómeno social, el cual fortalece los conocimientos teóricos, empíricos del objeto y sujeto de estudio. Por tanto, Johnson y Onwuegbuzie (2004), Onwuegbuzie y Leech (2006) plantearon que las investigaciones con un diseño mixto podían ser de dos tipos: en el cual se combinan en una misma etapa o fase de investigación, tanto métodos cuantitativos, como cualitativos; en cuyo caso, los métodos cuantitativos se utilizan en una etapa o fase de la investigación y los cualitativos en otra.

Por consiguiente, implementar el diseño mixto permite organizar la investigación en sus fases de proceso y llegar a una igualdad en el estatus; detallando una simultaneidad en la aplicación del métodos, ninguno es más importante que otro, solo varía el orden dependiendo a la secuencia de la investigación. Al respecto, Pereira Pérez (2010) menciona el “estatus dominante: en esta categoría se ubican los diseños en concordancia con los objetivos de la investigación e interés del proponente y, según la priorización de los enfoques” (p.8), ya sea el cuantitativo o el cualitativo, la aplicación puede ser tanto secuencial como concurrente.

- Concurrente: CUAL → cuan
- CUAN → cual
- Secuencial: CUAL → cuan
- Cual → CUAN
- CUAN → cual
- Cuan → CUAL

A través de este planteamiento en cuanto a las clasificaciones de diseños de método o modelo mixto, por ello la investigación responde el siguiente; diseño de método mixto, con status dominante y de orden secuencial. Cuan → CUAL (Johnson y Onwuegbuzie, 2004); y la estrategia secuencial explicatoria con una secuencia cuantitativa-cualitativa, con integración de datos en la interpretación y cuyo énfasis fue explicar e interpretar relaciones (Creswell, 2003).

De esta manera el diseño consistió en primer lugar un acercamiento con los sujetos de estudio y la aproximación al trabajo empírico, y por ende se respaldó de manera teórica los datos obtenidos. Por su parte Ruiz (2009) menciona que los estudios cualitativos representan la concreción metodológica de la perspectiva émica, al paso que la cuantitativa representaría la perspectiva ética. Los métodos cualitativos son los que enfatizan conocer la realidad desde una perspectiva de insider, de captar el significado particular que a cada hecho atribuye su propio protagonista, y de contemplar estos elementos como piezas de un conjunto sistemático. Nada de todo ello es apreciado como importante por la metodología cuantitativa” (17).

4.4. Las líneas que entrecruzan el relato y el sentido estadístico (EPA).

Para abordar la situación del contexto laboral y doméstico de las mujeres y comprender las conflictividades desde lo político y la cultura en el contexto de la llamada doble presencia remite a precisar la propuesta del método estadístico EPA (segregación por sexo, actividad laboral, trabajo doméstico, salario,) el cual tiene la caracterización principal que define los espacios del trayecto de la mujer en el trabajo remunerado y lo doméstico en esta orientación el procedimiento estadístico proyecta las situaciones de las vivencias laborales considerado lo remunerado a lo doméstico familiar. Hace posible analizar los elementos componentes de dicha doble presencia y adentrarse a las experiencias sociales que permiten detallar cualidades de la población: en relación al trabajo y el tiempo, la visualización de la responsabilidades femeninas que se extienden de lo doméstico a lo afectivo familiar, entendida como la acción del cuidado.

Mostrar la relación de los datos estadísticos en este diseño de método no solamente es comprobar la subordinación sino acercarse a ese proceso e relación entre mujer, familia, y mercado de trabajo y políticas sociales. Además entre estos elementos mencionados se muestra lo que simbólicamente puede ser interpretado como tempo de vida, esto es el tiempo social y su uso que logra manifestar desarrollos sociales al establecer en este, la forma distintiva entre actividad laboral y doméstico familiar.

La consideración la apreciación de la doble presencia a través de las condiciones estadísticas del EPA hace posible detectar los factores importantes para la interpretación esta también de acuerdo Carrasquer Oto, P. y Cáceres, C. R (2013) “la huella de esa informalidad se aprecia tanto mediante las estimaciones económicas y sociales de su impacto, como a través de su impronta en los relatos que las personas hacen de su vida laboral” (p.8), por eso la importancia de análisis lo laboral y lo doméstico/familiar. La complementariedad de los datos estadísticos con las vivencias sociales permite asociar ese contexto con las experiencias y los relatos. La voz de quienes viven esta experiencia trae consigo el entorno de las experiencias sociales y son constitutivos de ese vivir desde los referenciales de la cultura y la política en la dimensión de lo simbólico.

El relato tiene una referencia interpretativa desde la hermenéutica entendida esta Ricoeur (2002) “la hermenéutica pretende desmitificar el simbolismo desenmascarando las fuerzas no declaradas que se ocultan en él; en el otro el sentido más rico, el más elevado, el más espiritual. Ahora este, conflicto de interpretaciones se produce igualmente en el nivel de un texto” (p.32), por ello, desde el relato nos permitirá indagar las implicaciones del texto para interpretar esas experiencias narradas de las mujeres que viven la doble presencia. Lo cual nos permite conocer las historias reales y ordenadas por sus acontecimientos vividos que nos interesa situar de la vida de las mujeres, y esas conflictividades culturales y políticas las cuales contraponen su desarrollo personal y familiar.

Si bien, este es el afluente por el relato el cual tiene la cualidad de extraer la experiencia humana, articulando y clarificando, por el acto de dar voz a los sujetos a través del relato, desde un carácter temporal, según Ricoeur (2002) es “poner a prueba la capacidad de selección y de organización del lenguaje mismo, cuando este se ordena en unidades discursivas mayores que la oración, que pueden llamarse textos, en efecto, si la narratividad ha de marcar, articular y clarificar la experiencia temporal para retomar los tres verbos empleados, es necesario buscar en el uso del lenguaje algún parámetro que cumpla este requisito de delimitación, ordenamiento y explicación” (p.17). En este sentido el relato de las mujeres que viven la doble presencia femenina (trabajo/empleo y doméstico/familiar) nos aportará esas experiencias de los dos escenarios a través de esa doble interpretación de la hermenéutica.

En esta mirada la búsqueda de una hermenéutica que permita crear el sentido de significación de las vivencias como experiencias sociales, lo cual en este caso al estructura del relato es la acción humana en un contexto político y económico que se proyecta en una vivencia cultural, en este caso y de acuerdo a Ángel Pérez (2011) si se aborda las narrativas como metodología, “se supone que mediante ellas pueden averiguarse algo en un grupo social o en una personal, de manera que se asume como medida para, y el contenido se supone que es el que se supone averiguar”(p.30), significa lo anterior que el relato trae consigo esa experiencia social en un tiempo y en ello un contenido social que demanda darle sentido de significado.

En este caso, la hermenéutica busca la interpretación de los sentidos y significados culturales que el investigador desarrolla a partir del sujeto investigado y de una situación determinada, por consiguiente, la interpretación de los textos se recurre a Ricoeur (2002) en “la hermenéutica del acontecimiento y del discurso” (p.170). La integración de elementos hermenéuticos se presenta como posibilidad de interpretación de las acciones sociales. Además, la consideración de la biografía social y el subrayar las vivencias como contenedores de experiencias vertidas en relatos. La conjunción de lo anterior remarca los campos que se entrelazan: la geografía cultural, género y narración.

Por lo tanto, este modelo la idea es captar a profundidad las actividades de los sujetos, su situación, presencias, decisiones y ausencias, en el contexto de la significación del hogar; la esfera pública y privada donde se organiza la vida. Marcando énfasis en la recolección de datos desde las siguientes variables familiares (estructura familiar, ingresos, jornada laboral, actividades domésticas) como indicadores de la actividad, todas las personas en las familias.

Desde lo anterior, este punto permite un estudio individual de la actividad con la articulación de las necesidades de las diferentes familias según su momento de la vida, como se organizan en su vida laboral y familiar, y a su vez las desigualdades que aparecen desde el mercado laboral y la doble presencia. Cristina Carrasco (2001) plantea que este “análisis es posible observar las estrategias familiares de reproducción y desarrollar conceptos como el de carga global de trabajo, índices de desigualdad, indicadores de participación, etc. que capten las diferentes situaciones familiares (monoparentales, parejas con hijos/as, etc” (p.60). Por ende, el cuestionario individual permite conocer las actividades de las personas activas en el área laboral y a su vez permite el análisis de esa doble presencia entre lo público y lo privado.

Esta caracterización de la encuesta clasifica a partir de su pregunta inicial el número de horas dedicadas (la semana anterior de la entrevista y a las actividades del trabajo remunerado, actividades familiares, trabajo doméstico, estudio, voluntariado) lo cual nos marca un panorama de la distribución de actividades laborales y domésticas que constituyen al amplio concepto de trabajo a través de la globalidad. Este acercamiento nos refleja las actividades de hombres y mujeres y que sus situaciones no son únicas, sino que son múltiples y diversas, lo

cual se refleja en la doble presencia que viven. Este acercamiento brinda una mirada sobre la actividad global distinta a las estadísticas oficiales y en particular a las que derivan del EPA.

Estas narraciones pueden ser procedentes de diversas fuentes, como son las observaciones, la encuesta, las entrevistas y las conversaciones de manera espontánea, para realizar el relato de diversas situaciones o experiencias vividas, tal como lo describe Gibbs (2012) “las narraciones son muy comunes y constituyen una forma muy natural de transmitir la experiencia” (p.89). Además, sus experiencias a través de las generaciones de trabajo en el componente de pertenecía a familias caracterizadas con una biografía social persistente en los espacios bajos de la pirámide social.

En consiguiente, las historias de vida en las ciencias sociales, estudian específicamente el relato de los acontecimientos de la vida del sujeto. Como lo visualiza Vasilachis (2006) “la historia de vida se centra en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales” (p.176). Enfatizando que estas historias de vida son de las mujeres y su entorno laboral y familia.

4.5. Diseño de método mixto, con status dominante y de orden secuencial.

Esta investigación aplica el modelo mixto, con estatus dominante y orden secuencial, donde se enfatiza el enfoque cualitativo por la importancia de profundizar en las vivencias de las mujeres a través de la doble presencia que se refleja en triada (trabajo, familia e hijos), mientras que el enfoque cuantitativo precisa desde lo estadístico el contexto que permite analizar los factores sociales y económicos, en el modelo del EPA (segregación por sexo, actividad laboral, trabajo doméstico, salario).

El modelo mixto utilizado se contempla tres fases de aplicación: en la primera fase el enfoque cuantitativo descriptivo desde la estadística EPA; segundo cualitativo desde la descripción del sujeto desde el método hermenéutico y el relato (voces de las vivencias de las mujeres en la doble presencia); la tercer fase desde la complementariedad de ambos enfoques cuantitativo y cualitativo (EPA Alternativa), se fortaleció con la fase I y II.

Por tanto, se construyen fases cuantitativa y cualitativa con la lógica que exige tanto la técnica, el método los objetivos y la respuesta que se busca del problema, Pardo (2011) menciona que;

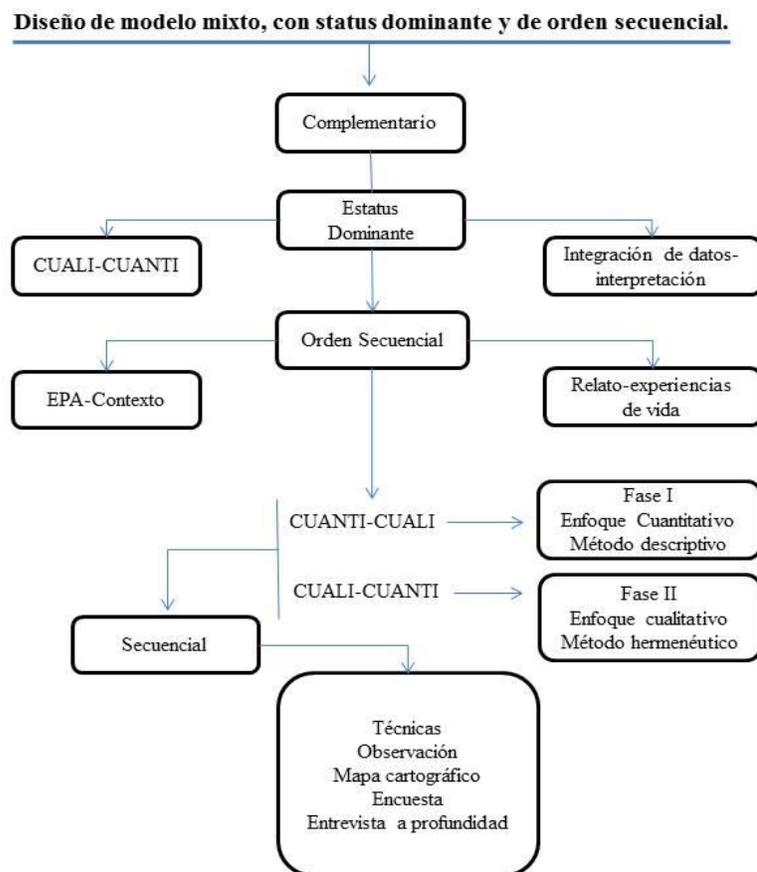
La potencialidad de los MC reside en que confluyen para que la validez de las conclusiones sea reforzada por algún tipo de sinergia entre ambas perspectivas y así evaluar mejor la significatividad práctica de los hallazgos complementando de verstehen cualitativa con las forma de la significatividad provenientes de o cuantitativo, como la estadística (p.911).

Por su parte, Eduardo Bericat (1988) menciona que la fundamentación de los diseños multimétodos “pretenden desarrollar investigaciones que combinan e integran orientaciones cuantitativa y cualitativa en el marco de un estudio único, requiere necesariamente una previa deconstrucción metodológica de ambas aproximaciones, así también como la estructura de relaciones excluyentes que sostiene y legitima la propia dicotomía” (p.37). Ambas posturas tienen la finalidad de obtener mayor acercamiento a la realidad, cada una con sus respectivos elementos desde la complejidad y los alcances, el dato y la significación.

Esta investigación responde al modelo mixto por que se combinan ambos enfoques durante las fases para llegar a la complementariedad. A su vez, integra el estatus dominante que plantea Johnson y Onwuegbuzie (2004), Onwuegbuzie y Leech (2006) en esta categoría se ubican los diseños en concordancia con los objetivos de la investigación e interés del proponente y, según la priorización de los enfoques, ya sea el cuantitativo o el cualitativo, la aplicación puede ser tanto secuencial como concurrente.

Para reforzar este modelo se retoma la organización de los diseños mixtos por Creswell (2008) señala que la estrategia secuencial exploratoria, la cual consiste en que los resultados cuantitativos los usa para explicar los cualitativos, el orden es cualitativo con análisis, seguido de cuantitativo con análisis, el énfasis es explorar un fenómeno. En sí, integrar ambos resultados para la complementariedad de los resultados obtenidos. (Ver esquema 1).

Esquema 1: Diseño del procedimiento metodológico, con modelo mixto, status dominante y orden secuencial.



Fuente: Propia.

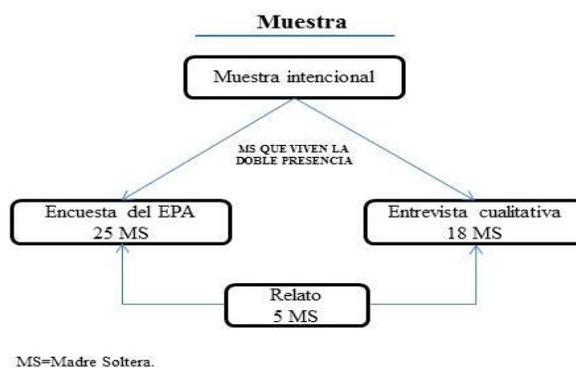
Este tipo de diseño con modelo mixto, en el cual se mezclan estrategias cuantitativas y cualitativas, corresponde a un estatus dominante y de orden secuencial, por fases dentro del desarrollo de la investigación, una fase y sus etapas fortalece a la anterior para complementar el proceso. La primera fase corresponde a lo CUALI-CUANTI desde la observación y la interpretación del contexto, que a su vez se fortalece con lo estadístico del modelo EPA, la segunda fase de lo CUANTI-CUALI que lleva a la interpretación a través del método hermenéutico y relato, y la tercera la complementariedad de ambas fases y de las técnicas aplicadas.

4.6 Mujeres sujeto de estudio.

La investigación será aplicada en el centro de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, para esta investigación se retomaran 22 manzanas de la calle; Rafael Buelna Tenorio (Norte), Boulevard Francisco I. Madero (Sur), José Ma. Morelos (Poniente) y General Álvaro Obregón (Oriente) se observó que este sector es el más dinámico en el comercio terciario y que a través de la aplicación de un estudio cartográfico el cual arrojó que es donde se concentran más las mujeres madres solteras que viven la doble presencia.

En el estudio se aplicó encuesta del modelo EPA y entrevista cualitativa a 25 madres solteras que laboran en el comercio terciario y que viven la doble presencia, de estas 25 MS se eligieron 5 MS con mayor nivel de la doble presencia a partir del análisis de datos del EPA y la entrevista cualitativa (Ver esquema 2). Y para complementar ambos enfoques se les aplicó la entrevista a profundidad para el relato.

Esquema 2. Mujeres sujetos de estudio.



Fuente: propia.

El tipo de muestra que se utilizó en la presente investigación es no probabilística, ya que los sujetos serán elegidos en relación al objetivo planteado en la investigación, como lo especifica Ruiz (2002) el muestreo intencional no obedece a reglas fijas y el número de la muestra deberá ser alterado a lo largo de la investigación debido a que puedan seleccionarse unidades de muestreo no previstas que aporten la calidad u riqueza de la información.

Esquema 3. Categorías.

Teoría General	
<p>Teoría sociológica. Razonamiento del constructo teórico del trabajo, actividad laboral femenina y la doble presencia. La relación entre trabajo y desigualdades sociales, incorporada las desigualdades de género en las sociedades contemporáneas.</p> <p>Sociología de lo urbano. Organización social en el espacio. Procesos sociales. Ciudad desde la perspectiva social. La estructura política y cultural de la organización laboral.</p>	<p>Desigualdad social y de género El poder y la organización social entre lo femenino y lo masculino. Masculinidad y femineidad Economía y cultura Ciudad y trabajo. Genero y trabajo.</p>
Sustantivas	
<p>Teoría de la ciudad y el trabajo. Doble presencia (Doméstico/público). Condiciones de la dualidad y la temporalidad en los dos espacios: hogar-trabajo. Estereotipo laborales. Proyección de la femineidad y las dimensiones de participación en el mundo social.</p>	<p>La estructura política y cultural de la organización laboral de la feminidad y masculinidad. Conflictividades socioculturales: Mujeres solteras y madres solteras. Incremento de exclusiones de lo femenino en el desarrollo social Globalidad y políticas sociales</p>
Empíricas	
<p>Globalidad y la política. Globalidad. Ciudad global. Ciudad insular terciaria. Figura femenina proveedora económica. Estereotipo laboral. Conflictividades socioculturales: Madres solteras. Incremento de exclusiones de lo femenino en el desarrollo social. Biografía social y espacios laborales femeninos. Políticas sociales.</p>	<p>Doble presencia Figura femenina (mujer y madre soltera) Estereotipo de genero Ciudad global y comercio terciario Límites de la economía y la política Organización y desarrollo familiar Biografía social</p>

Fuente: Propia.

4.7 Técnicas y fases.

Las técnicas utilizada en la investigación llevan un recorrido desde la descripción en la intencionalidad de localizar los componentes que definen a los sujetos y las caracterización del ámbito social, la explicación recurriendo a la recolección de datos que permitan esbozar el fenómeno estudiado a partir de la variable empleo, tiempo y condiciones de vida familiar y social y por último la interpretación de estos entornos que definen la doble presencia. Por lo tanto, los instrumentos diseñados corresponden a la observación, la encuesta y la entrevista a profundidad.

La observación es una técnica de recolección de datos que explora, describe, comprende, identifica los comportamientos del ser humano en la mayoría de los aspectos de la vida social, por lo que plantea Ruiz (2009) “es el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla, tal cual ella se discurre por sí misma. Esta observación se distingue de las observaciones cotidianas al ser intencional y sistemática” (p.125), esto sirvió para identificar la cotidianidad de las mujeres en sus espacios laborales, en su contexto económico en el que se desenvuelven en su entorno.

Ruiz (2009) “La diferencia de la observación cuantitativa (positivista) con la cualitativa es que en esta última el observador no interviene ni manipula la situación observada, sino que permite que esta se desarrolle según su cauce natural y espontáneo” (p.126), para que los resultados se han reales y que el investigador no influya en las acciones y comportamientos de los sujetos investigados.

Mientras que la encuesta permitió recopilar datos por medio de un cuestionario realizado previamente, sin modificar el entorno del sujeto ni el fenómeno a investigar. Ruiz (2002) “La encuesta es una de las técnicas de la búsqueda sistemática de la información. Es decir, a través de un cuestionario el investigador va recogiendo los datos que le interesan para luego analizarlo y examinarlos detenidamente, puedes ser encuestas estructuradas o no estructuradas” (p.72). En conjunción la implementación de la observación y la encuesta precisaron los entornos y los sujetos en el ámbito laboral, doméstico y familiar.

La aplicación de la Encuesta de Población Activa (EPA) es conocer la actividad económica en lo relativo a su componente humano. Está orientada a dar datos de las principales categorías poblacionales en relación con el mercado de trabajo, y específicamente la medición de la doble presencia. Y por ello, la encuesta estadística se detalla de los espacios seleccionados: presencia de cantidad (de mujeres y hombres, sueldos, educación, tiempo, seguridad social, jornada laboral, edades). Por tanto, la encuesta estructurada consistió en una serie de variables para obtener datos relevantes a corto plazo, lo cual permitió recopilar información verídica para analizar e interpretar el contexto del sujeto en su doble presencia.

La Encuesta de Población Activa (EPA) es una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias que viene realizándose desde 1964. Su finalidad principal es obtener datos de la población en relación con el mercado de trabajo. De la cual se desprende el cuestionario para la valoración de factores de riesgo psicosocial en la enseñanza (CV-FRP), el cual nos permitió medir el riesgo de la doble presencia en lo laboral y familiar.

La técnica de la entrevista semiestructurada en primer lugar en base a dos grandes grupos de preguntas en referencia a la doble presencia femenina: en primer lugar del mundo laboral/empleo, una serie de datos referente a la edad, estado civil, escolaridad, salario, jornada laboral; y en segundo lugar sobre el mundo doméstico/familiar sobre el tipo de familia, organización familiar, trayectoria laboral y herencia social.

La siguiente técnica es la entrevista a profundidad la cual permitirá el acercamiento al sujeto desde su experiencia de vida, por ello Canales Cerón (2006) define como “como una técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador/entrevistador y a un individuo entrevistado con el cual se establece una relación peculiar de conocimiento que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable” (p.223). Esta técnica acerca al sujeto y a la realidad de su contexto a través del uso de la voz en el relato de sus vivencias de lo laboral, doméstico y familiar, y a su vez fortalecer las técnicas aplicadas con anterioridad. En sí, conocer los significados, vivencias, experiencias de la triada con el objetivo de interpretar al sujeto y su contexto.

De esta manera, Taylor y Bogdan (1986) detalla que “por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tiene los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (p.101). Por ello, se presentan en tres ejes temáticos; 1) biografía personal y familiar: origen familiar, escolaridad, a las relaciones de género; 2) biografía laboral; trayectoria laboral, empleo actual, condiciones de trabajo y jornada laboral; 3) doble presencia hacia el trabajo remunerado y hacia la familia: satisfacción en el trabajo, importancia del empleo y de la familia, obstáculos en el trabajo remunerado, número de hijos/as.

Fases de investigación del diseño mixto: propuesta para el análisis de la doble presencia.

Fase I.- Carácter descriptivo: enfoque cualitativo y cuantitativo.

La técnica de investigación exploratoria que fue la observación y mapa cartográfico permitió detallar los espacios laborales de las mujeres y su transitar por la ciudad, describir el centro y sus características del comercio terciario y la globalidad. De acuerdo a Postic y De Ketele (2000) se presenta en dos aspectos: “el observar es un proceso situado más allá de la percepción, que no solo hace conscientes las sensaciones sino que la organiza” (p.19); se define en tres fases de “identificación de hechos, de construcción de redes de relaciones entre ellos y de interpretación” (p.23), identificación de los componentes de los sujetos y entornos laborales en la cotidianidad, la identificación de la presencia laboral de la mujer y sus espacios de trabajo.

Se implementa el método descriptivo de acuerdo Babbie (2000) plantea que “Uno de los principales objetivos de muchos estudios sociales científicos es describir situaciones y acontecimientos, estas descripciones suelen ser más fieles y precisas que las casuales” (p.74). En sí, el describir a los fenómenos sociales que se está investigando desde la realidad del contexto.

En tanto, se utilizó la Encuesta de Población Activa (EPA) desde la estadística la cual permitirá medir la doble presencia y sus características desde un contexto laboral-doméstico, algunos indicadores serán la jornada laboral, seguridad social, condiciones laborales y domésticas. Por ello, el EPA contextualizará la doble presencia desde el nivel general de las condiciones de empleo y el trabajo doméstico. Esta complementación con lo cualitativo tiene el alcance de caracterizar el contexto del sujeto y las formas del vivir en el espacio doméstico, y su extensión en lo público requiere interpretar la organización del mundo social. Constituye a su vez, reconocer las experiencias de organización laboral/familiar y las vivencias de las mujeres en el espacio laboral y su familia.

Fase II.- Enfoque cualitativo, método hermenéutico-biográfico y relato. (Voces de las vivencias de las mujeres en la doble presencia).

En segundo momento, se aplicara la entrevista a profundidad para la construcción del relato de vida para detallar al sujeto, la organización familiar, satisfacciones laborales, condiciones y calidad de vida en el espacio público y doméstico. Que se apropia de describir, caracterizar, interpretar las vivencias y la cotidianidad de esas mujeres en sus espacios de familia y trabajo, lleva a visualizar la realidad a través de la empírea y la exploración del mismo sujeto a investigar.

A su vez, es necesario otorgarle voz a estos sujetos que permitan la expresión de las vivencias, retomando el enfoque hermenéutico que precisa Cornejo, Mendoza y Rojas (2008) que en la vida cotidiana siempre estamos realizando relatos y que “estos relatos cotidianos sobre cómo nos sentimos, cómo nos definimos o sobre nuestra posición frente a determinada temática, son un primer nivel de interpretación de la experiencia que vivimos, situándola desde un “narrador” que somos nosotros mismos “ (p.32). En sí, son los relatos los que permiten conocer las experiencias y vivencias de los sujetos desde esas narraciones que los identifican.

Estos relatos como factores humanos y sociales, que logran crear significados culturales en sus posiciones que tienen en el contexto económico. Relatar estas vivencias que complementan esa presencia estadística de sus trayectos en un modelo económico, en complementariedad con el sentido del relato proyecta un engarce integral del sujeto en este caso la mujer; madre soltera, de bajo salario, jornada laboral completa, baja escolaridad, y que viva la doble presencia.

Fase III.- Enfoque cuantitativo y cualitativo (EPA Alternativa) desde la complementariedad: la construcción del relato.

En tercer momento, se aplicará el EPA Alternativo para la complementariedad de ambos métodos y fortalecer los datos cualitativos y cuantitativos que durante la investigación se fueron desarrollando. Esta complementariedad permitirá caracterizar el contexto y el sujeto desde su doble presencia, en medida de datos descriptivos, explicativos e interpretativos de su vivir dentro de laboral y familiar. En este sentido, retomando el EPA-A y el relato de vida

integran la dimensión del discurso sobre la doble presencia. El texto relatado desde el parámetro de lo objetivo de las vivencias y la interpretación de las vivencias de las mujeres constituye la relación discursiva de las manifestaciones de la vida.

4.8. Interpretación de los datos estadísticos EPA y el relato, a través del análisis de contenido y de discurso.

La utilización de ambos métodos en la investigación sobre las conflictividades políticas y culturales de la mujer en los espacios laborales y domésticos, trae consigo el detallar el enfoque sobre el sustento de análisis. El modelo de análisis seleccionado para la interpretación de los datos que arrojen las encuestas, las entrevistas selectivas, se propone desde la perspectiva del análisis de contenido, como menciona Bautista (2011) “es un proceso de investigación hace referencia a la interpretación de los datos recolectados en el transcurso de toda la indagación y que han sido registrados en diversos instrumentos para facilitar el estudio” (p.187). Debido a que el interés de la investigación se centra en describir, caracterizar, interpretar a los sujetos, en su contexto social.

Como detalla Zayas (2010) que “el análisis de contenido implica, en primer lugar, el establecimiento de las categorías que serán las unidades observacionales a analizar dentro de un determinado contenido; existen tendencias cuantitativas extremas en las cuales se arriba a conclusiones sólo a partir de la frecuencia de aparición de esas unidades, o lo que se puede denominar como un enfoque más flexible de orden cualitativo”(p.59), por ello, la técnica sirva como un ordenamiento en función de determinar el sentido de la aparición de las categorías observacionales. Siendo este un conjunto de aspectos interpretativos de técnicas e instrumentos comunicativos, basados tanto en técnicas cualitativas como cuantitativas, los cuales enriquezcan la investigación con los datos relevantes de lo que se quiere analizar.

Por su parte, Cea D' Ancona (2001) describe que “el análisis de contenido no se limita a la cuantificación del contenido manifiesto de la comunicación; sino que también aborda la interpretación del contenido latente” (p.352). Por lo cual retoma también lo cualitativo desde la categorización y codificación de la narrativa e historias de vida. Mientras que el análisis de

contenido cuantitativo lo detalla “el énfasis no recae en los aspectos semánticos o sintácticos de los textos, sino en la cuantificación de sus integrantes (palabras, expresiones, frases, temas); es decir, en la medición de su frecuencia de aparición en el texto”. Lo cual va conjugado al análisis de la historia de vida en la realización de relatos de los sujetos sociales construyen mediante la narrativa de los relatos.

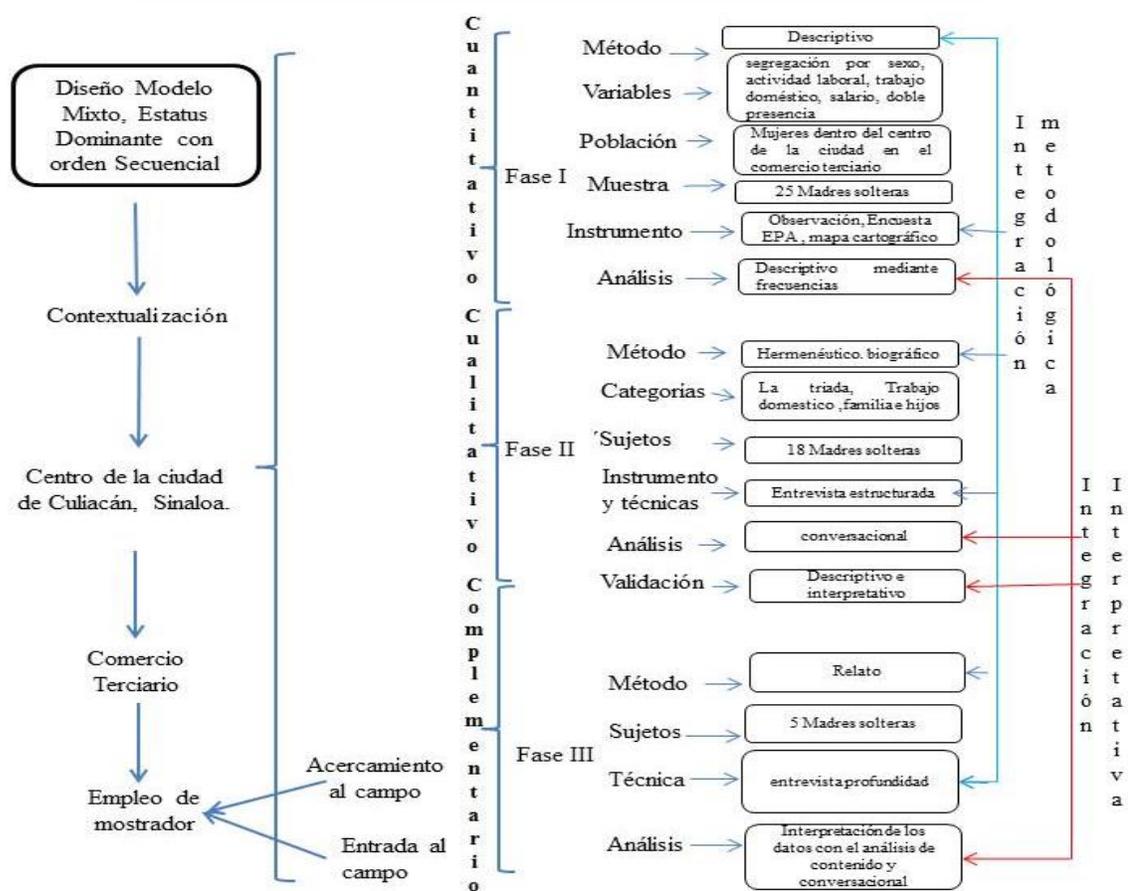
En términos precisos el análisis de contenido plantea la clasificación y codificación de acuerdo las significaciones y contenidos en un mensaje colocadas en categorías que ayudan al sentido del significado. En este caso el análisis de contenido tiene la característica de ser ubicado en la búsqueda la de la significación de un contenido latente que se encuentra colocado en un contenido manifiesto. La interpretación consistirá en la búsqueda de significados de los elementos la frecuencia, la asociaciones y el de agenciar.

Este análisis de contenido manifiesto tiene la característica hacer expresado explícitamente, sin embargo el contenido latente lleva a la búsqueda a los componentes simbólicos lo que permite que el significado del contenido está colocado ms allá de lo explícito y que demanda el transitar más allá para descubrir el transitar real que se encuentran en el manifiesto. En este caso la línea a seguir tiene que construirse a partir de ese manifestó y extender el significado a lo latente. Esta búsqueda de significados a través del análisis de contenido lleva una fase donde se tienen que considerar la división de temas, categorías y subcategorías, lo cual especifica Bardín (1986) que “el texto puede ser descompuesto en ideas constituyentes en enunciados y preposiciones portadores de significaciones aislables, consiste en localizar los núcleos de sentido” (p.80).

Estas tendencias fundamentan tres momentos como modelo de análisis, donde los significados tienen hacer analizados a partir de ciertos factores complementarios, tanto de lo cualitativo como de lo cuantitativo, es importante decir recurriendo de nuevo a Bardín (1986) que “el análisis de contenido es un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendente a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes”

(p.32). Este planteamiento de recepción hace evidencia de la interpretación del investigador en un contexto de la problemática propuesta donde la formulación de inferencias son convocadas de acuerdo a los datos obtenidos. Además se debe de considerar que la construcción del análisis de contenido lleva en su interior no solamente la connotación de la dimensión del fenómeno estudiado, sino que lleva consigo las caracterizaciones de dicha dimensión. (Ver esquema 3).

Esquema 3. Propuesta de complementariedad.



Fuente: Propia

Por tanto, el esquema planteado anteriormente tiene como objetivo que se visualice el recorrido metodológico de esta investigación, precisando sus fases y técnicas utilizadas.

CAPÍTULO V

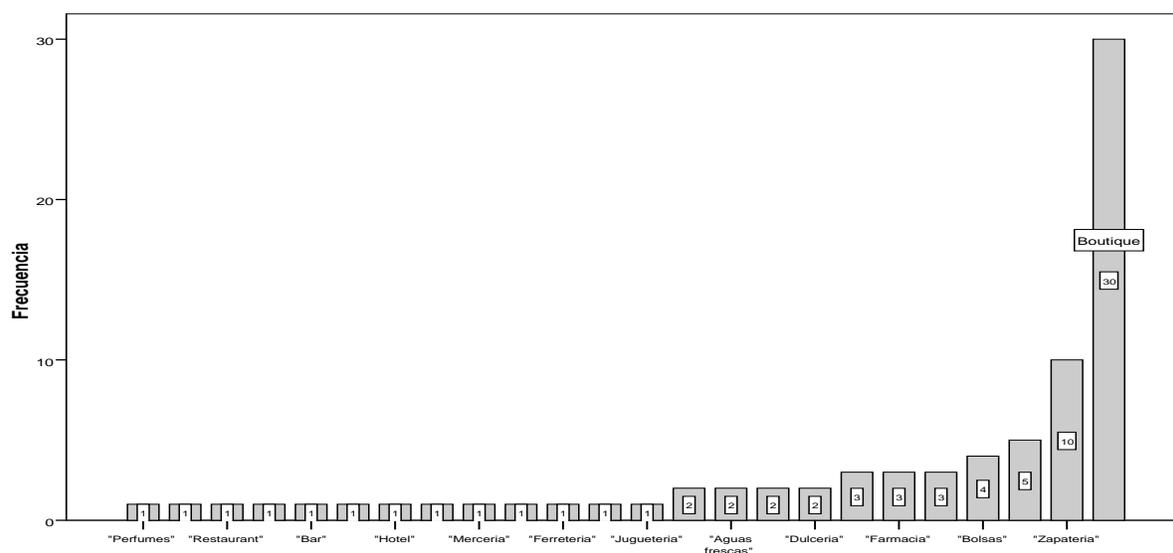
LA DOBLE PRESENCIA FEMENINA EN LO LABORAL, DOMÉSTICO Y FAMILIAR: EL ANÁLISIS DEL CONTEXTO DE LA MUJER EMPLEADA DE MOSTRADOR Y FAMILIA MONOMARENTAL.

La descripción de lo femenino en el contexto laboral, doméstico y familiar se vincula en las vivencias cotidianas que expresa un sentir personalizado en las experiencias sociales de la triada anterior. Los componentes de la descripción permiten mostrar la expresión de cómo se presenta el vivir en un espacio social con características: de bajo salario, de temporalidad laboral, jornada completa, prestaciones sociales mínimas y sin posibilidad de desarrollo profesional. Por lo tanto, es aproximarse al vivir laboral en relación con sus percepciones de mujer en relación: las caracterizaciones con la comunicación ante el patrón, la temporalidad, características del trabajo, capacidad de desarrollo a través de las experiencias del trabajo.

5.1 Reconociendo la ciudad, el mercado laboral y la mujer.

Hablar de la educación de las mujeres que se ha desarrollado durante la historia del país y la igualdad de oportunidades de hombres y mujeres. Este camino nos hace recordar los acontecimientos, dificultades y obstáculos, por lograr transgredir los espacios que eran exclusivos del hombre. Por otra parte, estudiar, tener un empleo y ser ama de casa, no es nada fácil para las mujeres las diversas actividades que realizan son agotadoras. El trabajo que desempeñan las mujeres en esta ciudad es una parte primordial para la economía, cuando nos trasladamos a los sectores principales del centro de la ciudad de Culiacán, y el andar de estas mujeres, percatamos las diferentes actividades laborales y sus espacios de trabajo, que realizan como son: boutique, zapatería, estética, oficinas, restaurant, tienda departamental, comercio, oficinas de servicios públicos y otros (ver gráfica 7).

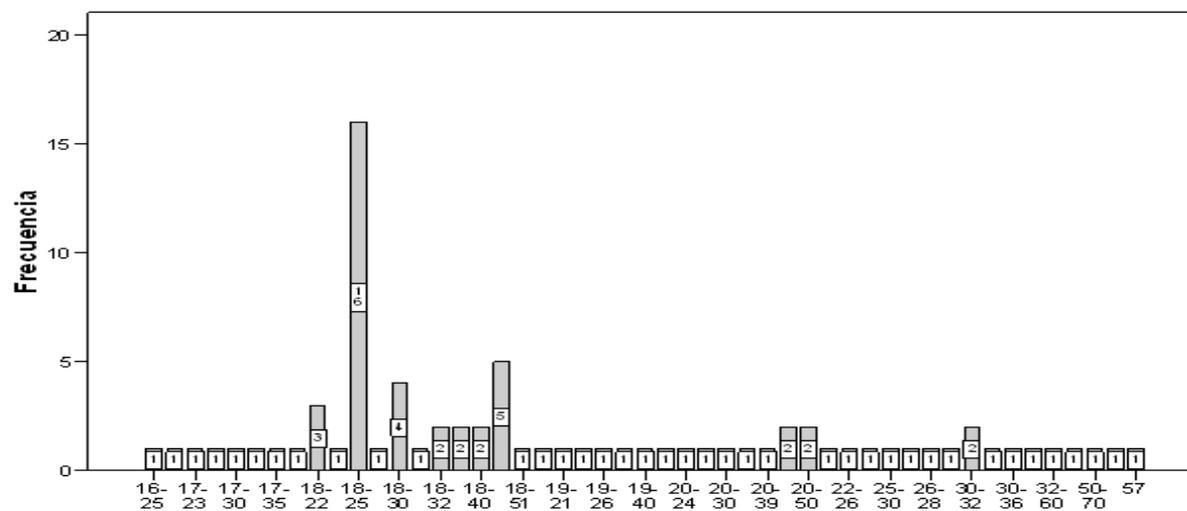
Grafica 7. Las actividades laborales y sus espacios de trabajo, Culiacán 2013.



Fuente: Propia, censo aplicado en el centro de la ciudad de Culiacán 2013.

Otra situación a considerar es la especificidad de la edad, es un mercado laboral de exigencia de fuerza de trabajo con límites en edad de jóvenes (ver gráfica 8).

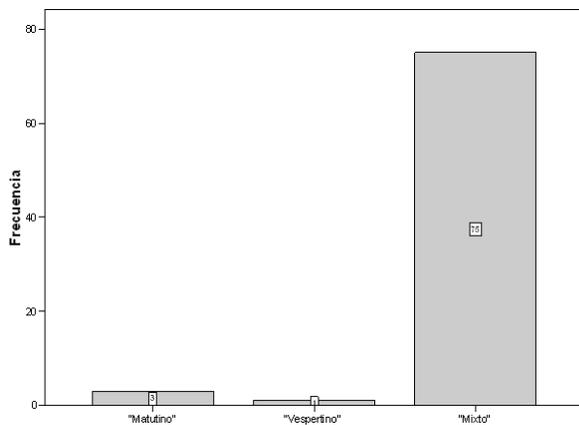
Grafica 8. Mercado laboral de exigencia de fuerza de trabajo con límites en edad de jóvenes, Culiacán 2013.



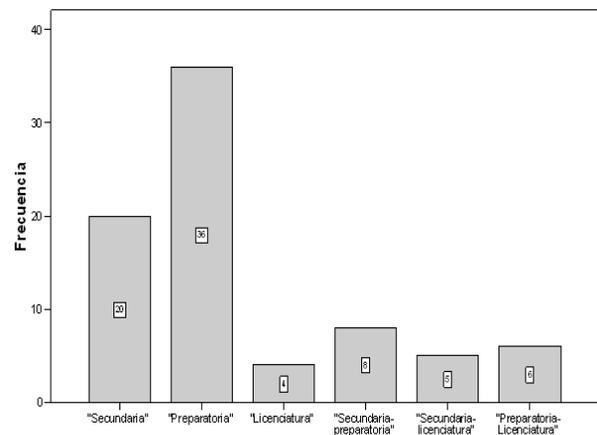
Fuente: Propia, censo aplicado en el centro de la ciudad de Culiacán 2013.

La empleada de mostrador llamada así por ese mundo del comercio como de espacio laboral, en la pirámide laboral está registrada como empleada de condiciones desfavorables: horarios extendidos, salarios extra mínimos, jornadas en condiciones no aptas para el desarrollo personal y familiar, posibilidades constantes de despidos laborales, prestaciones sociales ínfimas e imposibilidades de lograr escalar para mejorar salarios. Esta mujer trabajadora ingresa al mundo laboral con menos capacidades competitivas y por ende menos posibilidades de movilidad laboral (ver gráfica 9) otro aspecto a considerar es la referencia de hora de la jornada. Además las percepciones salariales (ver gráfica 10) la llevan a ocupar un nivel que le complementan la vulnerabilidad laboral, económica y de prestaciones sociales (ver gráfica 11 y 12).

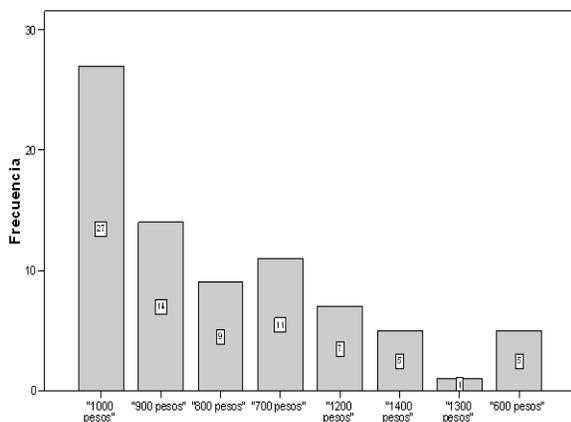
Gráfica 9. Tipo jornada laboral



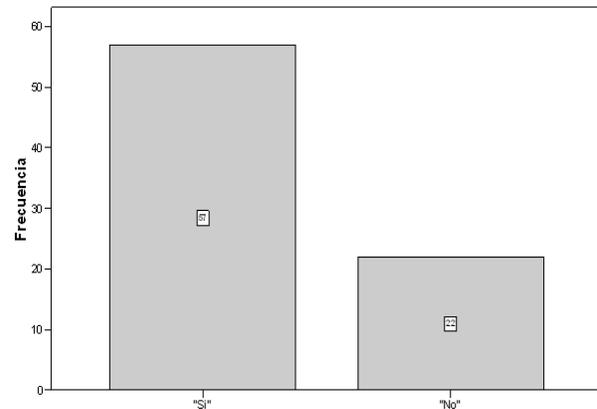
Gráfica 10. Escolaridad de las madres solteras



11. Percepciones salariales.



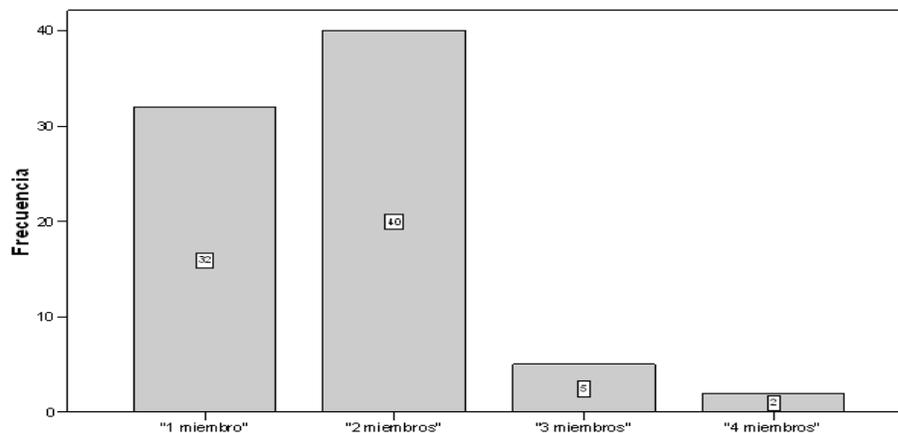
Gráfica 12. Vulnerabilidad en seguridad social.



Fuente: propia, cedula socioeconómica aplicada en el centro de la ciudad de Culiacán 2013.

Una línea importante que atañe a la problemática refiere a la situación del aspecto familiar y sus responsabilidades que relaciona sueldo y aportaciones (ver gráfica 13).

Gráfica 13. Aportaciones al ingreso familiar, madres solteras de Culiacán 2013

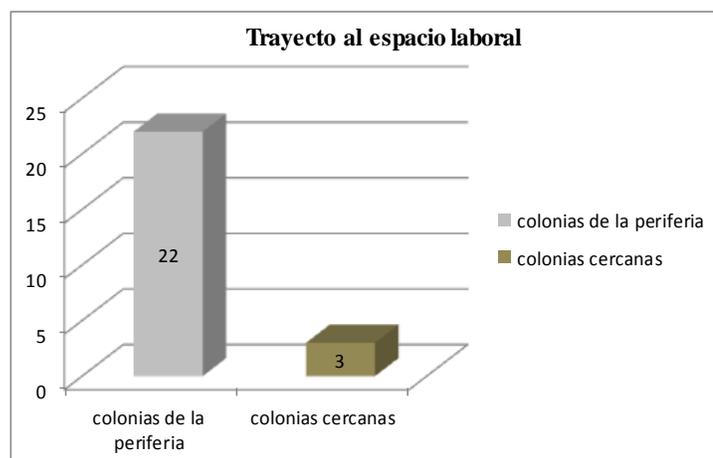


Fuente: Propia, censo aplicado en el centro de la ciudad de Culiacán 2013.

5.2 El salario una identidad cultural de la economía.

El trabajo que desempeñan las mujeres es una parte primordial para la economía, son de suma importancia para el crecimiento y desarrollo de la económica del municipio, pero a su vez existe una contradicción en cuanto a salarios, ocupaciones y posibilidades de desarrollo social. Cuando enmarcamos el trabajo femenino tocamos el punto central de las ciudades, y su importancia que tienen en ella, pero hablando del aspecto salarial se visualiza la poca y mala remuneración que tienen las mujeres al realizar su trabajo, en algunos casos solo perciben un salario mínimo, lo cual equivale a no poder cubrir sus necesidades primordiales. Sin contar que son las que realizar mayor trabajo no remunerado, ya que el trabajo doméstico no cuenta pero si lo tienen que realizar, desarrollan la capacidad para combinar con su cotidianidad desde el momento de su transitar de su hogar hacia sus espacios laborales, si nos situamos en su andar y el gasto que les genera el hecho de laboral, solo en el transporte invierten la mitad del salario mínimo sin contar que en ocasiones tienen que comprar alimentos ya que las distancias de su hogar al trabajo son largas, la mayoría vive en la periferia de la ciudad (ver gráfica 14), así que nos le permite ir y regresar a su segundo turno de trabajo.

Gráfica 14. Lugar de procedencia de las madres solteras, Culiacán 2013.



Fuente; Propia censo aplicado en el centro de la ciudad de Culiacán 2013.

El observar la cotidianidad de ellas resaltamos que la mayoría trabaja por necesidad de general un aporte económico a su familia, y su vez la crisis que se vive en la actualidad, la necesidad de subsistir en este mundo globalizado que ni igual de beneficiarlas, genera más carencia y no se alcanza a cubrir en ocasiones ni las necesidades básicas, sin contar que muchas de ellas tienen a hijos y mantiene a sus padres (ver tabla 1 de egresos). Por tanto las oportunidades de progreso son nulas y preocupantes para este mundo en el que vivimos.

Tabla 1. Egresos Familiares.

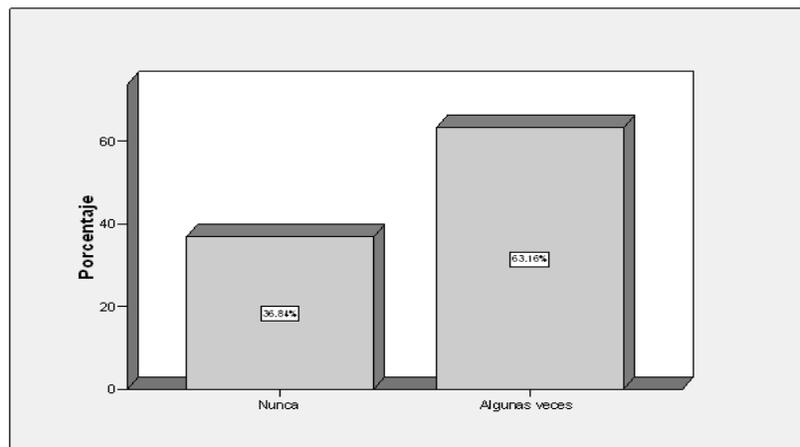
Economía familiar	Egresos
Alimentación	\$1500-\$2500
Vivienda	\$1000-\$1500
Transporte	\$ 400-\$700
Servicios	\$600-\$1200
Recreación	\$ 200-\$ 400
Educación	\$ 200-\$ 400
Salud	\$ 400-\$ 800
Productos de limpieza	\$ 200-\$ 400
Vestido y calzado	\$ 400-\$ 800

Fuente: Propia, cedula socioeconómica aplicada.

a. Caracterización de la jornada laboral.

La caracterización laboral de la jornada proyecta en este caso, a una mujer la cual tiene un compromiso como sujeto social que responde a su inclusión en el mundo social del trabajo, desde el parámetro de empleada de mostrador y componente de la familia monomarental. En dicho espacio los niveles de desarrollo profesional se encuentran en la parte mínima de ingreso, tiene la cualidad de asumir a las empleadas sin condicionantes de índices de exigencias de conocimientos, esto tiene un efecto no se tiene una tabla valorativa de las capacidades al realizar su jornada (ver gráfica 15).

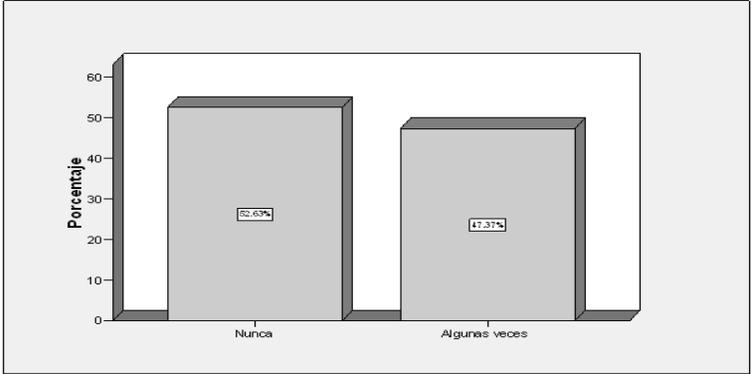
Grafica 15. En mi centro no se reconoce bien el trabajo a quienes cumplen y se esfuerzan



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014.

Otro aspecto a considerar en referencia a la complejidad de realizar la jornada laboral se reafirma que son espacios del comercio terciario que no ofrece alternativa de mejoras humanas y sociales en relación a los aprendizajes que se obtienen en la realización laboral. Esta limitación subraya caracterizaciones de convivencia, organización laboral, falta de recursos para la solución de problemas. (Ver grafica 16)

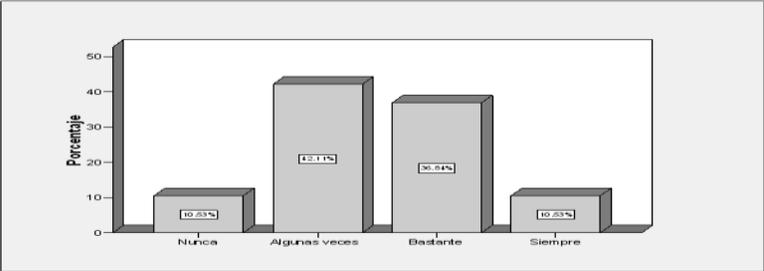
Gráfica 16. Disponemos de recursos o protocolos eficaces para la resolución de conflictos:
Plan de convivencia eficaz, mediadores.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014.

La mujer esta irrumpida en un mundo de laboral, plagada de tristeza, alegría, soledad, coraje, sumisión, decepción, cansancio, responsabilidad y otros conforman un conjunto de sentimientos que se transforman en su diario vivir por las ganas de superarse y tener una mejor calidad de vida. Pero el factor de ingresar al mercado laboral no es sinónimo de desarrollo, al contrario las consecuencias en la perdida de la convivencia familiar por los horarios invertidos de su trabajo, y el tiempo de traslado, en la ida y vuelta pierden de una hora y media a dos horas para su llegada, sumándole las 8 horas de trabajo, son 10 horas fuera de su hogar, además de las condiciones de cansancio y fatiga (ver grafica 17). Esto hace posible decir que el ingreso al mercado laboral le representa a la mujer con estas condiciones una mayor subordinación al sistema social

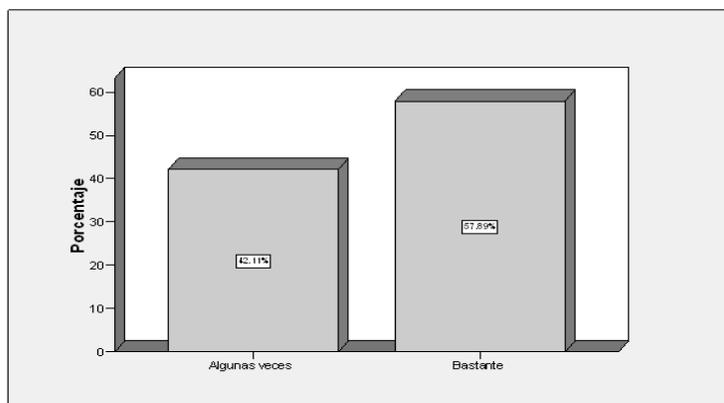
Gráfica 17. Mi horario laboral me genera problemas de estrés o fatiga.



Fuente: propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

Otra situación importante lo constituye al horario laboral y las actividades realizadas por las mujeres en el comercio terciario, a su vez el estar pensando en las labores domésticas y cuidados de sus hijos. Esa triada que se convierte en la cotidianidad de las madres solteras y su familia, provoca un desgaste físico y emocional. (Ver gráfica 18).

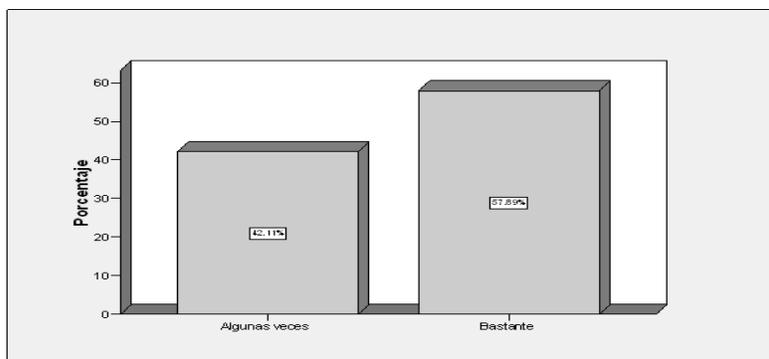
Gráfica 18. Debo trabajar sin posibilidad de interrupción ni descanso.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014.

Por tanto, las tareas realizadas en sincronía por una parte uno que es remunerado y otro que no remunerado, refleja la doble presencia de las mujeres en el sus espacios laboral y doméstico, el cual aumenta cuando en el área laboral exige jornadas laborales extensas y el desgaste y estrés se refleja en la vida laboral. (Ver gráficas 19)

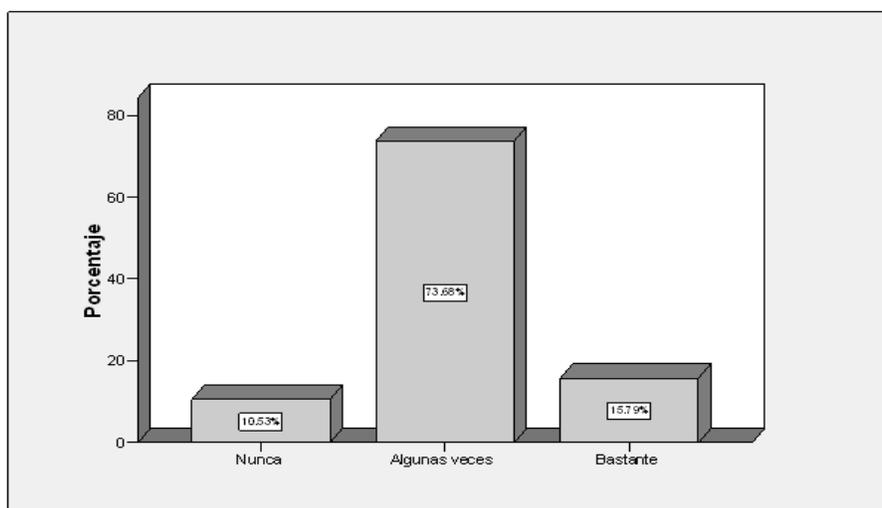
Gráfica 19. Debo realizar demasiadas tareas al mismo tiempo.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

En este sentido, la exigencia del trabajo en conocimientos no es demasiada, ya que algunos trabajos son muy monótonos, son de venta y con jornadas completas. Esta caracterización expresa las cualidades de este grupo de mujeres y su relación con la jornada laboral sin poseer dificultades al aplicar conocimiento. A su vez denota las responsabilidades de mayor intensidad en la diversidad de tareas componentes de la jornada. Asume esta cualidad que la permanencia en el tiempo es igual a la misma intensidad de realizar actividades monótonas y agobiantes. (Ver gráfica 20)

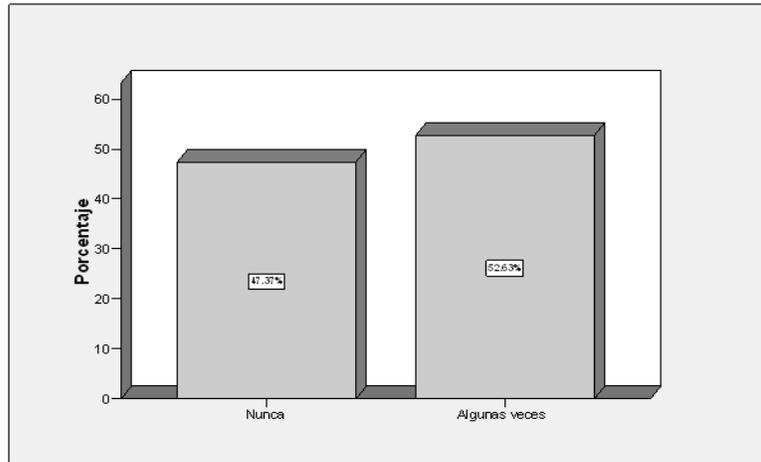
Gráfica 20. Debo manejar muchos conocimientos para realizar mi trabajo.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014.

Este tipo de mujer trabajadora tiene la característica de ingresar al mercado laboral por las condiciones de sobrevivencia, además las condiciones prometidas de la sociedad globalizada y la necesidad de subsistir en este mundo globalizado que ni igual de beneficiarlas, genera más carencia y no se alcanza a cubrir en ocasiones ni las necesidades básicas, sin contar que muchas de ellas tienen a hijos y mantiene a sus padres. Los problemas familiares y laborales son difíciles de separar cuando se vive en la doble presencia, en lo laboral se acentúa en las relaciones sociales y el trato al cliente. (Ver gráfica 21).

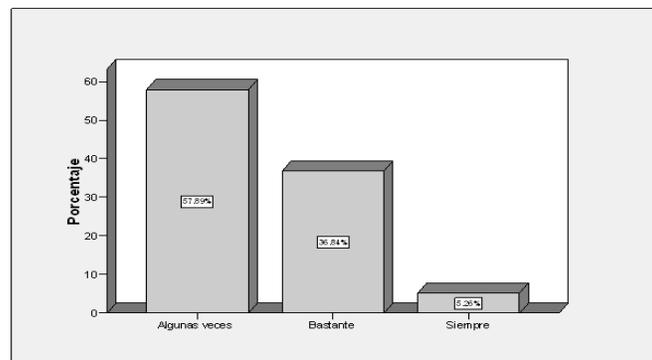
Gráfica 21. Olvido fácilmente los problemas del trabajo.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

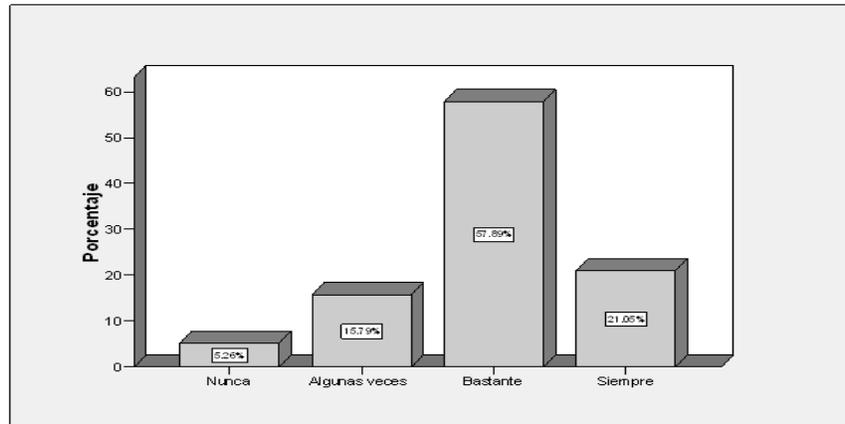
Por otra parte las condiciones de exigencias en referencia al aspecto de expresión emocional denotan la disciplina en relación a la actividad comercio y la atención a las personas. Considerando la interacción social y su significado en los intervalos de la jornada las emociones controladas por las reglas de comportamiento, donde la exigencia de competencia en la venta como de actitud le significa un esfuerzo adicional a las diversas actividades expuesta. Además es una labor ya determinada en reglas específicas (ver gráfica 22 y 23).

Gráfica 22: Es necesario que oculte mis emociones en mi trabajo.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

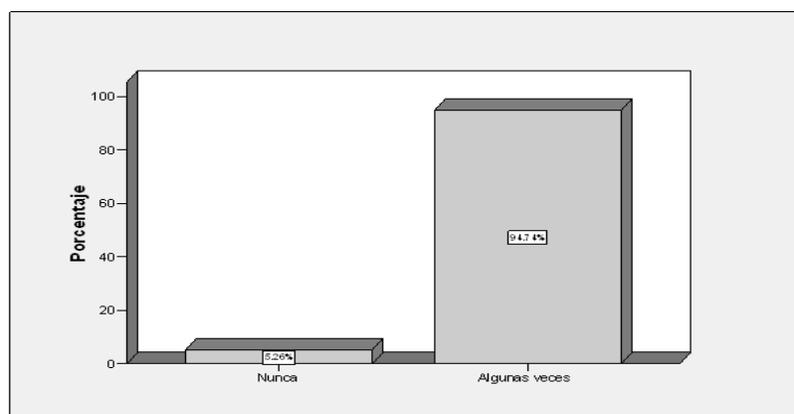
Gráfica 23: La exigencia de atención es alta.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

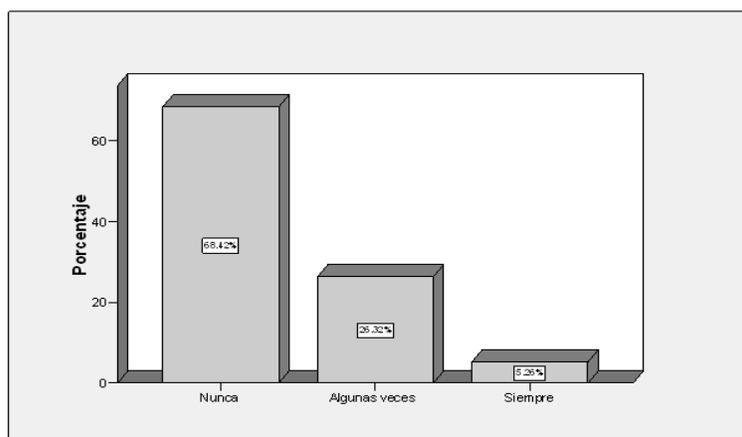
Otra condición importante es centrado en la calidad de esta jornada laboral remite a la simplicidad de realizarla con acciones ya previstas hace de este espacio de menor aprendizaje social (ver gráfica 24). Añadido a esto la dimensión de participación en las condiciones de las actividades de la jornada, la no participación y convivencia de significado demuestra ser un espacio donde las imposibilidades de aprendizaje social y las experiencias que fortalezcan un trayecto de movilidad laboral (ver gráfica 25).

Gráfica 24: La mayoría de tareas y dificultades de mi trabajo son previsibles.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

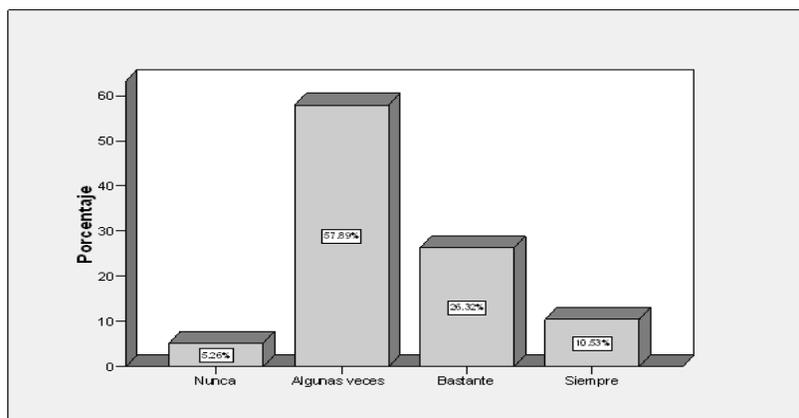
Gráfica 25: No puedo tomar decisiones propias ni iniciativas en mi trabajo.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

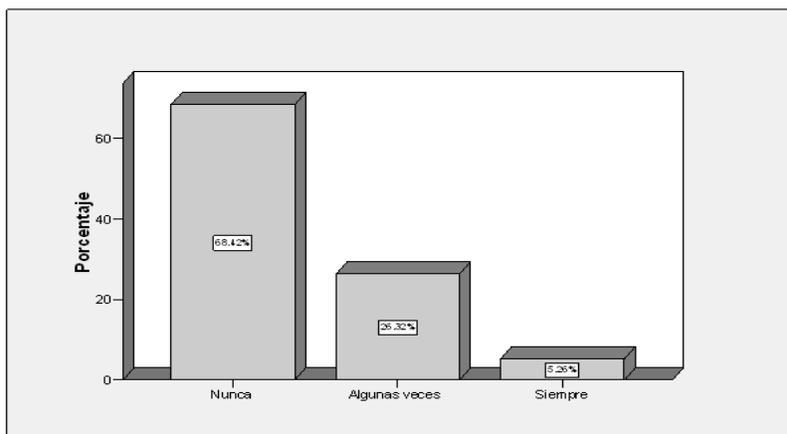
La caracterización de este espacio laboral se encuentra en la diversidad de actividades contenida en la jornada (ver gráfica 26). La organización ya tiene reglas fijas donde no es posible transformar las rutinas y la creatividad se diluye en esa normatividad (ver gráfica 27), los cambios son permitidos algunas veces con una determinación de nunca con un margen contrario de bastante (ver gráfica 28). Los alcances de esto es proyectar una mujer implicada en una jornada laboral con exigencias y bulas posibilidades de transformar el entorno.

Gráfica 26: En mi trabajo tengo objetivos y funciones claros.



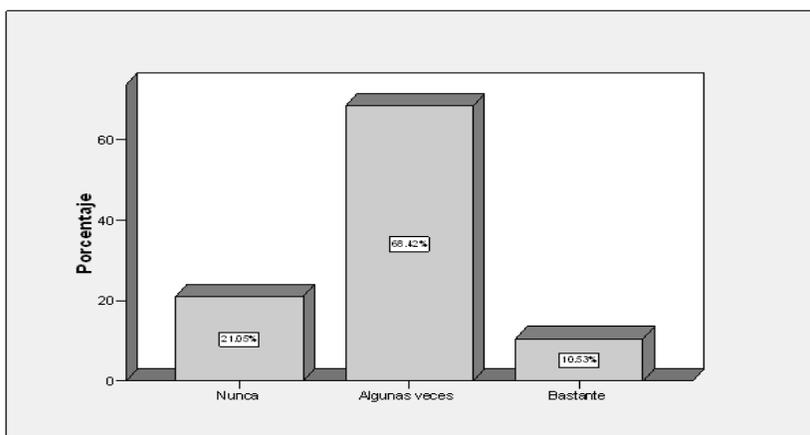
Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

Gráfica 27: Puedo tomar decisiones para disminuir las dificultades de mi trabajo



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

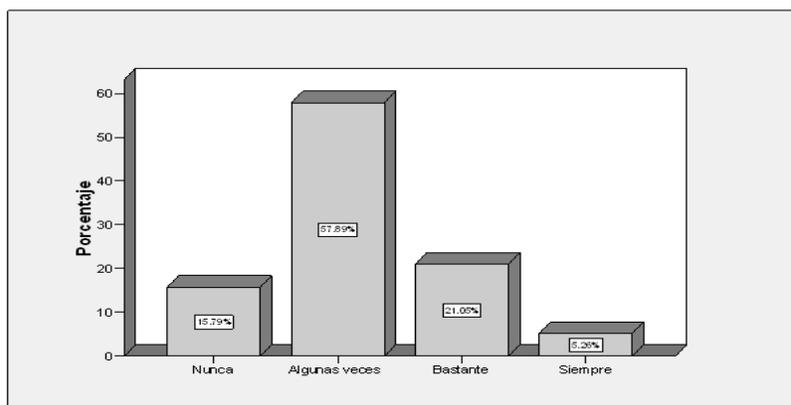
Gráfica 28: En situaciones difíciles encuentro alternativas de solución que dependen de mí.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

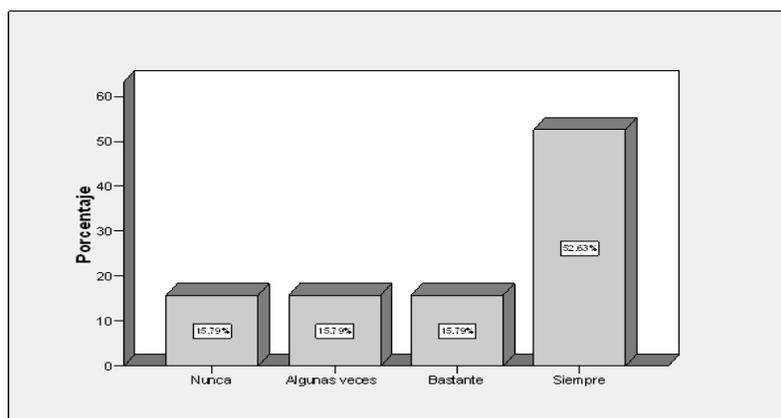
Por otra parte el desarrollo de la mujer en sus referencias profesionales y aprendizajes muestra en sus espacios laborales posibilidades muy limitadas, en sí las experiencias sociales del trabajo en este nivel no proyecta posibilidades de desarrollo (ver gráfica 29 y 30).

Gráfica 29: Mi trabajo me permite que aprenda cosas nuevas.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

Gráfica 30: Mi trabajo me impide que tome iniciativas y retos profesionales.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

b. La doble presencia de la mujer: el estereotipo laboral y doméstico.

La manifestación de la subordinación en los roles dentro del área laboral es asumida por las mujeres que laboran en el comercio terciario, por la necesidad económica de llevar el sustento al hogar, afectando su desarrollo personal, familiar y profesional. Esta manifestación reafirma el estereotipo detallado en las características de un sujeto social que no emite protesta y reafirma el silencio, se refugia en el sentido de víctima, conformista, de aceptación y de

obligación para la sobrevivencia familiar. Estas características singulares subrayan la presencia de una mujer en el entorno social y político de la familia monomarental.

Por ende, el estereotipo de esta figura femenina en el entorno laboral se presenta en tres niveles que especifica rasgos de obediencia, inseguridades laborales y baja tendencia a la competencia de espacios laborales: bajos salarios, sin protección laboral, baja escolaridad. Un factor a considerar es el mayor tiempo en estos espacios laborales desde el recorrido de su hogar al punto de trabajo, llevar la jornada laboral y las condiciones que le dan caracterizaciones como sujetos con rasgos de menor posibilidad de los alcances de desarrollo ante un contexto pleno de exigencias (ver tabla 2).

Tabla 2. Contexto laboral y seguridad social.

	MS1.- VICTIMA	MS2.- CONFORMISTA	MS3.- COMPETENTE	MS4.-LA ACEPTACIÓN	MS5.-LA OBLIGACIÓN
Género y trabajo	Desigualdades laborales, bajos salarios, horarios mixtos, exigencias en competencias, la mayoría de empleados son mujeres				
Política y trabajo	con seguridad social, después de los dos años de trabajo	sin seguridad social	sin seguridad social	sin seguridad social	con seguridad social por obligatoriedad

Fuente: propia.

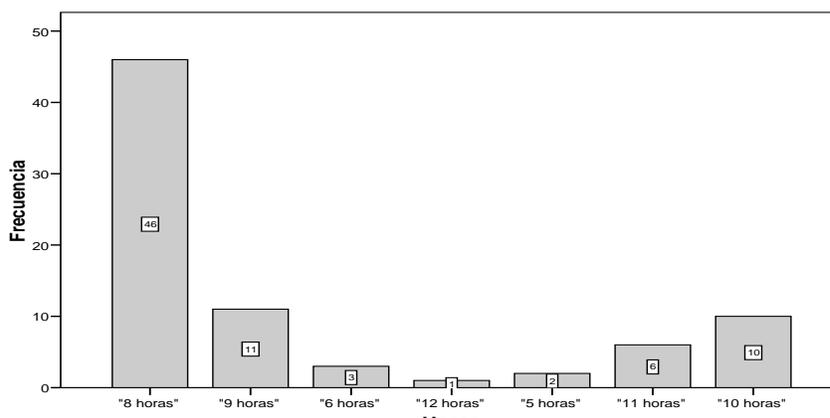
En el contexto, las expectativas de las mujeres ubicadas en la tendencia de menor posibilidad de desarrollo se presentan la imposición de la vida social y política de una organización que a través de las políticas económicas apuntan a una mayor desigualdad y a su vez reafirman un mayor pobreza. Una condición que tienen estas políticas es la acentuación de la creación de espacios que refieren a menores posibilidades de reconocimiento y desarrollo de las mujeres. Es un espacio que recibe con mayor acentuación a los demás bajos perfil en la pirámide social, mantienen con ello esos lugares no visibles de las políticas sociales, la conexión a ellos es a través de sujetos que poseen las mismas características del objeto como lo afirma: (MS2) "por una prima supe de este trabajo, que había vacante y vine a solicitar, fue difícil que me

aceptaran de hecho creen que solo tengo un hijo, dije mentiras porque si decía que tres pues no me iban a dar el trabajo, me sentí mal en hacer esto, pero no me quedo otra opción, ocupaba el trabajo".

El significado anterior habla de un mercado del trabajo, donde la inexistencia de promoción es determinada por esa línea comunicativa entre quienes conviven entre el margen de la necesidad y la sobrevivencia. Esto hace posible considerar que el estereotipo laboral en referencia a las mujeres se caracteriza en el sentido inicial de atributo de pertenecer a un grupo social donde no se considera necesario remarcar habilidades cognitivas, y se remite solamente al factor de la necesidad social. A su vez, significa que este entendimiento social de esta caracterización del estereotipo laboral de esta figura femenina, se encuentra alojado en las estructuras sociales que edifican no solamente el espacio laboral, las habilidades y conocimientos, sino especifican el espacio que les corresponde cualificándolo como correspondencia.

Es importante reafirmar que la variable tiempo constituye en este estudio un factor que muestra la particularidad de cómo viven fenómeno social de la doble presencia. Es importante considerar la temporalidad para reafirmar las formas de vida que poseen este tipo de mujer: el total de la entrevistas relatan que la duración de su recorrido es de una hora, que la jornada es de 11 horas a 13 horas, por lo tanto podemos decir que fluctúan entre 14 y 15 horas la permanencia en el espacio laboral, esto conlleva a detectar en el contexto a un sujeto que divide su tiempo entre lo laboral, el cuidado de la familia y las responsabilidades domésticas, en un límite restante de 9 horas quedando los aspectos personales fuera de estas consideraciones y es permitirle decir que las acompaña el estrés y la falta de descanso. (Ver gráfica 31).

Gráfica 31. Horarios Extendidos.



Fuente: Propia, aplicación de la encuesta del EPA a madres solteras, Culiacán 2014

Al precisar el factor tiempo, esta se divide en dos condiciones en el término del trayecto y en el término de la jornada laboral, si bien existe similitudes, estas se remarcan en la voz de, (MS2) "Mi recorrido es de 50 min hacia el centro, paso 11 horas fuera de casa o más, ocho de trabajo, dos de transporte y una hora de comida, es pesado pero ocupo el dinero". En este sentido, en el espacio laboral se marca las desigualdades del trabajo y más en el sector femenino que se ubica en el comercio terciario en el empleo demostrador, se conjuga la dualidad del trabajo laboral y doméstico familiar, las exigencias son diarias y las capacidades de competencias a desarrollar para su permanencia son altas.

Se presenta una disminución de la dedicación al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos, se presenta la problemática social en la ausencia de la mujer en su hogar y por ende enjuiciada como la que crea estos conflictos, que más adelante desarrollaremos como vive la doble presencia, mientras que la (MS4) describe "mi horario es mixto, difícil es organizarme, lo único que agradezco es que entro a las 11 y me permite atender a mi hijo y llevarlo a la escuela", y (MS5) "vivo en el centro, jornada mixta, me organizo con el apoyo de un amiga para que me ayude con mi hijo, pero es difícil, me siento frustrada".

Mientras que en los horarios no son compatibles con sus actividades familiares, pero se adecuan a partir de su jornada laboral lo domestico familiar pasa a segundo plano, ya que lo laboral es remunerado y precisa un ingreso económico para el sustento familiar, precisando la MS1 "los horarios no coinciden con mi vida familiar, solo me permite darle desayuno a mi hijo y nada más"; MS2 "se me dificulta mucho coincidir actividades familiares, busco estrategias para solucionarlos" y MS3 "Me organizó, para poder realizar lo mejor posible, pero es difícil", todo es referente a su jornada laboral por lo cual muestra la ausencia en su vida familiar y en el cuidado de sus hijos, que ha sido un factor para la herencia social.

Por un lado, la mujer presenta menos posibilidades de promocionarse en otros espacios laborales y de formación académica, ya que para esto se requiere disponer de tiempo extralaboral, y el tiempo que tiene la mujer le dedica al cuidado de los hijos, es donde se marca una desigualdad con el hombre ya que él se deslinda de las responsabilidades del cuidado de los hijos y del trabajo doméstico. Esos rasgos de estereotipos de la mujer cuidadora, protectora, se han traducido en una gran desventaja para la mujer que ingresa al mercado laboral y que las exigencias en horarios que no son compatibles con las actividades familiares perjudican el desarrollo tanto laboral y familiar. En sí, vulnera a las mujeres en su trayecto de desarrollo familiar y laboral, donde se visualiza la triada (mujer, madre y empleada), y esas múltiples actividades cotidianas que tienen como responsabilidad (Ver tabla 3). Se muestra unas significaciones distintas diversas en sus estrategias en ese espacio temporal y de responsabilidades: cuidadosa, estrategia, ordenada, organizada y distanciada

Tabla 3. Horarios compatibles con la vida familiar.

MS1 CUIDADOSA	MS2 ESTRATEGÍCA	MS3 ORDENADA	MS4 ORGANIZADA	MS5 DISTANCIADA
"los horarios no coinciden con mi vida familiar, solo me permite darle desayuno a mi hijo y nada más"	"se me dificulta mucho coincidir actividades familiares, busco estrategias para solucionarlos"	"me organizó, para poder realizar lo mejor posible, pero es difícil"	"mi horario es mixto, difícil es organizarme, lo único que agradezco es que entro a las 11 y me permite atender a mi hijo y llevarlo a la escuela"	"vivo en el centro, jornada mixta, me organizo von el apoyo de un amiga para que me ayude con mi hijo, pero es difícil, me siento frustrada"

Fuente: propia.

En este vínculo de lo laboral y lo doméstico, hay otro punto a tratar que la falta de promoción en otros espacios laborales para lograr el desarrollo personal y profesional, crea a este sujeto para este espacio auto limitando sin aspiraciones a mejores puestos o empleos que los hombres si obtienen. Las condiciones y los estereotipos determinan un papel en las desigualdades hacia la mujer, principalmente en el tiempo que invierten en el cuidado de hijos y trabajos doméstico y no tiene apertura en promocionarse a otros espacios laborales. Otra es la falta de ingreso al desarrollo profesional, y que no son capaces de tomar decisiones y de asumir responsabilidades, en este caso de detalla a la madre cuidadosa, la estratégica, la ordenada, la organizada y la distanciada, entre sus múltiples actividades que realizan les genera desgaste laboral y doméstico, estrés, cansancio, descuido familiar, ausencia en el desarrollo de sus hijos e hijas y sobre todo les crea nuevas formas de organización para enfrentar a la doble presencia. (Ver tabla 4).

Tabla 4. Riesgos para la vida familiar.

MS1 CUIDADOSA	MS2 ESTRATEGÍCA	MS3 ORDENADA	MS4 ORGANIZADA	MS5 DISTANCIADA
Exceso de jornada, desgaste laboral, estrés, cansancio, mal humor, ausencia, descuido familiar				
"en ocasiones si, por el exceso de jornada"	"el desgaste laboral me perjudica en lo familiar"	"el horario mixto no me ayuda y descuido lo domestico y las actividades de mis hijos, hasta en festejos nunca estoy"	"siempre, lo estresante y agotador me haces andar de mal humor cuando llego a casa a seguir trabajando"	"dedico más tiempo a lo laboral que a mi familia, lo doméstico a fuerzas tengo que hacerlo no existe tiempo para dejarlo"

Fuente: Propia.

Por ello, la categorización social del espacio laboral en este caso tienen una dificultad desde la oposición de ventaja del estar en el mercado laboral, esto es contrarrestado con mayores desventajas, además las limitaciones a espacios laborales son marcados por las desigualdades laborales y muestran en ellos espacios menos valorados y reconocidos como otros. Otra situación de esta categoría del espacio laboral en el caso de estas mujeres como sujetos sociales le representan mayores índices problemáticos desde la exigencia de las disponibilidad temporal, la carencia de salarios que se han considerados propios para el desarrollo, añadido a esto la situación de la maternidad todo lo anterior en conjunto marca la contrapartida y

muestra la precariedad laboral. Si bien, este espacio de estudio se interacciona con otros entornos laborales, se puede decir que la limitación del campo referido mostrando así una estructura económica, la aplicación de políticas y una cultura laboral donde habitan mujeres que constantemente construyen y reconstruyen la relación de trabajo y mundo laboral. Si bien, este mundo laboral se encuentra pleno de estratificaciones culturales y sociales se puede decir que son construidas y dejadas como herencias por mujeres predecesoras que reprodujeron esa categorización de estereotipo. Lo anterior remite a criterios de deseabilidad social que se reafirman con la legitimidad que se precisan los roles y con ello las adaptaciones a ese medio social y sus entornos laborales.

En este caso, las marca como un grupo en vulnerabilidad social con necesidades familiares, económicas y de índole en esa precariedad laboral en la cual están asentadas. En particular, la segregación ocupacional en el área laboral femenina marca una tendencia predominante en el comercio terciario desde la esfera de la reproducción punto medular de la segregación ocupacional. Mientras el modelo familiar monomarental predomina, basado en la asignación de roles domésticos y el cuidado de los hijos, por otra parte, la tendencia de la segregación ocupacional es el factor que describe la división laboral entre hombres y mujeres, los trabajos están estereotipados como masculinos o femeninos por lo que discriminan a la mujer en sus capacidades dentro del mercado laboral.

Las caracterizaciones contenidas en esas clasificaciones de estereotipos permiten interpretar la relación de estos sujetos sociales con el entorno laboral y con la organización de la estructura económica, presentándose en relación a este espacio la rigidez más notoria del modelo estereotipado en la relación de las mujeres y mundo laboral. Se reafirma por lo tanto una segunda tipificación; la que se presenta como víctima, la conformista, la competente, la que acepta, y la que la obligan a responder a estas exigencias laborales por la necesidad de un ingreso para el sustento familiar, esos son los rasgos del silencio que se presentan en la no contestataria, no participar en transformaciones laborales ni en las decisiones de su espacio laboral (Ver tabla 5).

Tabla 5. Influencia en el trabajo y toma de decisiones.

	MS1 VICTIMA	MS2 CONFORMISTA	MS3 COMPETENTE	MS4 LA ACEPTACIÓN	MS5 LA OBLIGACIÓN
Influencia en el trabajo	"no tenemos derecho a tomar decisiones"	"no se puede opinar"	"somos como robots"	"nuestra opinión no cuenta"	"solo el jefe decide"

Fuente: propia.

Entrelazado con la inexistencia de un modelo de carrera femenina donde se entreteje la imposibilidad de desarrollo, tiempo y economía, la cual subraya a un sujeto limitado, conformista, de sumisión, de victima que asume que en su vida ya no habrá oportunidades de seguir adelante, no hay horizontes de desarrollo positivo que genere un cambio en su bienestar social y familiar. La falta de este modelo en la carrera laboral subraya que las mujeres en general no están preparadas o motivadas para ocupar puestos más altos por las desigualdades sociales y culturales que invisibilizan su trayecto y trabajo ante la sociedad.

Considerando que el trabajo es el referente que le da sentido a las identidades es también donde se muestran de diferenciaciones y de pertenencia de acuerdo al sentido cultural y político de género, además es persistente esa diferenciación entre el mundo laboral y la pertenencia a determinados sexos. Si bien, trabajo ese punto integrador del orden social es también el espacio donde se asienta los elementos de identidades de género y con ello un modelo de sociedad y familia, si bien las transformaciones actuales que presentas las transformaciones de cambio de índole cultural, sociales y políticas este panorama trae consigo los cuestionamientos de los espacios sociales ocuparse por hombres y mujeres.

La existencia de familias carentes de un proveedor siendo la mujer madre la que requiere insertarse en el mundo laboral permite analizar las posiciones que se tienen de acuerdo a los recursos con lo que se ingresa desde lo educacional, los recursos sociales como también sus deseos e intereses. Sin embargo, el pase que se presenta a la llamada modernidad tardía conlleva a precisar referentes distintivos en relación a las identidades y espacios laborales, en

algunos casos se masculiniza, se feminiza lo que era masculino y en otros casos se feminiza lo que era masculino, pero en otro se reafirma la posición femenina en este caso a estudiar. Estas transformaciones de índole política demanda regulaciones políticas y sociales como a su vez requiere transformaciones de este mercado global, demanda diferenciado, de formas complejas e interconectadas y colocadas de forma volátil donde el trabajo es de menor seguridad y las exigencias de nuevos son más factibles.

Además la consideración de los procesos laborales que tienen una relación estrecha con la administración con la mano de obra, así como que productos se generan y como son las formas de consumirlos al caracterizar el espacio del mundo laboral de estos sujetos sociales se demanda interpretar esas trayectorias laborales discontinuas, diversas y de manera general desestabilizadas. Por lo tanto, es posible decir que es masiva la incorporación de la mujer acumulando a esto ciertos desplazamientos de individualización y con ello crear los rasgos de identidades incrementando sus capacidades para darle forma a sus biografías sociales, si bien el ingreso al mercado del mundo laboral le exige su propia biografía marcada por sus acciones donde ya no tiene referencias que le permiten orientaciones que le justifiquen sus posiciones culturales, sino que retoma en ese trayecto de su biografía social las opciones que encuentra disponibles.

Estas condiciones conducen al sujeto social mujer a la construcción de identidades culturales generando una diversidad en el mapa de las significaciones culturales y políticas de género, esto es posible entenderlo desde la extensión de los derechos personales la libertad en relaciones afectivas, la flexibilidad en los valores familiares que presentan cambios y con ello transformaciones en las acciones, en este caso de la mujer. Si bien, existe una mayor libertad, autonomía proveniente de la erradicación y la individualización, la contraparte refiere para aquellos que no cuenta capacidades laborales y la falta de oportunidades para su evaluación en personal y profesional, los sentimientos frustrados marcan su desarrollo y las lleva aceptar su destino pero a pesar de sus limitaciones no descartan la idea de salir de ese espacio laboral y conseguir algo mejor para su familia (Ver tabla 6). A través de sus voces se interpreta esas ganas de salir adelante aunque el camino sea difícil, siempre pensando en su familia y en especial en sus hijos e hijas.

Tabla 6. Perspectivas de evolución.

Entrevistadas	Evolución
MS1. "víctima"	"si me gustaría estudiar, estudiar una carrera, estudiar la prepa, porque no estudie la prepa, estudie trabajo social, y quisiera estudiar la prepa, quisiera tener un buen trabajo, tener una carrera, un buen trabajo para darle algo mejor a mi hijo"
MS2. "conformista"	"me gustaría un mejor trabajo, gano muy poco y apenas me alcanza, no quiero esto para mis hijos, quiero cambiar esta parte de mi vida"
MS3. "competente"	"estoy estudiando para tener un mejor trabajo, un mejor ingreso no quiero estar aquí toda mi vida"
MS4. "aceptación"	"para mí el estudio no es lo importante, un buen trabajo y un buen salario, aquí me va bien mis papás me apoyan para seguir adelante"
MS5. "obligación"	"quiero un trabajo que me guste y un mejor salario, si me gustaría seguir estudiando pero ya es difícil"

Fuente: Propia.

A partir de lo anterior se analiza que la falta de oportunidades y las exigencias del espacio laboral las limita en su desarrollo y minimiza sus potencialidades, la sumisión se presenta ante las dificultades de encontrar un buen trabajo, un buen salario, una oportunidad desarrollo. Por ello, esta limitación social entrelazada con la idea de prejuicios y mitos que no le permite cambios por esa sujeción que presenta en el contexto laboral, familiar y social. Añadido a lo anterior, esa demanda de ser la jefa de hogar la que provee a la familia, contrae con mayor acentuación la vulnerabilidad que se manifiesta por las limitaciones de las desigualdades laborales y la falta de oportunidades. A partir de lo anterior se presenta una diversidad de respuestas que hace posible analizar las expectativas que proyecta sus deseos y limitaciones (Ver tabla 7).

Tabla 7. Posibilidades de desarrollo de la mujer madre soltera.

Entrevistadas	Posibilidades de desarrollo
MS1	"ya no hay tiempo para estudiar"
MS2	"yo ya no quiero estudiar, solo quiero trabajar"
MS3	"quiero seguirme preparando, para el futuro"
MS4	"ya paso mi tiempo de estudio"
MS5	"mi economía no me lo permite"

Fuente: Propia.

Sus contestaciones son de negatividad, de frustración al enfrentarse a este mundo laboral y familiar, ya no existe posibilidad de mejorar por las exigencias del contexto, y aunque una menciona que le gustaría seguir estudiando los obstáculos que presenta son recurrentes en su desafío personal y profesional.

5.3 Factores de la doble presencia femenina en el desarrollo laboral y familiar.

Mientras el mapa de las condiciones de trabajo, muestra un ambiente laboral bueno entre compañeras de trabajo, una sumisión con el jefe por las exigencias laborales, son vigiladas en sus actividades asignadas en este caso el de ventas. Marcan un lenguaje diverso entre amable, propio, coloquial y alegre que se representa al significado de ser sumisas, calladas, responsables por tener necesidad económica, son sobrevivientes al medio laboral y social. Si bien, no cuentan con el apoyo de sus superiores, no hay un reconocimiento, no hay una escucha, no hay una consideración, no toman decisiones, son invisibles, el “jefe decide”, pero lo impactante es que hay una disciplina y responsabilidad que por el miedo a perder el empleo.

En consiguiente, se retoma el ambiente laboral, el lenguaje, las condiciones de ser mujer, el apoyo de los superiores, el reconocimiento y la influencia laboral, esto describe similitudes en los cinco espacios laborales en el primer aspecto en el ambiente laboral detallan que se llevan bien entre sus compañeros, que es algo rutinario, que no hay mucha comunicación por reglas del trabajo y que deben de sonreír; en el segundo aspecto muestra un lenguaje amable y coloquial; en el tercer aspecto deben de ser sumisa, callada, amables y de sobrevivencia; en el cuarto aspecto no hay apoyo de los superiores deben acatar reglas o hay sanciones y puede generar hasta el despido; en el quinto aspecto no existe reconocimiento laboral; y por ultimo marcan un individualismo por permanecer y sobrevivir en espacio laboral. (Ver tabla 8).

Tabla 8. Condiciones de trabajo.

	MS1 VICTIMA	MS2 CONFORMISTA	MS3 COMPETENTE	MS4. LA ACEPTACIÓN	MS5. LA OBLIGACIÓN
Ambiente laboral	"es bueno, nos llevamos bien todas"	"como yo estoy sola, solo con mi jefe me llevo bien, es muy exigente, trato de no dar problemas"	"nos llevamos bien, yo soy muy platicadora, me gusta andar sonriendo eso me alegra, con mi jefe me llevo más o menos"	" la relación en todas las que trabajamos aquí es bueno, si es muy rutinario y cansado, pero bien"	"más o menos casi no nos dejan platicar, cada quien a sus actividades, nos vigilan, el jefe es muy estricto, eso me estresa"
Lenguaje	muy propio	alegre, coloquial	empatía con los clientes	Amable	Coloquial
Condiciones de ser mujer	Sumisión	Callada	actividades domesticas	Sobrevivencia	necesidad económica
Apoyo de mis superiores	"mi jefa nos entiende y apoya cuando tenemos problemas con los hijos, ella también tiene"	"no hay ninguna consideración"	"no hay apoyo de escuchar y entender"	"aquí no hay apoyo para mujeres como nosotras"	"ninguno, si faltamos nos descuentan el día, y a la tercer falta nos corren"
Reconocimiento laboral	"ninguno"	"no existe"	"no hay ninguna motivación"	"no hay ninguna, ni moral ni económica"	"nada"
Influencia en el trabajo	"no tenemos derecho a tomar decisiones"	"no se puede opinar"	"somos como robots"	"nuestra opinión no cuenta"	"solo el jefe decide"

Fuente: Propia.

Estas condiciones marcadas anteriormente detallan un espacio y a un sujeto social adaptado a esas condiciones precarias que limitan su desarrollo personal y laboral, que las vuelve vulnerables e invisibles en su entorno. Por ende, las exigencias en su presentación deben de cumplir con una imagen física aceptable, con uniforme o ropa presentable para atender a los clientes con una sonrisa y amablemente y generar más ventas. Cada empleada asume su rol y actividades que le corresponden estipuladas por el jefe, donde la exigencia en la competencia

es la atención al cliente y las ventas, la puntualidad. Y por último, se marca el individualismo entre ellas, se preocupe por hacer bien su trabajo y quedar bien con los jefes, no quieren perder el trabajo (Ver Tabla 9),

Tabla 9. Las normas descriptivas del rol laboral.

	MS1 VICTIMA	MS2 CONFORMISTA	MS3 COMPETENTE	MS4 LA ACEPTACIÓN	MS5 LA OBLIGACIÓN
Imagen	"bien maquillada, y la ropa planchada"	"maquillaje y sonriente"	"maquillada y uniforme"	"maquillada y amable"	"maquillada, zapato bajito y uniforme"
Conductas exitosas	atención al cliente	desenvolvimiento comunicacional	mayor ventas	orden en la tienda	"aseo y orden en el pasillo que me toca limpiar"
Liderazgo	"yo asumo lo que me indican"	"lo que me mandan hago"	"yo si organizo las actividades de mis compañeras, es lo que me dejan hacer, y me gusta"	"cada quien tenemos actividades que hacer ya asignadas"	"no, tengo que obedecer"
Competencias laborales	atención al cliente	Ninguna	puntualidad y disciplina	imagen y atención al cliente"	ventas y atención al cliente
Individualismo	"a mí me interesa hacer las cosas bien, y quedar bien con mi jefa"	"pues como estoy sola, hago lo mejor siempre, para que no me corran"	"yo siempre cumplo con todo, ocupo el trabajo, me desespero pero me aguanto"	"atiendo al mayor clientes posible, en ocasiones hasta tres a la vez, soy muy rápida"	"tengo que llegar monto de venta al día sino me llaman la atención, así que en ocasiones le quito los clientes a mis compañeras"

Fuente; Propia

En estos espacios laborales se ubican mujeres con caracterizaciones similares por las exigencias del contexto y de la necesidad de tener un empleo. Dentro del mercado laboral se visualiza la nula posibilidad de desarrollo, la ausencia de tener un mejor cargo laboral, la ambigüedad de rol es de ventas al mostrador y atención a clientes se clasifica a través de su

amabilidad y el desarrollo de competencias entre ellas. Dentro las exigencias sensoriales la aparición de la supervivencia laboral en este caso la que tiene mayor ventas o genera mayores resultados para el jefe, y por tanto se manifiesta lo emocional en el estrés, dolor de cabeza, cansancio, agotamiento, mal humor y frustración, a pesar de las exigencias laborales crean un sujeto de ventas y atención a clientes se vuelve un trabajo rutinario y estresante.

En este espacio presenta la mujer madre "la invisible", sumisa, callada que acepta el mundo que le toca vivir no muestra aspiraciones personales; "la conformista" que se conforma con su trabajo pero no le gustaría otro trabajo, tiene miedo al cambio; "la competente" madre sin miedo al cambio laboral y con perspectiva a superarse; "la insegura" le gusta su trabajo es lo que me toca vivir, siempre hago caso; "la contestataria" la que no le gusta su trabajo pero lo ocupa para sobrevivir", en sí, el interpretar sus vivencias a través de cómo se percibe el sujeto ante la vida laboral.

Los factores del mercado laboral marcan una serie de especificidades que permiten relacionar el sentido de concebirse la figura femenina en la doble presencia y las caracterizaciones demandantes, así como los horizontes de estos espacios laborales, de acuerdo a esto se detalla en las líneas: posibilidades de desarrollo, escala de cargos, ambigüedad de rol, exigencias emocionales, sensoriales y cognitivas. Es importante iniciar con la ambigüedad de rol, esto es esa conjugación de lo laboral y doméstico que le justifica los límites del espacio laboral, las distancias se acortan y se justifican como especificidad de trabajo destinado a lo femenino, la obligatoriedad doméstica se conjuga con la tarea de la venta vinculándose entre sí. El segundo factor son las exigencias sensoriales que demanda una tención femenina donde el conocimiento solamente es ubicado en la experiencia de los rasgos de amabilidad y convencimiento, siendo esto la condición de una mejora de salario. Con respecto a lo emocional la exigencia de lo ecuánime y no mostrar manifestaciones problemáticas lleva a este sujeto social femenino a estar con un panorama de equilibrio no pueden expresar sus emociones ni el estrés, y por último lo cognitivo se reduce a sus habilidades, lo cual no genera conocimientos laborales que le permitan movilidad hacia otros espacios de mejor condición. Por lo tanto, reafirma este sujeto femenino que la escala de cargos dentro de lo laboral no es permitido y su posibilidad de desarrollo en este ámbito es nulo. (Ver Tabla10).

Tabla 10. Mercado Laboral.

	Posibilidad de desarrollo	Escala de cargos	Ambigüedad de rol	Exigencias sensoriales	Exigencias emocionales	Exigencias cognitivas
MS1. VICTIMA	Nulo	Empleada de mostrador	“objetivo de ventas y funciones específicas , como domésticas ”	“me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes”	"me siento estresada casi siempre, empezar en mi trabajo y en mis hijos"	solo ventas
MS2.CONFORMISTA	Nulo	Empleada de mostrador	“objetivo de ventas y funciones específicas , como domésticas “	“me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes, un monto diario”	"me dan muchos dolores de cabeza, el estrés de estar aquí sola en el trabajo y si no puedo venir no hay nadie que me cubra, eso me estresa"	atención a clientes y ventas
MS3.COMPETENTE	“dentro del área laboral no hay desarrollo, dentro de la formación escolar si”	Empleada de mostrador	objetivo de ventas y funciones específicas , como domésticas	me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes, un monto diario	"los problemas del trabajo y mi casa, me agobian siempre"	convencimiento
MS4. LA ACEPTACIÓN	Nulo	Empleada de mostrador	objetivo de ventas y funciones específicas , como domésticas	me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes	"en ocasiones quisiera gritar, me desespero con el trabajo y los problemas de la casa, y en el trabajo no lo puedo contar, me ahogo no poder hablar por miedo al despido"	atención y ventas
MS5. LA OBLIGACIÓN	“existe si solo trabajara, medio tiempo pero a ella no le alcanza el dinero con media jornada”	“Empleada de mostrador, es la única que puede escalar dependiendo de su desarrollo de competencias”	objetivo de ventas y funciones específicas , como domésticas	“me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes, venta a diario por competencia “	"me exigen demasiado, siempre vigilándome, contándome lo que he vendido y si no llego a la meta son puntos malos, eso me estresa demasiado, y cuando tengo un problema no lo comprenden"	ventas, atención a clientes

Fuente: Propia.

En este sentido, dentro estos espacios laborales existen relaciones emotivas, sueños y perspectivas a futuro que han sido truncados en la vida de las madres solteras, coinciden con el sueño de seguir adelante, un mejor trabajo, el estudiar, dedicarse más a sus hijos, tener una vivienda, un mejor salario, menos horas de trabajo, pero a pesar de estas circunstancias siguen con visiones a futuro para mejorar. Aquí se cruzan sueños, emociones y angustia el tener un futuro incierto en el mundo laboral y familiar;

(MS1) "Si me gustaría estudiar, estudiar una carrera, estudiar la prepa, porque no estudie la prepa, estudie trabajo social, y quisiera estudiar la prepa, quisiera tener un buen trabajo, tener una carrera, un buen trabajo para darle algo mejor a mi hijo y luego para tener mi casa propia y no vivir de renta, porque si uno vive de renta lo saca la persona de la casa y tienes que buscarte otra casa y con hijo y pues se me hace muy difícil";

(MS2) "pues yo sueño tener mi casa propia, darle a mis hijos un buen estudio, que se alguien en la vida, y un mejor trabajo no tan cansado y tan estresante, que casi no hay empleo ahorita, mejor pagado no, si me gustaría tener un trabajo mejor, para darle una vida mejor a mi hijo y también "a mi ama" y tener una casa propia, si me gustaría tener un buen trabajo mejor pero pues ahorita hay mucha escases de trabajo",

(MS3) "primero que nada la carrera, terminar la carrera y ya este, terminando la carrera tener un trabajo más seguro que este, siento que lo voy a tener y ya teniendo ese trabajo seguro, seria seguridad también para mí porque lo estaría asegurando con mi trabajo pues, entonces ya no tendría que estar yo este, veo algo así en un futuro algo más seguro para los dos, tanto económicamente y como estar más cerca de él, convivir más con él verlo crecer, cualquier cosa, entonces siento que es por eso mismo que me estoy regresando a estudiar porque si no quisiera eso, igual en la otra, en el otro trabajo me daban seguro pero no tendría cuando regresar con él, entonces me fui por el lado de estar más con él y darle también una estabilidad económicamente, no estar batallando de que no tenemos para comer, entonces yo no quisiera que pasara eso, porque por lo mismo que yo no ase por eso, gracias a que mi mamá lucho";

(MS4) "Yo solo quiero un buen trabajo para seguir adelante, donde tenga seguro y económicamente tenga para solventar los gastos, estar más con mi hijo y tener mi casa propia, y ayudar a mi mamá, darle a mi hijo un mejor futuro que estudie una carrera que sea alguien en la vida, yo me quede en el camino esto me tocó vivir y ni modo, para mí ya no hay tiempo";

(MS5) "conseguirme otro trabajo este no me gusta, las ventas son es lo mío, pero no he tenido suerte en conseguir algo mejor, aquí me explotan pero tengo seguro por eso me aguanto, mi niño es enfermizo y pues el seguro cubre los gastos no puedo quedarme sin empleo, y lo que quiero es superarme pero sé que es imposible salir de aquí la necesidad nos hace permanecer".

En conjunto de estos sueños existen emociones por parte de las madres solteras que expresan entre el estrés, cansancio, el orgullo, tristeza, coraje, frustración, alegría, la fuerza, sentimientos encontrados a partir de las vivencias dentro de esa doble presencia que viven, (MS1) "Me siento estresada, cansada de esta rutina, en ocasiones siento que no puedo que ya no tengo fuerzas para seguir adelante", mientras la segunda; (MS2) "Tristeza y felicidad, por una parte el tener un trabajo y a mis hijos me da alegría, pero a la vez triste esta vía no tengo para desarrollo familiar", y la tercera; (MS3) "Estresada y triste, pero muy afortunada y orgullosa de que si puedo, y las ganas que tengo de lograr lo que quiero", la cuarta; (MS4) "Tristeza, alegría, frustración, coraje, orgullo, sentimientos constantemente presente en mi vida, no supe como llegue aquí", y por último (MS5) "cansancio, estrés, impotencia, desesperación, alegría, espero algún día decir que mi trabajo me gusta, lo hago por obligación y sé que por eso se me hace más difícil", estas expresiones muestran las vivencias y sentimientos en lo difícil de sobrellevar la vida laboral y familiar/doméstica más el cuidado de los hijos, situaciones que las atormentan y dificultan en seguir adelante la rutina y la poca posibilidad de mejorar sus condiciones laborales las vulnera en su desarrollo familiar.

En este sentido, y respecto a lo anterior la madre soltera muestra una imagen, callada, con un rostro de cansancio, dolor, frustración, antipatía, agotamiento y estrés de estar pensando en los problemas familiares dentro de su espacio laboral, y en contra parte debe demostrar una cara sonriente, alegre, platicadora, amistosa, activa ante las personas que atiende, su productividad debe verse reflejado en las ventas. En sí, la madre soltera empleada de mostrador debe cuidar

su imagen ante los demás, para sostener su empleo y estar activa en su espacio laboral, y mantenga su trabajo dentro de las competencias que les exigen, en sí, caracterizan a la mujer seria, callada, sonriente, imperativa, estresada, frustrada, enojada, preocupada, activa, alegre las emociones y los rostros de vivir la doble presencia cotidiana y las tensiones que les generan de querer estar en ambos espacios y no poder atenderlos por las exigencias del contexto social (Ver tabla 11).

Tabla 11. Proyección de la imagen de las madres solteras.

	MS1.-VICTIMA	MS2.- CONFORMISTA	MS3.- COMPETENTE	MS4.-LA ACEPTACIÓN	MS5.-LA OBLIGACIÓN
Imagen de ella	seria, callada, rostro triste y cansado	sonriente, muy platicadora, rostro triste y agotado	alegre, activa, estresada e imperativa	seria, con una mirada de dolor, agotamiento, platicadora	enojada, estresada, un rostro de frustración, antipática

Fuente: Propia.

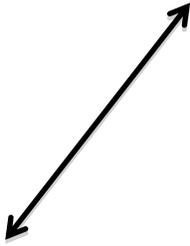
Otro aspecto importante, es retomar el significado que tiene para ella su trayecto y su vida, como han tenido obstáculos que vencer y objetivos que son imposibles de cumplir, pero aceptan que es lo que les tocó vivir y aprender a sobrevivir en su entorno sin tener expectativas de superación. En este caso la MS1 precisa "me ha sido de gran esfuerzo y creo que esta vida me ha dado aprendizajes muy buenos pero también muchos "chingazos" que a veces no sé cómo sobrellevarlos, mi mama es un fuerte lazo y apoyo para mí, ella nunca se derrumba y yo a cada rato, el estrés me afecta mucho, y a veces siento que hasta aquí llegaré", a pesar de lo que le ha tocado vivir lo acepta como aprendizaje pero relata que con dificultad para seguir, no hay tiempo para decir no puedo.

Mientras que la MS2 detalla "este trayecto es difícil nunca me imaginé vivir esto, yo según haría una carrera y mi familia y todo perfecto, y ver que los que pensé se derrumbó no es fácil aceptar esta vida", reflexiona sobre lo que quería ser no acepta las consecuencias de las decisiones que tomo le es difícil seguir pero debe de hacerlo, y cumplir con su doble

presencia. En este sentido, MS3 describe el patrón de reproducción social "no me gustaría que se volviera a repetir el patrón, que igual y que sea una madre soltera, que yo sé que yo también tome una mala decisión en cuanto a eso, porque pensé más en mi yo creo, en querer estar sola, pero es por lo mismo que vivía, entonces, y ahora como que por eso por lo mismo que no quiero, lo que vengo trabajando con mi hijo es lo que vendría trabajando con mi hija si la tuviera, de que no se volviera a repetir y también a ella comentarle de que no es nada más dejar hijos regados por donde sea , querer a los hijos y darles una familia y que siento yo que si va a ser un poquito complicado, porque me haría la pregunta, y porque tu no lo hiciste, entonces si es trabajar en eso, siento que si es una tarea muy grande para mí", es complicado llevar la responsabilidad de jefa de hogar y educar y cuidar a los hijos la superación es importante pero más es la angustia que sus hijos e hijas vuelvan a repetir los padrones laborales y familiares que han marcado al desarrollo familiar y laboral. Para estas familias no hay oportunidades, es un grupo invisible ante las necesidades que presentan. Y siguiendo con las responsabilidades que tienen en sus palabras se interpreta frustración por decepciones equivocadas que le han costado para su desarrollo, en sus palabras (MS4) "es agotador esta rutina, pero para mí no hay más, yo tengo que llevar comida y sustento, para mí no existe descanso ni tiempo para mí, me duele vivir esto, quisiera cambiarlo pero no puedo", no hay cambio para ellas es mirar hacia delante y seguir en el camino. Y por última, está la que acepta lo que le tocó vivir (MS5) "pues yo me lo busque, por eso soy tan corajuda no acepto esta vida, pero no la puedo cambiar, todo por malas decisiones, yo no quería esto", a pesar de todo lo acepta y lo vive desde la doble presencia y la ausencia de estar más con su hijo.

En consiguiente, al momento de tomar en cuenta la maternidad existe una variación en sus respuestas como son; "una decisión", "lo mejor y lo más difícil", "deseo", "lo inesperado" y "cambio mi vida" (Ver tabla 12), a pesar de las circunstancias de su maternidad, es el momento que marca su vida laboral y familiar ante ser indefensas en ese medio de precariedades que si bien es cierto tenían proyectos de vida con esta maternidad su vida dio un giro en su rumbo de sobresalir tanto en lo personal como en lo profesional y laboral.

Tabla 12. Maternidad.

	MS1 VICTIMA	MS2 CONFORMISTA	MS3 COMPETENTE	MS4 LA ACEPTACIÓN	MS5 LA OBLIGACIÓN
	Maternidad	“una decisión”	“lo mejor y lo más difícil”	“deseo”	“lo inesperado”

Fuente: Propia.

En otro aspecto, las madres solteras presentan interferencias entre el trabajo y sus compromisos y tareas familiares o domésticas las cuales relatan en las siguientes líneas;

MS1 "A veces me estreso mucho, me duele la cabeza porque si, si a veces que si me siento desesperada porque pienso en mi hijo, en el trabajo, a veces me siento cansada, me siento que ya no puedo pero tengo que seguir adelante más que nada por mi hijo, pero si me estreso mucho, siento que las mujeres siempre nos va peor";

MS2 "cuando estoy en mi trabajo pienso en las actividades que deje pendientes en la casa, si mis hijos comerán, todo lo que tengo que llegar hacer, desde lavar, planchar, limpiar y hacer cena, no llego y ya estoy cansada ";

MS3 "realizo ambas cosas a diario es difícil trabajo, casa y sumo la escuela, en ocasiones no me puedo levantar, o me siento muy cansada, estresada pero no tengo tiempo que perder esto es lo que me tocó vivir y asumo mi maternidad";

MS4 "en ocasiones quisiera estar en casa con mi hijo, siento que lo descuido, no alcanzó hacer mucho en la mañana antes de venirme, y a veces estoy trabajando y se presenta algo en la casa y no puedo hacer nada, aguantar hasta salir";

MS5 "me estreso mucho en mi trabajo lo que tengo que hacer y a la vez pensar en el trabajo doméstico y mis actividades de mamá, quisiera tener menos responsabilidades o alguien me ayudara". Las interferencias y las angustias que viven de estar en su trabajo y a la vez querer estar en su hogar y con sus hijos, muestra esa organización simultánea en al doble presencia que deben asumir para tener una estabilidad dentro de los dos espacios, que no es fácil pero

que el vivirlo les va brindando estrategias de sobrevivencia al medio en el que se desenvuelven.

En sí, podemos describir que las tareas laborales perjudican a las tareas familiares, el llegar a una compatibilidad de ambas es muy difícil pero por la necesidad de tener un ingreso económico, realizan más énfasis en lo laboral y permanecer en ese espacio que les permitirá llevar sustento a su hogar, pero que también les produce problemas de salud, desanimo cansancio, fatiga y agotamiento que no hay momento para decir ya no puedo seguir, la responsabilidad como madre y como jefa de hogar las incorpora las exigencias del mercado del comercio terciario (Ver tabla 13).

Tabla 13. Lo laboral contra lo doméstico-familiar.

	MS1 CUIDADOSA	MS2 ESTRATÉGICA	MS3 ORDENADA	MS4 ORGANIZADA	MS5 DISTANCIADA
Mis tareas laborales perjudican mi vida familiar	"en ocasiones si, por el exceso de jornada"	"el desgaste laboral me perjudica en lo familiar"	"el horario mixto no me ayuda y descuido lo doméstico y las actividades de mis hijos, hasta en festejos nunca estoy"	"siempre, lo estresante y agotador me haces andar de mal humor cuando llego a casa a seguir trabajando"	"dedico más tiempo a lo laboral que a mi familia, lo doméstico a fuerzas tengo que hacerlo no existe tiempo para dejarlo"
Normalmente puedo compatibilizar mi trabajo y mi vida particular	"nunca"	"no"	"es difícil"	"nunca"	"no puedo"
Tengo problemas de salud que dificultan el trabajo a los demás.	"no, solo dolores de cabeza"	"no, trabajo solo yo aquí"	"no, solo me afectan a mi"	"me sube la presión, y en ocasiones mis compañeras me apoyan con el trabajo, mi jefe no sabe, ellas me cubren"	"pues no se"
No tengo problemas relevantes de estrés o de desánimo	"estrés y desánimo"	"estrés y desánimo"	"estrés y desánimo"	"estrés y desánimo"	"estrés, cansancio y desánimo"

Fuente: propia.

5.4 La doble presencia femenina a través de las voces de las madres solteras y sus avatares en el mercado laboral.

La ciudad terciaria crea un ambiente de un mercado constante de movimientos, la apariencia lleva a considerar que existe una opulencia en el consumo, sin embargo tras ese telón los escenarios laborales marcan tendencias de menor salario, incertidumbre de seguridad laboral y condiciones de inestabilidades del empleo. En ese espacio el ingreso de la mujer al mercado de trabajo se incrementa, sin embargo se reafirman espacios con menores posibilidades de desarrollo social. Hoy daremos una mirada a esas mujeres que transitan por el centro de la ciudad llevan consigo un relato de ese vivir en las fronteras de la sobrevivencia, son aquellas que en la pirámide social sostienen los basamentos, para ellas escalar en el estatus social es imposible. Son estas mujeres las que se alejan de prestaciones y políticas sociales, son aquellas que el horario se traslapa entre responsabilidades y obligaciones, entre trabajo y familia su línea de vida transcurre en su clasificación de madre soltera y empleada de mostrador.

El paisaje de la ciudad se viste de filas de mujeres que marcan el paso por las aceras estrechas, sus prisas denotan preocupación. Es un rostro en una figura cansada, sus vestimentas las clasifican y entre ellas la empleada de mostrador conviviendo en el entorno de la ciudad. Cada grupo sus distintivos, así hablar del paisaje de esa figura femenina empleada de mostrador es necesario describir esas líneas fronterizas de las diversas mujeres con las que comparte el mundo social.

La mujer guardiana de las tiendas departamentales, aquella que transita portando ese uniforme distintivo de cada empresa, ella la que se identifica en ese vivir ciudadano con esa piel doble que dice de sus vivencias laborales. El sol del amanecer y la cotidianidad de la Ciudad de Culiacán, Sinaloa, pareciera igual todos los días, la misma rutina, el mismo recorrido, observar las idénticas caras, los iguales puestos, comercios, boutique, paradas de autobús y, cada espacio. Pero no es así, al observar e indagar las experiencias vividas con las empleadas de la tienda comercial Coppel, las situaciones similares de las mujeres que transitan su diario vivir en estas calles llenas de historias que contar que hace distintivo las voces. Un factor es la falta de oportunidades en su área profesional, las llevan a aceptar la primera oportunidad de

empleo que se les presenta. La tendencia en su línea es ser madre soltera o de la dependencia de la familia a su trabajo.

Aquella fila de pequeñas mesas asemeja la frontera entre la calle plagada de tráfico y la acera de tumultos humanos confundida entre olores de ciudad llena de pregones. El vaivén del banquillo se estremece al paso de la hilera de camiones que de tanto en tanto emiten un sonido que hace estremecer su figura. La escasa distancia de la calle la hace aspirar el polvo del caucho quemado que deja cicatriz en aquella comisura de sus labios. Su mirada alerta como un faro que escudriña con rapidez el frente la distrae solamente aquellos murmullos que se escuchan obligándola a girar al fondo de aquella mesa, donde una pequeña manita le extiende un juguete desvalijado. Regresa su mano a la cabellera lustrosa y le da vuelcos hasta lograr colocarla entre sus hombros. Vuelta su mirada a la mesa donde los destellos de brillo de aquellos broches prensados con los colores más insólitos, hace que recuerde las pinturas de Matisse, silenciosas en sus colores rojizos y el entreverado de hojas azules. De pronto vuelve sus manos a las pequeñas cajas plenas de piedras, ordena algunas y las coloca en el seno de sus manos, con presteza las engarza en aquel hilo cristalino, hasta aquel nudo. Levanta la mirada revisa y vuelve a tejer.

Es todo lo que vivo, cómo hacerle, para estudiar, a veces deseo ser estudiante de nuevo, me hubiera gustado ser enfermera, pero no se puede, imagine dicen que debo ir a la escuela y por las tardes las prácticas. Le estoy haciendo la lucha, pero no creo. Cuando estaba en la primaria me gustaba ver a las enfermeras, todas de blanco, pero ya ve termine aquí, sí me canso a veces, ya nunca voy a poder seguir estudiando, es imposible. Sí he pensado buscar un trabajo en una tienda para tener seguro, pero voy a ver.

En esto trabajamos mi hija y yo que limpiando los nopales, espero que termine de estudiar y tenga trabajo, en la ley, para que le den seguro. No me dejó hacer más preguntas, ella sola inició la conversación: vivimos lejos por el vallado dos, antes de venirnos arreglamos lo de la casa y la comida, para que los plebes lleguen y coman. Tengo tres en la escuela y ella que de aquí se va. Del papá de los chamacos, está enfermo y ya no pudo trabajar, así que le

buscamos, ya ve. Voltea a ver la banqueta y dice, aquí le hacemos la lucha en la calle, a veces los inspectores vienen, pero nos dejan, pero cobran.

De entre los muros de la calle el pequeño puesto de olorosa fruta dulce, se deja ver aquel mandil blanco y unas manos que acomodan a cada instante la fruta cocida. El olor hace voltear aquellas miradas que denotan los recuerdos, son los dulces que se hacían en el hogar. Los hago de tarde en tarde, vendo aquí por las mañanas, qué si me va a bien, pues que le diré - piensa un rato y, responde- sí vendo todo logro buenas ganancias, pero si no son pérdidas. Me alcanza para ir la llevando los gastos de la escuela y los camiones, apenas así nos alcanza, una feriecita más. Yo quería trabajar en otro lugar, en la calle no, aquí vemos de todo y, es un sufrimiento, el calor y el frío. Pero tengo que ayudar a mi marido, para sacar la escuela de los hijos.

Encontrar a “las muchachas de los nopales”, no es difícil en los pasillos del mercado, su pregón como murmullo se alcanza escuchar, “quiere nopales”, no insisten, pero son tantas que sus voces se escuchan con el movimiento de los pasos. De todas, una es la que llama la atención, su rostro ajado por el sol hace esconder sus ojos tristes. Al estar cerca, se confunde el olor de aquellas bolsas repletas de nopales con aquel jabón que le deja la piel ceniza. No insisten mucho, su voz no es de súplica, sino segura, las tantas veces que te encuentra, como si fuera la primera vez, ella sabe, es un peso por cada bolsa, no puede perder tiempo en detenerse y observar que es a la misma persona la que le ofrece la mercancía. Su ropa demolida por las lavadas inspira a una piel que se va llevando los colores y quedan aquellos fragmentos de hilos que insisten en cubrir. Qué si estudié, no, siempre he trabajado, bueno hice la primaria, la secundaria no pude, mis hermanos, sí.

La burocracia y el trabajo seguro: la mujer y su vivir entre escritorios, de estas mujeres su aprendizaje es trabajar en un mundo donde lo dinámico es penalizado y lo creativo es prohibido. Su mundo ya está arreglado, solamente es seguir las líneas del laberinto. La convivencia entre generaciones denota un escenario pleno de disparidades en el vivir labora. Así, aquella mujer burócrata que se apropia de su espacio laboral, atiende a los usuarios, y los orienta con amabilidad y da información, habla segura de su conocimiento al dar las

respuestas, se dirige de forma familiar hablándoles de tú, se da tiempo de platicar con sus conocidos sobre asuntos personales o temas particulares, no de su trabajo; sonríe discretamente, no habla muy alto, se distrae y deja por mucho tiempo de atender a los usuarios. Se mueve segura sin prisa, con ademanes tranquilos, no se muestra cansada, tal vez por ser temprano.

La mujer empleada de mostrador. Cada amanecer es un día que vivir, una ruta que transitar, un entorno que observar, desde que empieza a salir el sol, los segundos y minutos transcurren en las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, las madres solteras inician su día con su aseo personal así como el de los hijos, para después hacer desayuno y alistarlos para la escuela o para dejarlos con algún familiar mientras ellas trabajan, su recorrido del hogar hacia el espacio laboral transcurre entre los 40 minutos a una hora de recorrido, la mayoría viene desde las periferias de la ciudad de Culiacán, Sinaloa. Al salir observamos diversidad de personas, diferentes gustos al vestir, mujeres maquilandose, jóvenes en el celular, uniformados, todos con rumbo a sus actividades la vida pasa y los momentos se transcurren para no pasar más, los mismos rostros somos todos los días, sonreímos como forma de comunicación que aunque no nos conocemos vamos con el mismo rumbo al centro a trabajar para salir adelante. Los olores se concentran en el camión los perfumes hacen una mezcla heterogénea y mágica que da una sensación de limpieza y alegría para iniciar esta travesía un día más de vivir un día más para contar.

A pesar que su esfuerzo es el doble su recompensa no, lo cual se ve reflejada en su salario que oscila entre \$600.00 y \$900.00 pesos semanales, que solo alcanza para cubrir lo básico pero a pesar de eso demuestran ser las más responsables, la búsqueda de estrategias y de organización en su espacio laboral y familiar, no cuentan con seguridad laboral y sus jornadas mixtas y extendidas, esto se presenta en los diversos casos, la semejanza de las vivencias demuestran un relato singular pero las experiencias en las vivencias es lo que hace particular su diario vivir.

La vida de estas madres solteras ha sido difícil como una oscuridad en medio de la nada, a diario están en la lucha de sobrevivir y de mejorar la familia que aceptan que no hay un progreso para ellas, lo importante es sobrevivir en su entorno, cada instante que viven lo enfrentan con responsabilidad aunque los sentimientos de frustración, negatividad y cansancio están presentes. El dolor y la tristeza se plasma en sus rostros que a través de su mirar y su voz cálida y pausada al narrar parte de su vida con el nudo en la garganta detallan como es un día para ellas, en tiempo, actividades y laborales domésticas. Estas concurrencias de su transitar se reflejan en la MS competente "pues yo hago 40 min al centro, entre las horas del trabajo y transporte son 13 horas fuera de mi casa, es muy estresante estar tanto tiempo fuera ", la aceptación "me levanto temprano y despacho a mi hijo, a las 10 am me voy al trabajo hago hasta 1 hora de camino, estoy 10 horas fuera de mi hogar, me duele y me canso pero ni modo", y la obligación son "10 horas fuera de casa, haga un recorrido de 40 minutos para llegar al trabajo, vivo en el centro, lo que disfruto es el camión ver nuevas caras", sus palabras reflejan sentimientos encontrados a partir de lo que viven, de estar en los espacios laborales de ocho a 13 horas.

La vida laboral es estresante, la jornada cansada el hartazgo se presenta, el estrés fluye y el rostro cambia y las expectativas desaparecen. Menciona MS3 "pero tengo que sonreír" tengo que demostrar algo que no siento MS5 "porque necesito el trabajo", luchamos día a día para sobrevivir en este mundo que nos toca vivir a pesar de los obstáculos salimos adelante con mucho esfuerzo, nuestra vida es invisible para los demás solo nosotras sabemos lo difícil que es seguir adelante, por nuestros hijos seguiremos aunque las fuerzas se terminen, solo se necesita respirar levantar la cara y seguir el camino, que algún día será más claro y menos doloroso.

Con estas palabras narra MS3 su trayectoria de empleo " hacía más de que, más de media hora, es que estaba retirado la colonia esta, la Villa Fontana, si estaba un poco retirado media hora o más hacia el camión, este, un poco retirado, pero ya me alistaba, desayunaba, me venía. Yo siempre llegaba puntual, siempre me ha gustado eso de llegar puntual y este, ya llegaba al lugar, a veces que estaba cerrado a veces que faltaba que llegaran las encargadas porque había personas que, digamos la gerente u otra encargada de la sucursal que abrieran las este, las

cortinas y la entrada para empezar a hacer la limpieza y ya poco a poco llegaban mis compañeras y ya empezábamos a limpiar para tener bien el local y pues empezar a atender a las personas, y pues con unas que me llevaba bien y con otras a veces que ni me hablaban digamos, no sé porque, porque yo soy así, pues igual este no tomo mucho en cuenta si me hablan o no, yo le hablo a la persona que me habla y así, pero igual por el trabajo, igual por la competencia yo creo pero pues por las ventas también porque ahí tienes que hacer esto, que hacer , y como yo era nueva todas querían así como que yo agarro esto yo agarro lo otro, así como que ya son personas igual, ya por que llevaban más tiempo que yo ya con experiencia, sabían a quién dirigirse también y pues me dejaban a las personas que a lo mejor no iban a comprar y por eso y a veces que no les salía lo que pensaban porque a veces que yo salía vendiendo y se quedaban con la idea de que no , eran dos personas con las que yo me llevaba muy bien y nunca me hicieron así, si no que al contrario me iban diciendo que así se trabajaba, que así se hacía pero como en todo trabajo siempre hay una persona que no te quiere apoyar y hay personas que te quieren apoyar“, la vida marca nuestra historia y en ocasiones toma un rumbo diferente los sueños y objetivos cambian, ahora hay que seguir a pesar de todo.

En este mismo trayecto y al entrar a un espacio laboral emergen diferentes dificultades que marcan nuestro estereotipo como mujeres sobrevivientes a estos espacios en los cuales el salario en mínimo, los jornadas extensas y mixtas, la imposibilidad de evolución, la sumisión de nuestro comportamiento para obtener un trabajo, el poder que ejercen nuestros jefes, el cuidado e nuestra imagen y las competencia en el área de ventas. En sí, crea a un sujeto sobreviviente a este espacio y a las condiciones laborales por las demandas de cubrir las necesidades personales y familiares.

La oscuridad marca este proceso de incorporación y sumisión primeramente piensan en su familia que en ellas mismas, las preocupaciones en su diario vivir se presentan y asumen sus responsabilidades desde la triada (empleada. madre y mujer). A pesar que tienen anhelos y sueños se ven obstaculizados por sus situaciones económicas y culturales que muestran un sujeto indefenso a estas circunstancias, y que surge una mujer que sobrevive a ambos entornos a través de sus estrategias de organización para salir adelante.

El camino muestra desafíos que tienen que vencer, aquí se presenta ese dinamismo en el comercio terciario donde crea a una mujer en ventas al mostrador y la atención a clientes donde se desenvuelven con un rostro sonriente, amable para tener más producción y permanecer en este espacio laboral de exigencias bajo competencias con las demás mujeres. Aunque estén en la misma situación aquí es sobrevivir y pensar por sí mismo, no hay tiempo para el apoyo o la solidaridad, este mundo es de competir quien demuestre la capacidad de permanencia y responsabilidad e pesar de la precariedad laboral.

Su mirada es cansada, de hartazgo, frustración, de dolor, coraje, impotencia de sentimientos y emociones como una ruleta sin salida, menciona (MS4) “porque llegue a este punto, no quería mi vida así, los errores se pagan”, y el miedo se hace presente, el no querer que se repita la historia con sus hijos y vivan lo mismo que ellas. Y que el camino este oscuro muestran un positivismo y una aceptación a lo que viven, aunque en contraparte quisieran salir de ese mundo y darle un giro de superación personal y profesional, aceptan que no pueden por sus necesidades y no por el entusiasmo.

Lo anterior aunado a su desgaste emocional el no estar con sus hijos e hijas más tiempo, la ausencia es la tristeza del abandono como madre protectora y cuidadora que aunque ellas quisieran estar ahí sus responsabilidades no le permite, (MS1) “sino trabajo no hay comida, no hay donde dormir”, con lágrimas en su rostro muestran su debilidad ante estas situaciones que tiene que estar en la lucha y que no reprochan el estar careciendo de algunas cosas, solo piden una oportunidad de desarrollo, empleo y progreso familiar, son invisibles para las políticas sociales y el Estado, no hay una mirada para este grupo vulnerable que cada vez aumenta el dato de madres solteras en el centro insular terciario, ínsulas que van marcando el comercio y los aspectos laborales del espacio precario.

La doble presencia femenina se ve relegada entre la vida laboral y doméstica más el cuidado de los hijos e hijas, marca sus pasos en la vida laboral, social y familiar, y la reproducción social dentro de las familias, el recuento de sus experiencias y vivencias en esos dos mundos de sobrevivencia en su entorno social. Si bien, la madre soltera vive la doble presencia la

organización de estos sujetos gira a partir de sus horizontes y limitaciones que se presentan en su diario vivir.

5.5 Trabajo social y vulnerabilidad social: mujer empleada de mostrador.

En este sentido y desde la mirada de trabajo social se muestra la necesidad de analizar el trabajo laboral/empleo y domestico/familiar, bajo esas dos perspectivas de organización de ambos y no como actividades separadas en un esquema de presencia y vivencia, las marcas de ausencia que se presenta. En sí, se reafirma las caracterizaciones de estereotipo laboral y las particularizadas del sujeto en su doble presencia.

Se genera la importancia de mostrar la combinación el análisis del escenario de la vida cotidiana desde la triada, un espacio indispensable para abordar el trabajo femenino y para el diseño de políticas sociales y de igualdad de oportunidades para el desarrollo laboral y familiar. Las caracterizaciones en el espacio laboral en las limitaciones de tiempo, al ser una actividad de tiempo total de pocas posibilidades de armonizar entre lo doméstico y el salario remunerado. Otro factor a tener en cuenta es el lineamiento del mercado en relación a la determinación de la aceptación en los espacios laborales y la temporalidad biológica, así la edad, la presencia física, las condiciones de madre soltera, le determinan aceptaciones a ocupar estos espacios laborales, que se caracterizan por exigencias de tiempo completo márgenes legales de protección de manera reducidas.

Desde el trabajo social se visualiza lo vulnerable o la vulnerabilidad de las familias en este grupo de mujeres crean una flanja social donde habita los grupos sociales que tendrán a su haber, condiciones de poca posibilidad de ingreso a otros niveles de desarrollo social. Con lo anterior se dibuja una ciudad feminizada que muestra dos aspectos contradictorios: la apropiación de las mujeres del espacio público y la extensión del trabajo extradoméstico (trabajo).

El proyecto de familia expuesto en los rasgos preliminares en la biografía de vida marca la reducción que en décadas pasadas se asumían educar a los hijos, los alcances profesionales de estos para colocar en la actualidad, ofertarles una educación mínima y el ingreso inmediato al espacio laboral, proyectando una secuencia hereditaria de vulnerabilidad para estas familias y reproduciendo nuevos tipos de familia monomarental, donde al trabajo social necesita estar a la vanguardia con los nuevos escenarios sociales y este caso con esta tipología de las mujeres en sus espacios laborales y familiares.

El realizar un análisis de las políticas sociales, trabajo social y la mujer en el mercado laboral, da oportunidad de entretejer estas concepciones desde varias posturas, y analizar cómo se van vinculando con los grupos vulnerables. Las políticas sociales existentes tienen grandes limitaciones, para llegar a este grupo social dentro del mercado laboral y quedan sin posibilidad de progresar tanto individual como profesionalmente, entonces surge la interrogante ¿Por qué el Estado no da solución a estas necesidades? y reconoce que las mujeres en los espacios laborales que dan a la deriva y se vuelven vulnerables. Las actividades laborales, por parte de las mujeres es cada vez más notable en la productividad económica y el desarrollo de la población, pero es importante resaltar que las mujeres siguen haciendo el mayor trabajo que no es remunerado, pero a su vez desempeñan diversas actividades dentro del sector económico y son las que resaltan la vida de la ciudad.

CONCLUSIONES

En conclusión de la temática precisa tres niveles que se entrelazan para comprender el acontecimiento de este estudio. El primero, la referencia teórica de la doble presencia en el nuevo contexto de la ciudad insular terciaria; el segundo, las condiciones laborales de la figura femenina, sus condiciones y ubicación social de acuerdo a ese espacio laboral de empleada de mostrador; el tercero, la manifestación de la doble presencia entre lo laboral, doméstico y familiar. Estos tres niveles manifiestan la problemática retomada desde la sociología, economía y género, permite analizar la presencia de la mujer desde las significaciones de los componentes sociales y culturales, el eje de lo económico en referencia a esta figura femenina y la familia como unidad de desarrollo social.

- a) La concepción de la doble presencia como un concepto teórico que detalla la situación en una triada que entrelaza a un sujeto social en las vivencias del espacio público y el mercado de trabajo, el espacio privado de lo doméstico y el espacio afectivo del cuidado de la familia. En la figura femenina estudiada se perfila la empleada, la madre soltera (como sujeto social que responde a obligaciones y responsabilidades) jefa de hogar (aporta lo económico y lo afectivo). La sobrevivencia que entrelaza los tres espacios anteriores marca la triada que en el sentido sociológico detalla a un sujeto en la constante de desigualdades sociales y las exigencias del ámbito laboral. Además como concepto requiere precisarlo desde la línea que marca las vivencias de la organización del tiempo para las acciones que le demanda el mundo social, en este sentido se tiene que estudiar a la figura femenina desde el ámbito humano, las delineaciones culturales de respuesta a su condición de ser eje de la familia y presentar un diseño de vulnerabilidad que la coloca en la periferia de un modelo social del desarrollo y bienestar.
- b) Caracterizada este sujeto social femenino desde el contexto laboral que exige en primer término una jornada de tiempo completo, con las condicionantes de la prestaciones

sociales determinadas por el patrón, la indiferencia de sus condiciones de ser el sujeto eje principal de la familia y por ultimo ser un contexto generador de desigualdades acentuando con estas figuras de mujer la brecha que hace distancia con aquellos espacios que permiten desarrollo. Por lo tanto, este sojero social se construye desde su inserción al mercado laboral como un grupo limitado para lograr los alcances personas y profesionales, los horizontes solamente son contruidos para la sobrevivencia. Se caracteriza por su condición de pertenencia y de ubicación en estos espacios laborales en una mayor aceptación de víctima, conformista, aceptación, de obligatoriedad, sin embargo se presenta en menor proporción el rango de concebirse competente como muestra de impulsos de retirarse de este escenario, pero son muestras esporádicas y la intencionalidad de alcanzar mejoras. Por lo tanto, este espacio laboral sujeta a la figura femenina y lo condiciona a permanecer por las caracterizaciones que la tipifican, como un sujeto vulnerable al no poseer capacidades que exige el mercado laboral.

- c) Las caracterizaciones del rol laboral comprenden a una figura femenina que establece una relación entre su proyección laboral y su condición de jefe de familia, el componente general es la obediencia, el temor al despido, el cumplimiento laboral, no protestar, y la disciplina laboral, desde esta generalidad se proyecta la mujer madre que muestra la condición de invisible siendo sumisa y callada sin poseer aspiraciones poseedoras de cambio; la conformista, el miedo al cambio; la insegura que obedece para no transformar su ambiente; en menor magnitud los rasgos de competente se manifiestan que por momentos emprenden el cambio, pero regresan al mismo espacio; por último la contestataria que lleva con ella la protesta, pero es mayor el sentido de sobrevivencia lo que la hace aceptar la condición.
- d) En este espacio laboral se fundamenta a través de una competencia laboral donde se tiene como componente las habilidades femeninas el impulso al individualismo, el sentido de grupo se elimina y la extensión laboral se ubica en la ejecución de una actividad, además de la condición de cumplirla con un determinado margen. Por lo

tanto, la organización para el alcance de mejoras o de búsqueda de protecciones legales se hace imposible su ejecución.

- e) Otra línea que se añade a esta figura es reunida a la afinación de sus capacidades femeninas en el espacio laboral, desde a ambigüedad de rol que conjuga lo doméstico hasta las exigencias de conservar una imagen de disponibilidad, amabilidad y prestancia hasta la exigencia de esos conocimientos de la habilidad femenina para la venta permite decir que se reafirma en ellas, la condición femenina en el mercado laboral de no ser el lugar propicio para su desarrollo social. Sin embargo los sueños y deseos es lograr la estabilidad económica para el desarrollo de la familia.
- f) El estereotipo laboral en la ciudad insular terciaria muestra una mujer sumisa, callada, obediente, responsable, con baja escolaridad, y el resultado es bajo salario, como jefa de hogar y con poca exigencias de competencia dentro del área laboral, los riesgos que se visualizan el exceso jornada laboral, desgaste laboral, estrés, cansancio, y la brecha entre el trabajo y la familia. Marca un modelo estereotipado para ese mundo laboral plagadas en el silencio, la oportunidad de evolución que la obliga aceptar esas exigencias por las necesidades económicas.
- g) Entre lo laboral, lo doméstico y lo familiar la doble presencia marca la tendencia a una mayor dedicación al espacio del trabajo, además presenta una ausencia de su vida como sujeto social y persona, significa que vive para los demás, se puede concluir que sus alcances de satisfacción son nulos, como persona sus límites están en la disponibilidad de la familia y el trabajo esto hace posible llamarla la mujer encasillada en la doble presencia.
- h) Desde el Trabajo Social visionar como objeto de estudio a las mujeres en el ingreso al mercado laboral desde un escenario de la globalidad, trae consigo el aspecto fundamental de una faltante de protección del trabajo como resultado del Estado a dedicarse como un mediador y no como protector de las condiciones que asegure una

sociedad de bienestar implicada en el entretejido de la familia. Los alcances de este mercado afirman la búsqueda de lo laboral en la inmediatez de la sobrevivencia, razón que lleva a visualizar carencias sociales para fortalecer las nuevas generaciones de madres trabajadoras con salarios para la mínima sobrevivencia y de tipo completo, quedando como resultado las bajas expectativas de las mujeres y carencia en su proyecto de vida.

BIBLIOGRAFÍA

Alvira Martín, Francisco (1983). Perspectiva cualitativa - perspectiva cuantitativa en la metodología sociológica. España. REIS.

Almeda, E. DI Nella, D. (2010). Monoparentalidad y exclusión social: estrategias de supervivencia y bienestar desde una perspectiva de género. Proyecto de investigación y desarrollo. Instituto de la Mujer. Referencia IMU 130/07.

Ander Egg, Ezequiel (1993). Introducción al Trabajo Social, México D.F .edit. Ateneo.

Babbie, E. (2000). Fundamentos de la investigación social. Internacional México, D. F. Thompson Editores.

Bautista Nelly Patricia (2011). Proceso de investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicaciones. Colombia. Manual moderno.

Batthyány Karina y Cabrera Mariana (2011). Metodología de la investigación en ciencias sociales: apuntes para un curso inicial. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República.

Beltrán, M. (1990): Cinco vías de acceso a la realidad social. En García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (1990): El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación. Madrid. Alianza Editorial.

Berger I. Peter y Thomas Luckmann. La construcción social de la realidad. Buenos Aires. Amorrortu.

Bericat, Eduardo (1998). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social: significado y medida. Barcelona, España: Ariel Sociología.

Bourdieu Pierre (1990) Sociología y cultura. México. Grijalbo.

Canales Cerón Manuel (2006). *Metodologías de investigación social*. Chile. LOM.

C.Booth, J. Darke y S. Yeandle (coords) (1998). *La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad, un espacio para el cambio*, Madrid, Narcea.

Candela y Piñon (2013) *Vida, trabajo y relaciones de género en la metrópolis global*. España. Catarata.

Carrasquer Pilar (2009) *La doble presencia. El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas*. España. Universidad autónoma de Barcelona.

Carrasquer Pilar (2009) "El empleo femenino en España y Europa: cambios y continuidades", Judith Astelarra (coord.), *Género y empleo*. España. Fundación Carolina – CeALCI.

Carrasquer Oto, P., & Cáceres, C. R. (2013). ¿Los Colectivos más débiles del mercado laboral: la excepción como norma? In *Anuario IET de trabajo y relaciones laborales* (Vol. 1, pp. 0185-194).

Cardero María Elena (2009) *El empleo de las mujeres en México y la apertura comercial*, Judith Astelarra (coord.), *Género y empleo*. España. Fundación Carolina, CeALCI.

Carol Pateman (1995) "El contrato sexual". México. ANTHROPOS.

Carrasco, Cristina. (2001). *Hacia una nueva metodología para el estudio del tiempo y del trabajo*: Taller Internacional de Cuentas Nacionales de Salud y Género, 18 y 19 de octubre 2001, Santiago de Chile.

Castel Roberto (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Buenos Aires. Paidós.

Cea D' Ancona Ma. Ángeles (2001). Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. España Síntesis psicología.

Centelles Portella, Josep (2006). El buen gobierno de la ciudad: estrategias urbanas y política relacional, Madrid. Plural.

Cobo Bedía (2002) "Género" en 10 palabras claves sobre la mujer. Amorós Celia, "verbo divinas. España. Estella Navarra.

Corbetta Piergiorgio, (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid, España Editorial Mc Graw Hill.

Cook T.D y Reichardt CH.S (eds.) (2005). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Madrid. Morata.

Comás D'Argemir (1997) Trabajo, género y cultura. La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres. España. Icaria.

Cohen Ernesto y Rolando Franco, "Gestión social, como lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales", Edit. Cepal. 2005.

C.Booth, J. Darke y S. Yeandle (coords) (1998). La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad, un espacio para el cambio, Madrid, Narcea.

Dávila Andrés (1995). Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas. España. Síntesis.

Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (1999). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Teoría de la observación. España. Síntesis.

De Lauretis, Teresa, (1991) “La tecnología del género”, en Ramos Escandón (Comp.), 1991, El género en perspectiva, UAM- Iztapalapa, México, pp. 231-278.

Graciela Amalia Queirolo (2014). Vendedoras: género y trabajo en el sector comercial (Buenos Aires, 1910-1950). Revista Estudios Feministas. v. 22, n. 1, Brasil

Guadarrama Rocío. (1999). Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México. México. Colegio de México.

Graham Gibbs (2012) el análisis de los datos cualitativos en investigación cualitativa. Madrid Morata.

Guzmán Ramírez, Gezabel y Martha Bolio Márquez (2010). Construyendo la herramienta Perspectiva de género: como portar lentes nuevos. México. Universidad Iberoamericana.

Dankhe, G.L. (1986), Investigación y comunicación, en C. Fernández-Collado y G.L. Dankhe (eds.): “La comunicación humana ciencia social” México. Mc.Graw-Hill.

Duhua Emilio y Giglia Ángela (2010). Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México. Siglo XXI.

Farah y Salazar (2009) Neoliberalismo y desigualdad entre mujeres: elementos para replantear el debate en Bolivia. Género y globalización. Coordinado por Alicia Girón. - 1a ed. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.

Ferrada Bórquez, L. M. y Zarzosa Espina, P. (2010). Participación laboral de las mujeres en las regiones de Chile. Chile. Universum.

Fernández Pacheco Janina (2009) La cohesión social, las mujeres trabajadoras, el empleo y los ingresos, Judith Astelarra (coord.), Género y empleo. . España. Fundación Carolina – CeALCI

Franco Rolando (2003). "VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública, Panamá.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación (3ª ed.). México. Mc Graw-Hill.

INEGI. Realidad, datos y espacio. Revista internacional de estadística y geografía, Vol. 2, Núm. 3 septiembre-diciembre 2011, es una publicación cuatrimestral editada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI. Perspectiva estadística. Sinaloa. Diciembre 2012. Pág.; 37. Cifras preliminares del trimestre julio-septiembre. En:
http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/estd_perspect/sin/Pers-sin.pdf, consultada el 20 de octubre del 2013.

Johnson, B. y Onwuegbuzie, A. (2004). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come [Los métodos de investigación mixtos: un paradigma de investigación cuyo tiempo ha llegado]. Educational Researcher, 33, 14-26.

Krippendorff, Klaus. (1990). Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica. Barcelona, Ediciones Paidós.

Laurence Bardín (1986). Análisis de contenido. Madrid. Akal.

Marcela Cornejo, Francisca Mendoza y Rodrigo C. Rojas (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. Psykhe, 17, 29-39.

Marina Ariza, Orlandina de Oliveira (1999). Género, trabajo y familia: consideraciones teórico-metodológicas. México. El Colegio de México.

Massolo, A. (2005). Género y seguridad Ciudadana: El Papel y Reto de los Gobiernos Locales. El Salvador: PNUD.

Miyares Alicia (2003). Democracia, feminista y feminismos. Madrid. Cátedra.

Narvaéz Tijerina (2006). Ciudades difíciles. El futuro de la vida urbana frente a la globalización. México. Plaza y Valdés.

Onwuegbuzie A. Johnson. y Leech, N. L. (2006). Linking Research Questions to Mixed Methods Data Analysis Procedures. Qual Report; 11(3), 474-498.

Pardo, Ignacio (2011). Innovaciones en diseños de investigación y criterios" bilingües" de validez. *Estudios Sociológicos*, 899-923.

Pedrero, Nieto, Mercedes. (2004) Género, trabajo doméstico y extradoméstico en México. Una estimación del valor económico del trabajo doméstico México. Estudios Demográficos.

Pérez Serrano, Gloria (2002). Investigación cualitativa: Retos e interrogantes. Madrid. La Muralla,

Pereira Pérez, Zulay. (2010). La mirada de estudiantes de la Universidad Nacional hacia el docente y la docente: sus características y clima de aula. Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*. San José,

Pérez, Briones (1999) “La génesis y el desarrollo del cambio estratégico: un enfoque dinámico”. Buenos aires. Paidós.

Pomerantz, Anita y Fehr, B.J. (2000) “Análisis de la conversación: enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido” en DIJK, Teun A. Van (ed). El discurso como interacción social. Barcelona. Gedisa. Pp 102. Alvira Martín, Francisco (1983). Perspectiva cualitativa - perspectiva cuantitativa en la metodología sociológica.

Postic, Marcel y Jean M. De Ketele (2000), *Observar las situaciones educativas* (3ª ed.), Madrid. Narcea.

Ortí, Alfonso (1999). “La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social”, en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (3ª reimp.). España. Madrid.

Pérez de Armiño, K. (1999), *Vulnerabilidad y desastres. Causas estructurales y procesos de la crisis de África*, Cuadernos de Trabajo, nº 24, HEGOA, Bilbao. Universidad del País Vasco.

Perona Nélide B. y Rocchi Graciela (2000). Ponencia: “Vulnerabilidad y Exclusión Social. Una propuesta para el estudio de las condiciones de vida de los hogares”. Una primera versión de este trabajo se presentó al Primer Congreso Internacional “Políticas Sociales para un nuevo siglo”, Concepción, Chile, Noviembre de 2000.

Ribeiro Ferreira Manuel (2000). “Familia y Política Social”, Buenos Aires Argentina Edit. Lumen Humanistas.

Rainero, L., & Falú, A. (1995). *Hábitat urbano y políticas públicas. Una perspectiva de género. Hábitat urbano: una visión de género*. Argentina. Universidad de Cordova.

Ricoeur Paul, (2002). *Del texto a la acción, ensayos de hermenéutica II*. México. Fondo de cultura económica.

Rocío Guadarrama, José Luis Torres Franco, André Béraud (2007). *Los significados del trabajo femenino en el mundo global: estereotipos, transacciones y rupturas*. México. Anthropos.

Ruiz Olabuénaga José Ignacio, (2002). *Como elaborar un proyecto de investigación social*. En cuadernos monográficos de ICE. España. Universidad de Deusto Bilbao.

Ruiz Olabuénaga José Ignacio, (2009). Sociología, *Metodología de la investigación cualitativa*. Cuarta edición España. Universidad de Deusto Bilbao.

INEGI. Perspectiva estadística. Sinaloa. Diciembre 2012. Pág.; 37. Cifras preliminares del trimestre julio-septiembre. En: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/estd_perspect/sin/Pers-sin.pdf, consultada el 20 de octubre del 2013.

Saskia Sassen (2007) Una sociología de la globalización. Buenos Aires. Katz.

Scott, J. W. (1990). “El género, una categoría útil para el análisis histórico”. Ensayo. Valencia: Alfonso El Magnánimo. 18.

Silvia Berger (2009) Globalización, exclusión e inserción en la economía mundial. Género y globalización. Coordinado por Alicia Girón. - 1a ed. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.

Valle Teresa (1997). Andamios para una nueva ciudad. Lecturas de la antropología. Madrid Cátedra.

Sierra Jorge (2002). *La investigación social y el dato complejo. Una primera aproximación*. España. Universidad de Alicante.

Taylor, S. y R.C. Bogdan (1989). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona. Paidós.

Todaro, R. y Rodríguez, R. (1995), El trabajo de las mujeres en el tiempo global. Ediciones de Mujeres N° 22, Isis Internacional. Santiago Centro de Estudios de la Mujer.

Vasilachis de Gialdino Irene (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. España. Gedisa,

Zayas Agüero, P.M. (2010). El rombo de las investigaciones de las ciencias sociales. Ciudad Habana Ed. Academia.

Anexos

Primer encuentro

Objetivo: datos preliminares exploratorios para formular parámetros que constituyan elementos para describir el escenario a investigar: referencias personales; empleo; formaciones educativas; trayectos y transporte.

Tipo de negocio donde labora _____

Referencias personales

Edad: _____ Estado civil: _____ No. de hijos _____

Colonia: _____ Ciudad o localidad de procedencia: _____

Medio de transporte: _____ ¿cuánto camiones?: _____

Estado Civil

Con pareja si/no _____ sí ha sido casada: cuántas ocasiones: _____

Si no se ha casado ¿ha tenido pareja estable? _____ En cuántas ocasiones: _____

Educación y empleo

Nivel educativo: _____ estudia actualmente: _____

tipo de institución educativa: _____

Sí terminó el bachillerato o algún grado de universidad. Cuál fue su primer empleo inmediato:

Antigüedad en el empleo actual: _____ Puesto actual: _____

Tiene otras personas a su cargo, cuántas personas: _____

Seguridad social: _____ Sueldo actual: _____

Horario de trabajo: _____

Qué expectativa tiene en este empleo: _____

Segundo encuentro:

Propuesta: es delinear el aspecto de observación y vivencias de la ciudad: la memoria social y topológica en el sentir de estar en la ciudad, lo vivido, percibido y reconocido.

1. La memoria social: intersubjetivo y comunicativo de la comunidad

- ¿Qué expresiones puedes otorgar a los significados de los lugares de la ciudad?

Plazuela obregón-

Mercado-

Catedral-

Los portales-

Coppel-

Ley-

Parisina-

Centro joyero-

Blvd. Madero-

Malecón-

Universidades-

Calle Ángel flores-

Calle Morelos-

Calle Rubí-

H. ayuntamiento-

Burger King-

Su lugar de trabajo-

¿Qué acontecimientos del centro de la ciudad han transformado tu interpretación de la ciudad?

.

2. ¿Quién soy en la ciudad? ¿Qué sentimiento tengo en el momento de pensar en pertenecer a esta ciudad?
3. ¿Cómo puedo contar la historia de mi vivir durante la búsqueda de empleo?
4. ¿Cómo observo mi mundo desde mi trabajo en esta ciudad?
5. ¿Cómo defino el sentimiento de alegría, soledad, tristeza en mi transitar en la ciudad, con sus horarios hasta llegar al hogar?

Alegría-

Soledad-

Tristeza-

6. Comentar sobre la satisfacción de las actividades del trabajo y el salario.

Si la entrevistada tiene tiempo aplicar lo siguiente:

7. Los lugares vividos, la representación de la ciudad y el yo en la memoria y las significaciones:

¿Qué lugares de la ciudad los considera de recuerdos?

Segunda pregunta, conducir a los lugares del centro

¿En su transitar por el centro de la ciudad cuáles sitios percibe (ver) con mayor frecuencia? Por qué.

¿Qué distintivo reconoce a esta ciudad y que significación le da desde su vivir? La ciudad de las mujeres hermosas, ciudad violenta.

¿En su trayecto desde su hogar al trabajo, cómo describes el viaje y los lugares que percibes?

8. La ciudad: la política, normatividades y la moral

¿Qué palabras definen a esta ciudad en las formas de actuar de hombres y mujeres?

Y el trato con las mujeres

¿Qué piensa ante la frase “ciudad insegura” “ciudad con justicia” ciudad con igualdad entre hombres y mujeres, ciudad en desarrollo, ciudad educativa?

“Ciudad insegura”, “Ciudad con justicia”, Ciudad con igualdad entre hombres y mujeres-, Ciudad en desarrollo, Ciudad educativa-

Cuáles reglas para la armonía entre las personas conoce o identifica en la cotidianidad de la ciudad.

Cuáles considera faltantes.

Al transitar por la ciudad, usted encuentra muestras de solidaridad, cuáles.

¿La familia como percibo su vivir en la ciudad?

Cuáles lugares considera seguros al transitar por la ciudad, tener en cuenta el horario.

En cuáles lugares siente desconfianza, tener en cuenta el horario.

Qué paisaje de la ciudad es su preferido y porqué

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
CEDULA SOCIOECONÓMICA



Fecha: _____
Día / Mes / Año

Hora: _____

1. DATOS PERSONALES:

Nombre:

_____ Paterno Materno Nombre

Edad: _____ **Domicilio:** _____

_____ Tiempo de vivir en el domicilio: _____

Lugar de nacimiento: _____ Estado civil: _____

Escolaridad: _____ Egresado de: _____

¿Trabaja? _____ Dónde: _____

Funciones que realiza: _____

Sueldo mensual: _____ . Jornada de trabajo: _____ .

II.- ESTRUCTURA FAMILIAR:

1) ¿Cuántos integrantes habitan esta vivienda?

- a) 2-4 b) 5-7 c) 8-10 d) más de 10 miembros.

Nombre	Edad	Parentesco	Escolaridad	Ocupación	Ingresos mensuales

2) Tipo de familia:

- a) Nuclear b) monomarental c) compuesta d) extensa e) unipersonal
 e) otros _____

3) Si falta alguno o ambos padres, ¿cuál es la razón?

4) ¿Cuántos de los hijos estudian o estudiaron?

- a) Todos b) sólo los hombres c) sólo las mujeres
 d) no todos, sólo los que tuvieron interés e) no todos, para los que nos alcanzó

f) ninguno

5) ¿Quién pone las reglas en la familia?

- a) padre b) madre c) los hijos d) ambos padres e) ninguno

III.- ECONOMÍA FAMILIAR

6) Quién aporta el mayor ingreso para la familia:
a) Padre b) madre c) hijo mayor d) ambos padres e) otros _____

7) ¿Cuál es el ingreso mensual de la familia (salario de todos los miembros que trabajan):
a) \$2000-\$4000 b) 4001-6000 c) 6001-8000 d) 8001-10000
e) más de \$ 10000

8) Gastos mensuales de la familia:
A) comida:
a) \$1500-\$2500 b) 2501-3500 c) 3501-4500 d) 4501-5500
e) 5501-6500 f) más de \$6500

B) productos de limpieza:
a) \$ 200-\$ 400 b) 401-600 c) 601-800 d) 801-1000
f) más de \$1000

C) servicios (agua, luz, gas, teléfono, etc.)
a) \$1000-\$1500 b) 1501-2000 c) 2001-2500 d) 2501-3000
e) 3001-3500 f) más de \$3500

D) Vestido y calzado:
a) \$ 500-\$1000 b) 1001-1500 c) 1501-2000 d) 2001-2500
e) 2501-3000 f) más de \$ 3000

E) educación:
a) Menos de \$ 500 b) 501-1000 c) 1001-1500 d) 1501-2000
e) 2001-2500 f) más de \$ 2500

F) transporte:
a) Menos de \$ 500 b) 501-1000 c) 1001-1500 d) 1501-2000
e) más de \$ 2000

G) salud:
a) Menos de \$ 300 b) 301-600 c) 601-900 d) 901-1200
e) 1201-1500 f) más de \$ 1500

H) recreación:
a) \$500-\$1000 b) 1001-1500 c) 1501-2000 d) 2001-2500
e) 2501-3000 f) más de \$3000

9) Tienen otro tipo de ingresos:

a) si b) no

10) De qué tipo:

a) Beca b) pensión de algún miembro c) despensa d) otro

11) En total cuanto es el monto de los otros ingresos:

a) \$300-600 b) 601-900 c) 901-1200 d) 1201-1500 e) más de \$1500

IV.- SALUD.

Cuenta con seguridad social

12) ¿Identifica usted su centro de salud más cercano?

a) Si b) no

13) ¿Está informado sobre los servicios de salud?

a) Si b) no

14) ¿A cuál institución médica acuden con mayor frecuencia los miembros de esta familia:

a) IMSS b) ISSSTE c) Centro de salud d) seguro popular e) similares o genéricos f) particular

15) Con qué frecuencia acude a los servicios de salud públicos:

a) Siempre b) regularmente c) pocas veces d) nunca

16) Si se atiende su salud con algún médico particular con qué frecuencia lo hace:

a) Siempre b) regularmente c) pocas veces d) nunca

17) Con qué frecuencia acude su familia a los servicios dentales:

a) Siempre b) regularmente c) pocas veces d) nunca

18) Cuáles son las enfermedades más frecuentes en su familia:

19) En esta familia hay alguna persona embarazada:

a) Si b) no

20) En esta familia hay alguna persona que padezca diabetes:

a) Si b) no

21) En esta familia hay alguna persona que padezca obesidad:

a) Si b) no

22) En esta familia hay alguna persona que padezca hipertensión:

a) Si b) no

22) En esta familia hay alguna persona que tenga alguna discapacidad física:

a) Si b) no

24) En esta familia hay alguna persona que padezca alcoholismo:
a) Si b) no

25) En esta familia hay alguna persona que tenga alguna adicción:
a) Si b) no

26) ¿Ha fallecido alguien en su familia por problemas de salud?
a) Si b) no

Mencione cuál familiar _____ qué enfermedad

V.- VIVIENDA

27) su vivienda es:
a) Propia b) rentada c) prestada d) invadida

28)- tiene escrituras de casa o terreno:
a) Si b) no

29)- Ha obtenido algún tipo de crédito para la construcción de su vivienda:
a) Si b) no

30)- Número de cuartos que tiene su vivienda:
a) 1-2 b) 3-4 c) 4-5 d) más de 5 cuartos

31)- Cuántos de esos cuartos son recamaras:
a) 1-2 b) 3-4 c) 4-5 d) más de 5 cuartos

32)- El baño de su vivienda esta:
a) Dentro de la casa b) dentro de las recamaras c) fuera de la casa

33)- De qué tipo de material están construidas las paredes de la casa:
a) Material b) lamina o cartón c) madera d) plástico
e) otro
Especifique: _____

34)- De qué tipo de material está construido el techo la casa:
a) Material b) lamina o cartón c) madera d) plástico
e) otro
Especifique: _____

35)- De qué tipo de material está construida el piso la casa:

- a) vitropiso b) cemento c) tierra

38)- Cuenta con el siguiente tipo de mobiliario:

- a) automóvil
b) aire acondicionado
c) T.V.
d) computadora
e) estufa
f) refrigerador

VI.- SERVICIOS PÚBLICOS

37)- cuenta con el servicio de agua potable:

- a) Si b) no

38)- cuenta con el servicio de luz eléctrica:

- a) Si b) no

39)- cuenta con el servicio de drenaje:

- a) Si b) no

40)- cuenta con el servicio de alumbrado público:

- a) Si b) no

41)- cuenta con el servicio de teléfono:

- a) Si b) no

42)- cuenta con el servicio de internet:

- a) Si b) no

43)- Algún miembro de la familia cuenta con celular:

- a) Si b) no

44)- cuenta con el servicio de transporte urbano:

- a) Si b) no

45)- el transporte urbano cubre su ruta de manera total:

- a) Siempre b) casi siempre c) pocas veces d) nunca

46)- cuenta con el servicio de recolección de basura:

- a) Si b) no

47)- cuenta con el servicio de pavimentación y banquetas:

- a) Si b) no

48)- la calidad del servicio de pavimentación es:

- a) mala b) regular c) buena d) excelente

VII.- PROBLEMÁTICAS SOCIALES

49)- Existe vigilancia por parte de seguridad pública en su comunidad:

- a) Si b) no

50)- Cuáles delitos son los más frecuentes en su comunidad:

- a) robo a casa o comercios
b) asaltos
c) violaciones
d) drogadicción
e) narcomenudeo
f) prostitución

51)- Qué tipo de conflictos observas con más frecuencia entre los vecinos de tu comunidad:

- a) violencia intrafamiliar
b) alcoholismo
c) maltrato o abandono infantil
d) embarazo en adolescentes
e) pandillerismo

52)- Cuando se presenta alguna problemática en la comunidad, busca ayuda con:

- a) comité de vecinos b) instituciones gubernamentales (seguridad, DIF, salud)
c) iglesia d) con los vecinos E) con nadie

Si su respuesta es negativa, ¿por qué? Razón:

VIII.- CULTURA Y RECREACIÓN

53)- Qué tipo de religión practica la familia:

- a) Católica b) testigos de Jehová c) cristiana d) Mormón
e) ninguna f) Otras _____

54)- en tu comunidad celebran algún tipo de festejo:

- a) Si b) no

55)- de que tipo:

- a) religiosos

CUESTIONARIO PARA LA VALORACIÓN DE FACTORES DE RIESGO PSICOSOCIAL EN LA ENSEÑANZA (CV-FRP). Este es cuestionario de autoevaluación

<p>INSTRUCCIONES: PARA UTILIZAR ESTE CUESTIONARIO, POR FAVOR, LEA CADA UNA DE LAS CUESTIONES Y MARQUE EN LA CASILLA CORRESPONDIENTE EL VALOR QUE UD. CONSIDERE QUE REPRESENTA CON MAYOR APROXIMACIÓN LO QUE SUCEDE EN SU SITUACIÓN LABORAL ACTUAL.</p> <p>1 No estoy nada de acuerdo con lo afirmado en esta cuestión.....Nunca 2 Estoy algo de acuerdo con lo expresado en esa frase.....Alguna vez 3 Estoy bastante de acuerdo afirmado en ese punto.....Bastantes veces 4 Totalmente de acuerdo con lo manifestado en esta cuestión...Siempre</p>	Nunca	Algunas Veces	Bastantes Veces	Siempre	R I E S G O
I Factor: Influencia en el trabajo.					
1.- Puedo tomar decisiones para disminuir las dificultades de mi trabajo.	1	2	3	4	-
II Factor: Apoyo social en el trabajo.					
2.- Mis superiores inmediatos están dispuestos a escuchar y ayudar.	1	2	3	4	-
III Factor: Refuerzo.					
3.- En mi centro no se reconoce bien el trabajo a quienes cumplen y se esfuerzan.	1	2	3	4	+
IV Factor: Violencia y conflicto interpersonal en el contexto laboral.					
4.- En mi centro se sufren agresiones, maltrato, vejaciones.	1	2	3	4	+
5.- Estoy sometida a hostigamiento o acoso (mobbing).	1	2	3	4	+
6.- Disponemos de recursos o protocolos eficaces para la resolución de conflictos: Plan de convivencia eficaz, mediadores, etc.	1	2	3	4	-
V Factor: Exigencias cuantitativas y control del tiempo.					
7.- Dispongo de tiempo para llevar el trabajo al día.	1	2	3	4	-
8.- Mi horario laboral me genera problemas de estrés o fatiga.	1	2	3	4	-
9.- Debo trabajar sin posibilidad de interrupción ni descanso.	1	2	3	4	+
10.- Preparo bien mi plan de trabajo con antelación suficiente.	1	2	3	4	-
11.- Debo realizar demasiadas tareas al mismo tiempo.	1	2	3	4	+
VI Factor: Exigencias cognitivas.					
12.- Debo manejar muchos conocimientos para realizar mi trabajo.	1	2	3	4	+
VII Factor: Exigencias emocionales.					
13.- En mi trabajo se dan situaciones de desgaste emocional relevante.	1	2	3	4	+
14.- Olvido fácilmente los problemas del trabajo.	1	2	3	4	-
15.- Es necesario que oculte mis emociones en mi trabajo.	1	2	3	4	+
VIII Factor: Exigencias sensoriales.					
16.-En mi trabajo la exigencia de atención es alta.	1	2	3	4	+
IX Factor: Previsibilidad.					

17.- Con frecuencia se producen cambios laborales sin mi conocimiento.	1	2	3	4	+
18.- La mayoría de tareas y dificultades de mi trabajo son previsibles.	1	2	3	4	-
X Factor: Ambigüedad de rol.					
19.- En mi trabajo tengo objetivos y funciones claros.	1	2	3	4	-
XI Factor: Posibilidades de desarrollo en el trabajo.					
20.- Mi trabajo me impide que tome iniciativas y retos profesionales.	1	2	3	4	+
21.- Mi trabajo me permite que aprenda cosas nuevas.	1	2	3	4	-
22.- No puedo tomar decisiones propias ni iniciativas en mi trabajo.	1	2	3	4	+
XII Factor: Competencia, eficacia, formación.					
23.- En situaciones difíciles encuentro alternativas de solución que dependen de mí.	1	2	3	4	-
24.- En mi trabajo sé controlar mis emociones cuando es preciso.	1	2	3	4	-
XIII Factor: Satisfacción con el trabajo.					
25.- Estoy satisfecha con mi trabajo y su desarrollado.	1	2	3	4	-
26.- Estoy satisfecha con mi salario.	1	2	3	4	-
XIV Factor: Doble presencia.					
27.- Sufro interferencias entre mi trabajo y mis compromisos y tareas familiares o domésticas, que generan riesgos para mi salud.	1	2	3	4	+
28.- Tengo horarios compatibles con mi vida familiar.	1	2	3	4	-
29.- Mis tareas laborales perjudican mi vida familiar.	1	2	3	4	+
30.- Normalmente puedo compatibilizar mi trabajo y mi vida particular.	1	2	3	4	-
XV Factor: Salud.					
31.- Tengo problemas de salud que dificultan el trabajo a los demás.	1	2	3	4	+
32.- No tengo problemas relevantes de estrés o de desánimo.	1	2	3	4	-
XVI Factor: Inseguridad en el trabajo.					
33.- Me preocupa encontrar otro trabajo.	1	2	3	4	+

MAPA DE PERFIL DE ENTREVISTADAS

	MS1.- VICTIMA	MS2.- CONFORMISTA	MS3.- COMPETENTE	MS4.-LA ACEPTACIÓN	MS5.-LA OBLIGACIÓN
Género y trabajo	desigualdades laborales, bajos salarios, horarios mixtos, exigencias en competencias, la mayoría de empleados son mujeres				
Política y trabajo	con seguridad social, después de los dos años de trabajo	sin seguridad social	sin seguridad social	sin seguridad social	con seguridad social por obligatoriedad
Salarios y trabajo	\$600 exigencias en presentación y horarios de 8-1 y 4-7	\$900 exigencias en presentación y horarios de 9-7	\$700 exigencias en presentación y horarios de 8-8	\$800 exigencias en presentación y horarios de 11-7	\$750 exigencias en presentación y horarios de 9-2 y 4-7
Temporalidad	6 años	2 años	3 años	5 meses	1 año y medio
Familia	2 hijos vives sola renta	3 hijos vive con su mama casa mama	1 hijo vives sola renta	1 hijo vives sola casa padres	1 hija vives sola casa tía
Inserción laboral	por amiga	Familiar	por amiga	familiar	familiar
Niveles de educación	nivel técnico	Secundaria	preparatoria	carrera trunca Trabajo Social	secundaria
Competencias	Atención a cliente	Responsabilidad	productividad	eficiencia	Obligatoriedad
Voces del sujeto	"una compañera me dijo, que iba conmigo cuando estaba allá, cuando iban en la secundaria y me hablo y me dijo que fuera a buscar trabajo, y fui y metí la solicitud y a los 2 días me hablaron y ya fui"	"por una prima supe de este trabajo, que había vacante y vine a solicitar, fue difícil que me aceptaran de hecho creen que solo tengo un hijo, dije mentiras porque si decía que tres pues no me iban a dar el trabajo, me sentí mal en hacer esto, pero no me quedo otra opción, ocupaba el trabajo"	"fue difícil encontrar trabajo, los horarios pesados y los salarios son bajos, por una amiga ingrese a la zapatería pero no era de mi agrado pero tenía necesidad"	"por mi hermana ingrese a trabajar el jefe no quería porque somos familia, pero le dije que me pusiera a prueba"	"mi mama trabajo en Coppel y pues me dijo que ingresara aquí, pero a mí no me gustan las ventas, pero tengo necesidad"

ESTEREOTIPO LABORAL

	Temporalidad de trayecto	Evolución	Posibilidades de desarrollo	Jornada laboral
MS1.-VICTIMA	"salgo de mi casa 20 min antes de las 8 para llegar al centro, paso alrededor de 11 horas en el, mi vida transcurre rápido, estoy cansada y estresada"	"si me gustaría estudiar, estudiar una carrera, estudiar la prepa, porque no estudie la prepa, estudie trabajo social, y quisiera estudiar la prepa, quisiera tener un buen trabajo, tener una carrera, un buen trabajo para darle algo mejor a mi hijo "	"ya no hay tiempo para estudiar"	La jornada laboral es 8 a 11 horas de trabajo, en los 5 casos, una solo regresa casa a comer por que vive a 20 min, las demás comen en su espacio de trabajo, ni tiempo de salir y les genera más gasto.
MS2.- CONFORMISTA	"mi recorrido es de 50 min hacia el centro, paso 11 horas fuera de casa o más, 8 de trabajo, 2 de transporte y 1 hora de comida, es pesado pero ocupo el dinero"	"me gustaría un mejor trabajo, gano muy poco y apenas me alcanza, no quiero esto para mis hijos, quiero cambiar esta parte de mi vida"	"yo ya no quiero estudiar, solo quiero trabajar"	
MS3.- COMPETENTE	"pues yo hago 40 min al centro, entre las horas del trabajo y transporte son 13 horas fuera de mi casa, es muy estresante estar tanto tiempo fuera "	"estoy estudiando para tener un mejor trabajo, un mejor ingreso no quiero estar aquí toda mi vida"	"quiero seguirme preparando, para el futuro"	
MS4.-LA ACEPTACIÓN	"me levanto temprano y despacho a mi hijo, a las 10 am me voy al trabajo hago hasta 1 hora de camino, estoy 10 horas fuera de mi hogar, me duele y me canso pero ni modo"	"para mí el estudio no es lo importante, un buen trabajo y un buen salario, aquí me va bien mis papás me apoyan para seguir adelante"	"ya paso mi tiempo de estudio"	
MS5.-LA OBLIGACIÓN	"10 horas fuera de casa, haga un recorrido de 40 minutos para llegar al trabajo, vivo en el centro, lo que disfruto es el camión ver nuevas caras"	"quiero un trabajo que me guste y un mejor salario, si me gustaría seguir estudiando pero ya es difícil"	"mi economía no me lo permite"	

CONDICIONES DE TRABAJO

←	MS1 VICTIMA	MS2 CONFORMISTA	MS3 COMPETENTE	MS4. LA ACEPTACIÓN	MS5. LA OBLIGACIÓN
Ambiente laboral	"es bueno, nos llevamos bien todas"	"como yo estoy sola, solo con mi jefe me llevo bien, es muy exigente, trato de no dar problemas"	"nos llevamos bien, yo soy muy platicadora, me gusta andar sonriendo eso me alegra, con mi jefe me llevo más o menos"	" la relación en todas las que trabajamos aquí es bueno, si es muy rutinario y cansado, pero bien"	"más o menos casi no nos dejan platicar, cada quien a sus actividades, nos vigilan, el jefe es muy estricto, eso me estresa"
Lenguaje	muy propio	alegre, coloquial	empatía con los clientes	amable	coloquial
Condiciones de ser mujer	sumisión	callada	actividades domesticas	sobrevivencia	necesidad económica
Apoyo de mis superiores	"mi jefa nos entiende y apoya cuando tenemos problemas con los hijos, ella también tiene"	"no hay ninguna consideración"	"no hay apoyo de escuchar y entender"	"aquí no hay apoyo para mujeres como nosotras"	"ninguno, si faltamos nos descuentan el día, y a la tercer falta nos corren"
Reconocimiento laboral	"ninguno"	"no existe"	"no hay ninguna motivación"	"no hay ninguna, ni moral ni económica"	"nada"
Influencia en el trabajo	"no tenemos derecho a tomar decisiones"	"no se puede opinar"	"somos como robots"	"nuestra opinión no cuenta"	"solo el jefe decide"

LAS NORMAS DESCRIPTIVAS DEL ROL LABORAL

	MS1 VICTIMA	MS2 CONFORMISTA	MS3 COMPETENTE	MS4. LA ACEPTACIÓN	MS5. LA OBLIGACIÓN
Imagen	"bien maquillada, y la ropa planchada"	"maquillaje y sonriente"	"maquillada y uniforme"	"maquillada y amable"	"maquillada, zapato bajito y uniforme"
Conductas exitosas	atención al cliente	desenvolvimiento comunicacional	mayor ventas	orden en la tienda	"aseo y orden en el pasillo que me toca limpiar"
Liderazgo	"yo asumo lo que me indican"	"lo que me mandan hago"	"yo si organizo las actividades de mis compañeras, es lo que me dejan hacer, y me gusta"	"cada quien tenemos actividades que hacer ya asignadas"	"no, tengo que obedecer"
Competencias laborales	atención al cliente	Ninguna	puntualidad y disciplina	imagen y atención al cliente"	ventas y atención al cliente
Individualismo	"a mí me interesa hacer las cosas bien, y quedar bien con mi jefa"	"pues como estoy sola, hago lo mejor siempre, para que no me corran"	"yo siempre cumplo con todo, ocupo el trabajo, me desespero pero me aguanto"	"atiendo al mayor clientes posible, en ocasiones hasta tres a la vez, soy muy rápida"	"tengo que llegar monto de venta al día sino me llaman la atención, así que en ocasiones le quito los clientes a mis compañeras"

MERCADO LABORAL

	MS1 VICTIMA	MS2 CONFORMISTA	MS3 COMPETENTE	MS4. LA ACEPTACIÓN	MS5. LA OBLIGACIÓN
Posibilidad de desarrollo	Nulo	Nulo	dentro del área laboral no hay desarrollo, dentro de la formación escolar si	Nulo	existe si solo trabajara, medio tiempo pero a ella no le alcanza el dinero con media jornada
Escala de cargos	Empleada de mostrador	Empleada de mostrador	Empleada de mostrador	Empleada de mostrador	Empleada de mostrador, es la única que puede escalar dependiendo de su desarrollo de competencias
Ambigüedad de rol	objetivo de ventas y funciones específicas, como domésticas	objetivo de ventas y funciones específicas, como domésticas	objetivo de ventas y funciones específicas, como domésticas	objetivo de ventas y funciones específicas, como domésticas	objetivo de ventas y funciones específicas, como domésticas
Exigencias sensoriales	me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes	me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes, un monto diario	me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes, un monto diario	me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes	me exigen en mis funciones de ventas y atención a clientes, venta a diario por competencia
Exigencias emocionales	"me siento estresada casi siempre, empezar en mi trabajo y en mis hijos"	"me dan muchos dolores de cabeza, el estrés de estar aquí sola en el trabajo y si no puedo venir no hay nadie que en cubra, eso me estresa"	"los problemas del trabajo y mi casa, me agobian siempre"	"en ocasiones quisiera gritar, me desespero con el trabajo y los problemas de la casa, y en el trabajo no lo puedo contar, me ahogo no poder hablar por miedo al despido"	"me exigen demasiado, siempre vigilándome, contándome lo que he vendido y si no llego a la meta son puntos malos, eso me estresa demasiado, y cuando tengo un problema no lo comprenden"
Exigencias cognitivas	solo ventas	atención a clientes y ventas	convencimiento	atención y ventas	ventas, atención a clientes

LAS REACCIONES EMOTIVAS EN EL PLANO LABORAL

	Sueños	Emociones	imagen de ella	Significado que tiene para ella su trayecto y su vida	Maternidad
MS1 VICTIMA	"si me gustaría estudiar, estudiar una carrera, estudiar la prepa, porque no estudie la prepa, estudie trabajo social, y quisiera estudiar la prepa, quisiera tener un buen trabajo, tener una carrera, un buen trabajo para darle algo mejor a mi hijo y luego para tener mi casa propia y no vivir de renta, porque si uno vive de renta lo saca la persona de la casa y tienes que buscarte otra casa y con hijo y pues se me hace muy difícil"	"me siento estresada, cansada de esta rutina, en ocasiones siento que no puedo que ya no tengo fuerzas para seguir adelante"	seria, callada, rostro triste y cansado	"me ha sido de gran esfuerzo y creo que esta vida me ha dado aprendizajes muy buenos pero también muchos "chingazos" que a veces no sé cómo sobrellevarlos, mi mama es un fuerte lazo y apoyo para mí, ella nunca se derrumba y yo a cada rato, el estrés me afecta mucho, y a veces siento que hasta aquí llegaré"	"una decisión"
MS2 CONFORMISTA	"pues yo sueño tener mi casa propia, darle a mis hijos un buen estudio, que se alguien en la vida, y un mejor trabajo no tan cansado y tan estresante. que casi no hay empleo ahorita, mejor pagado no, si me gustaría tener un trabajo mejor, para darle una vida mejor a mi hijo y también "a mi ama" y tener una casa propia, si me gustaría tener un buen trabajo mejor pero pues ahorita hay mucha escases de trabajo"	"tristeza y felicidad, por una parte el tener un trabajo y a mis hijos me da alegría, pero a la vez triste esta vía no tengo para desarrollo familiar"	sonriente, muy platicadora, rostro triste y agotado	" este trayecto es difícil nunca me imaginé vivir esto, yo según haría una carrera y mi familia y todo perfecto, y ver que los que pensé se derrumbó no es fácil aceptar esta vida"	"lo mejor y lo más difícil"

MS3 COMPETENTE	<p>"primero que nada la carrera, terminar la carrera y ya este, terminando la carrera tener un trabajo más seguro que este, siento que lo voy a tener y ya teniendo ese trabajo seguro, sería seguridad también para mí porque lo estaría asegurando con mi trabajo pues, entonces ya no tendría que estar yo este, veo algo así en un futuro algo más seguro para los dos, tanto económicamente y como estar más cerca de él, convivir más con él verlo crecer, cualquier cosa, entonces siento que es por eso mismo que me estoy regresando a estudiar porque si no quisiera eso, igual en la otra, en el otro trabajo me daban seguro pero no tendría cuando regresar con él, entonces me fui por el lado de estar más con él y darle también una estabilidad económicamente, no estar batallando de que no tenemos para comer, entonces yo no quisiera que pasara eso, porque por lo mismo que yo no ase por eso, gracias a que mi mamá lucho"</p>	<p>"estresada y triste, pero muy afortunada y orgullosa de que si puedo, y las ganas que tengo de lograr lo que quiero"</p>	<p>alegre, activa, estresada e imperativa</p>	<p>"no me gustaría que se volviera a repetir el patrón como dices tú, que igual y que sea una madre soltera, que yo sé que yo también tome una mala decisión en cuanto a eso, porque pensé más en mi yo creo, en querer estar sola, pero es por lo mismo que vivía, entonces, y ahora como que por eso por lo mismo que no quiero, lo que vengo trabajando con mi hijo es lo que vendría trabajando con mi hija si la tuviera, de que no se volviera a repetir y también a ella comentarle de que no es nada más dejar hijos regados por donde sea , querer a los hijos y darles una familia y que siento yo que si va a ser un poquito complicado, porque me haría la pregunta, y porque tu no lo hiciste, entonces si es trabajar en eso, siento que si es una tarea muy grande para mi"</p>	<p>“desco”</p>
MS4. LA ACEPTACIÓN	<p>"yo solo quiero un buen trabajo para seguir adelante, donde tenga seguro y económicamente tenga para solventar los gastos, estar más con mi hijo y tener mi casa propia, y ayudar a mi mama, darle a mi hijo un mejor futuro que estudie una carrera que sea alguien en la vida, yo me quede en el camino esto me tocó vivir y ni modo, para mí ya no hay tiempo"</p>	<p>"tristeza, alegría, frustración, coraje, orgullo, sentimientos constantemente presente en mi vida, no supe como llegue aquí"</p>	<p>sería, con una mirada de dolor, agotamiento, platicadora</p>	<p>"es agotador esta rutina, pero para mí no hay más, yo tengo que llevar comida y sustento, para mí no existe descanso ni tiempo para mí, me duele vivir esto, quisiera cambiarlo pero no puedo "</p>	<p>“lo inesperado”</p>
MS5. LA OBLIGACIÓN	<p>" conseguirme otro trabajo este no me gusta, las venta son es lo mío, pero no he tenido suerte en conseguir algo mejor, aquí me explotan pero tengo seguro por eso me aguanto, mi niño es enfermizo y pues el seguro cubre los gastos no puedo quedarme sin empleo, y lo que quiero es superarme pero sé que es imposible salir de aquí la necesidad nos hace permanecer"</p>	<p>"cansancio, estrés, impotencia, desesperación, alegría, espero algún día decir que mi trabajo me gusta, lo hago por obligación y sé que por eso se me hace más difícil"</p>	<p>enojada , estresada, un rostro de frustración, antipática</p>	<p>"pues yo me lo busque, por eso soy tan corajuda no acepto esta vida, pero no la puedo cambiar, todo por malas decisiones, yo no quería esto"</p>	<p>“cambio mi vida”</p>

LO DOÉSTICO FAMILIAR

	MS1.-LA CUIDADOSA	MS2.-LA ESTRATÉGICA	MS3.-LA ORDENADA	MS4.-LA ORGANIZADA	MS5.-LA DISTANCIADA	MS1.-LA CUIDADOSA
Sufro interferencias entre mi trabajo y mis compromisos y tareas familiares o domésticas	"a veces me estreso mucho, me duele la cabeza porque si, si a veces que si me siento desesperada porque pienso en mi hijo, en el trabajo, a veces me siento cansada, me siento que ya no puedo pero tengo que seguir adelante más que nada por mi hijo, pero si me estreso mucho, siento que las mujeres siempre nos va peor"	"cuando estoy en mi trabajo pienso en las actividades que deje pendientes en la casa, si mis hijos comerán, todo lo que tengo que llegar hacer, desde lavar, planchar, limpiar y hacer cena, no llego y ya estoy cansada "	"realizo ambas cosas a diario es difícil trabajo, casa y sumo la escuela, en ocasiones no me puedo levantar, o me siento muy cansada, estresada pero no tengo tiempo que perder esto es lo que me tocó vivir y asumo mi maternidad"	"en ocasiones quisiera estar en casa con mi hijo, siento que lo descuido, no alcancé hacer mucho en la mañana antes de venirme, y a veces estoy trabajando y se presenta algo en la casa y no puedo hacer nada, aguantar hasta salir "	"me estreso mucho en mí trabajo lo que tengo que hacer y a la vez pensar en el trabajo doméstico y mis actividades de mamá, quisiera tener menos responsabilidades o alguien me ayudara"	Sufro interferencias entre mi trabajo y mis compromisos y tareas familiares o domésticas
Tengo horarios compatibles con mi vida familiar.	"los horarios no coinciden con mi vida familiar, solo me permite darle desayuno a mi hijo y nada más"	"se me dificulta mucho coincidir actividades familiares, busco estrategias para solucionarlos"	"me organizó, para poder realizar lo mejor posible, pero es difícil"	"mi horario es mixto, difícil es organizarme, lo único que agradezco es que entro a las 11 y me permite atender a mi hijo y llevarlo a la escuela"	"vivo en el centro, jornada mixta, me organizo con el apoyo de un amiga para que me ayude con mi hijo, pero es difícil, me siento frustrada"	Tengo horarios compatibles con mi vida familiar.

Mis tareas laborales perjudican mi vida familiar	"en ocasiones si, por el exceso de jornada"	"el desgaste laboral me perjudica en lo familiar"	"el horario mixto no me ayuda y descuido lo domestico y las actividades de mis hijos, hasta en festejos nunca estoy"	"siempre, lo estresante y agotador me haces andar de mal humor cuando llego a casa a seguir trabajando"	"dedico más tiempo a lo laboral que a mi familia, lo doméstico a fuerzas tengo que hacerlo no existe tiempo para dejarlo"	Mis tareas laborales perjudican mi vida familiar
Normalmente puedo compatibilizar mi trabajo y mi vida particular	"nunca"	"no"	"es difícil"	"nunca"	"no puedo"	Normalmente puedo compatibilizar mi trabajo y mi vida particular
Tengo problemas de salud que dificultan el trabajo a los demás.	"no, solo dolores de cabeza"	"no, trabajo solo yo aquí"	"no, solo me afectan a mi"	"me sube la presión, y en ocasiones mis compañeras me apoyan con el trabajo, mi jefe no sabe, ellas me cubren"	"pues no se"	Tengo problemas de salud que dificultan el trabajo a los demás.

Estudio cartográfico



Juan Carrasco

Punto de partida	Barrio	Traje de fiesta	Ropa de oficina	Pelo	Proveedores	Comercios en el centro	Tienda de ropa	Comercio de ropa	Comercio de zapatos	Comercio de comida	Comercio de servicios	Calzapeo
Casa de Empaño General												Calzapeo
Recuerdo Culacán												Botas, Moñitos y cachuchas
Farmacia Moderna												Botas y Zapatos
Novidades Aquiles Boy												Botas y zapatos
Novidades Pura Amop												Tamale y Zapatos La Clara
Livewear Calzados Varitas												Botas
Joyería D'Azul												Botas
Taquero Party												Botas
Ferretería Mayo												Botas
Casa de Empaño Simón												Botas
Productos de Bellas Calm												Botas
Joyería Silver												Botas
Joyería Turquesa												Botas
Tacacolorano												Botas
Taquero Moreno												Botas
												Punto de botas y huachucas



16

Domingo Rubi

Domingo Rubi

Colchas y Bledones Yoly	Confitería Voley	Discos y Fonogramas	Discos Escritos	Discos Copia	Discos	Discos Y Bledones	Fonogramas	Fonogramas	Zapatería 3 Hermanas
Discos									Pase Lulu
Discos									Joyería Robert
Discos									Boutique
Discos									Decoraciones Quindín
Discos									Novidades
Discos									Litónes y Novidades Alta
Discos									Baldó
Discos									El remate novedades
Discos									Discos accesorios
Discos									Comida china La Banda
Discos									Discos Alta
Discos									Cubierta Rama
Discos									Hotel Castilla
Discos									Taller el Tofu
Discos									Refacciones el centro
Discos									Empaños' bilal planta alta
Discos									Peluquería Hinos Castañeda
Discos									2 Hermanas
Discos									Boutique Enigma

13

José Maria Morelos

Fotografias



